



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA
EDUCACIÓN IISUE
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

**MALESTAR ESTUDIANTIL: UNA MANIFESTACIÓN
DEL COMPORTAMIENTO ESCOLAR DE LOS
ESTUDIANTES DE PREPARATORIA DEL ESTADO
DE MÉXICO.**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO
DE:**

MAESTRA EN PEDAGOGÍA

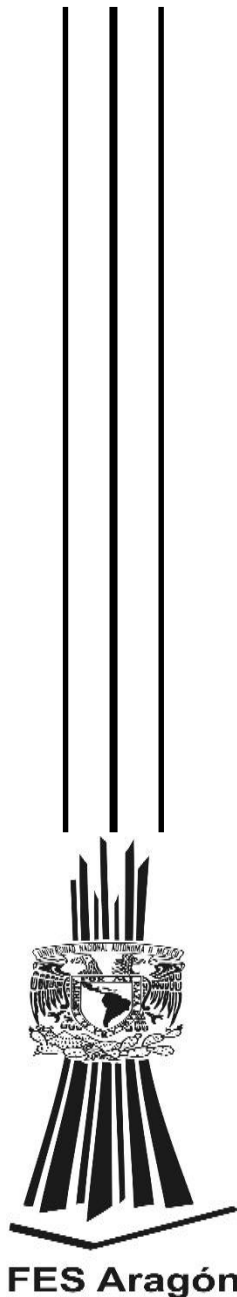
P R E S E N T A:

LIC. ARACELI CRUZ SÁNCHEZ

**DIRECTORA DE TESIS: DOCTORA MARÍA DEL
SOCORRO OROPEZA AMADOR**

PROGRAMA DE POSGRADO EN PEDAGOGÍA

Nezahualcóyotl, Edo. de Méx. Mayo 2016



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

Al Dr. Juan García Cortés (q. p. d.), tutor y amigo, por su infinita paciencia y entusiasmo para dirigir esta maravillosa aventura de la investigación. Con profundo aprecio, admiración y respeto donde quiera que estés.

A mis pequeños hijos quienes padecieron mis constantes ausencias. Con amor.

Agradecimientos

A la Dra. María del Socorro Propena Amador, tutora y amiga, por su amplio apoyo para la conclusión de esta investigación.

A la comisión revisora por sus diversificadas aportaciones a esta investigación.

A mi madre y hermanas por su infinito e incuestionable apoyo.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 LOS SÍNTOMAS DEL MALESTAR ESTUDIANTIL EN LA PREPARATORIA.	5
1.1 El malestar estudiantil de los jóvenes durante su estancia en la preparatoria	15
1.2 Objeto de estudio. el comportamiento escolar de los estudiantes.	19
1.3 Estado del arte	22
1.4 Contexto socioeconómico y cultural: El Municipio de Valle de Chalco Solidaridad.	28
1.5 La Escuela Preparatoria Oficial Número 92. Un espacio de convivencia estudiantil.	35
1.6 El Bachillerato General y la RIEMS	46
1.7 El comportamiento escolar problemático	57
1.8 El problema de la deserción, el rendimiento escolar y la reprobación.	67
CAPÍTULO 2 RASGOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN	
2.1 La investigación: un estudio interpretativo	78
2.2 ¿Quiénes son los sujetos informantes?	80
2.3 La entrevista semiestructurada	83
2.4 Instrumento	86
CAPÍTULO 3. RESULTADOS	90
3.1 La disciplina interna	96
3.2 ¿Qué hacen en su tiempo libre los jóvenes estudiantes?	99
3.3 El apoyo de los padres en la educación de los jóvenes de preparatoria.	101
3.4 El apoyo de los docentes	109
3.5 Las aulas de clase	112
3.6 Conclusiones	125
BIBLIOGRAFÍA	133

INTRODUCCIÓN

La Educación de los jóvenes en México ha sido un tema que en la última década ha cobrado una importancia mayúscula ya que en el proceso educativo se trata de los actores de mayor relevancia en los diferentes fundamentos y discursos de las continuas reformas educativas. Los jóvenes estudiantes de bachillerato se encuentran en un proceso evolutivo complejo dadas las condiciones asociadas a su edad, las circunstancias socioeconómicas y culturales que viven y el acelerado ritmo de vida que las nuevas tecnologías traen consigo; dichas condiciones han incidido directamente en su desarrollo escolar y se ven reflejadas en el cuestionado éxito escolar de las instituciones de nivel medio superior.

Esta investigación tuvo lugar en la Escuela Preparatoria Oficial Número 92 del Estado de México, perteneciente al municipio de Valle de Chalco Solidaridad y actualmente forma parte de la zona escolar 051 de Bachillerato General; se trata de una preparatoria dependiente de la Secretaría de Educación del Estado de México, cuyos estudiantes matriculados son asignados a través de la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS) mediante el examen de ingreso a nivel medio superior con un mínimo de 26 aciertos.

En el Estado de México el bachillerato general está regido por una serie de normas reglamentarias de convivencia con las cuales los jóvenes no convergen, ya que con ellas muchas veces sienten amenazada su libertad de acción y su libertad de pensamiento y decisión; esto puede explicar por qué la decisión de estudiar y permanecer en la preparatoria se convierte en una dinámica difícil de sortear y poder salir exitoso de este nivel educativo.

Los estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Número 92 no escapan a esta dinámica, su condición económica, su resistencia de estudiar en una escuela que ellos no eligieron, el currículum sobrecargado y sus circunstancias personales los colocan en una situación compleja respecto a su aprovechamiento escolar, mismo que sufre transformaciones a veces positivas a veces negativas a lo largo de su estancia en la escuela.

El fracaso escolar, la deserción, la eficiencia terminal forman parte del lenguaje cotidiano en las políticas educativas nacionales, y es que los altos índices de deserción, sobre todo en el bachillerato, sobrepasan cualquier expectativa de las diferentes reformas, lo cual ha significado un verdadero problema a resolver no sólo por el gasto financiero que esto representa sino también por la necesidad de atender las expectativas de los propios jóvenes.

La presente investigación muestra el contexto socioeconómico y cultural donde tiene lugar el proceso educativo en una institución pública de nivel medio superior en el Estado de México, así como las reflexiones que parten de un método de observación cuyo punto central son las diferentes manifestaciones del malestar estudiantil que los jóvenes expresan en la vida cotidiana escolar.

El principal interés se centró en conocer por qué los jóvenes estudiantes de la Escuela Preparatoria Oficial Número 92 manifiestan comportamientos escolares problemáticos que los ponen en una situación de desventaja social, cultural e intelectual con el riesgo de desertar de la escuela.

Se entiende en este estudio comportamientos escolares problemáticos a aquellas acciones y actitudes de los estudiantes que pueden originarle problemas académicos, es decir, que son origen de posibles conflictos que les obstaculizan y limitan el desarrollo pleno de sus capacidades intelectuales, colocándolos en situaciones de riesgo escolar como el rezago académico, ausentismo, la reprobación y la deserción.

Se partió de una problemática emergente donde los comportamientos de los jóvenes estudiantes impactan significativamente en el desempeño de la función esencial de las instituciones educativas y que en el caso de la Escuela Preparatoria Oficial Número 92, reflejan indicadores educativos cuestionables. Se parte del supuesto de que los jóvenes estudiantes manifiestan comportamientos escolares problemáticos por el desconocimiento y desinterés ante lo que ofrece el Bachillerato General del Estado de México ya que estos estudios suponen que no les garantizan

su inclusión en una institución pública de nivel superior, un empleo bien remunerado o una mejor calidad de vida para ellos y sus familias.

El primer capítulo titulado: Los síntomas del malestar estudiantil en la preparatoria, da cuenta de la importancia de la problemática que se aborda, de los síntomas del malestar estudiantil que los jóvenes manifiestan en la vida cotidiana en la escuela y del contexto socioeconómico y cultural donde se desenvuelven: el municipio de Valle de Chalco Solidaridad perteneciente al Estado de México. Se aborda también la incidencia de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), implementada en el año 2008, en el currículum del bachillerato como un factor más que favorece el desinterés de los jóvenes por estudiar y desarrollar sus competencias intelectuales.

En el segundo capítulo: Rasgos metodológicos de la investigación, se describe la secuencia metodológica por la que atravesó la investigación, desde un diagnóstico inicial, donde la observación de una serie de comportamientos problemáticos de los estudiantes motivó al desarrollo de la misma. En éste se enuncia el tipo de estudio realizado dentro de la metodología cualitativa, que en este caso se trata de un estudio interpretativo dada la naturaleza de la temática. Las entrevistas semiestructuradas permitieron recabar información de primera mano, es decir, la voz del actor, su sentir, su pensar se percibe a lo largo de la investigación dando un significado auténtico a su discurso.

El capítulo tres: Resultados, recupera la voz de los informantes, se aborda la problemática vinculando la teoría con el dato empírico dándole significado al discurso que los jóvenes estudiantes expresan a partir de su convivencia cotidiana escolar en la Escuela Preparatoria Oficial Número 92, enfatizando los posibles motivos del malestar estudiantil así como de aquellos factores que de alguna manera contribuyen a consolidar su identidad con esta institución y apoyan para mantener su estancia durante los tres años que dura el bachillerato.

Por último, en el apartado de Conclusiones destaca la confirmación del supuesto hipotético del que parte esta investigación, sustentada en la metodología cualitativa,

los discursos expresados por los informantes clave y de las notas de observación que se registraron el ciclo escolar 2013-2014.

CAPÍTULO 1. LOS SÍNTOMAS DEL MALESTAR ESTUDIANTIL EN LA PREPARATORIA.

En los últimos 20 años el tema de la educación en México se ha enfatizado en los diversos discursos políticos dadas las altas cifras de deserción en los diferentes niveles educativos obligatorios, preescolar, primaria y medio superior, pero también porque la etiqueta “educación de calidad” ha afectado negativamente la participación de nuestro país en las organizaciones de las que hoy México forma parte, es decir, la calidad de la educación ha sido medida en relación a estándares internacionales donde queda en entredicho la figura de sus actores, principalmente docentes y estudiantes.

Por otro lado y desde un enfoque cualitativo, en estas dos últimas décadas se han abordado con mayor interés los procesos educativos a través de diversas investigaciones realizadas en contextos mexicanos, los cuales explican de manera estratificada cómo ocurren, qué alcances tienen y los factores que han obstaculizado alcanzar lo que hoy se llama educación de calidad.

El sector educativo ha enfrentado grandes retos a lo largo de la historia pero en los últimos años el mayor problema se ha centrado en la cobertura y en los altos índices de deserción. Éste último ha sido un tema que preocupa a diferentes instancias por el alto costo financiero que representa la inversión al sector educativo.

El sector económico realiza una valoración en términos financieros acerca de este fenómeno por las altas pérdidas que representa la deserción escolar en el ámbito laboral, y es que México invierte el 17% del PIB per cápita por estudiante de nivel medio superior. (INEE, 2014)

Desde la sociología, la deserción escolar significa arrojar a la sociedad individuos que no cuentan con un perfil deseable para desempeñar alguna actividad laboral remunerada, pero sí para engrosar las filas de las diferentes tribus urbanas (fenómeno social ocurrido con mayores implicaciones en los últimos diez años).

El gobierno tanto federal como estatal preocupado por frenar los altos índices de deserción en las escuelas se ha dado a la tarea de implementar diversas políticas

educativas que incluyan programas de apoyo para los estudiantes que se encuentran en riesgo de abandonar sus estudios (becas), así como beneficiar también a sus familias.

Dada la acentuada desigualdad socioeconómica que caracteriza a nuestro país los programas alternativos de apoyo poco han contribuido al abatimiento del rezago educativo en que hoy nos encontramos y del cual México ocupa el penúltimo lugar en aprovechamiento escolar en relación a los países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

El Estado de México presenta crisis y precariedad económica que impacta significativamente a nivel nacional, lo que dificulta la posibilidad de acceso de los jóvenes a cursar estudios que les permitan desarrollarse socialmente y que garanticen un mejor estilo de vida, por lo tanto esta situación de marginación y vulnerabilidad produce rezagos en todos los ámbitos de desarrollo de los jóvenes estudiantes.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010) los jóvenes que no concluyen la educación media superior quedan expuestos a un alto grado de vulnerabilidad social, pues sus ingresos laborales tenderán a ser bajos y tendrán un elevado riesgo de convertirse en jóvenes excluidos del desarrollo social.

En México la Educación Media Superior está dividida en dos tipos: el bachillerato y la educación tecnológica. Estos se imparten a su vez en 3 modalidades: el bachillerato general o propedéutico, el tecnológico o bivalente y el bachillerato terminal.

En el estado de México el bachillerato general representa la mayor matrícula estudiantil pero también un elevado índice de deserción y bajo nivel de aprovechamiento.

Muchas han sido las investigaciones que han abordado el tema del rezago educativo en México, principalmente en el nivel básico (por el impacto de lo que es la educación obligatoria) y superior (por contar este nivel con un departamento de

investigación), sin embargo, las investigaciones en el nivel medio superior hasta los años 90 eran pocas y del año 2000 a la actualidad se han incrementado significativamente por el alto impacto de los resultados: la deserción y baja eficiencia terminal, pero también por la alta inversión económica que se le ha atribuido a este nivel.

Dichos estudios han centrado su interés en describir las causas de la deserción y arrojan importantes datos que posicionan a nuestro país en una seria desventaja en relación con otros países, principalmente los que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), sin embargo, pocos son los investigadores que han dirigido sus estudios a los diferentes estados del país y de manera específica a las comunidades marginadas.

La población estudiantil del estado de México presenta, al igual que muchos otros estados, serias deficiencias académicas, es decir, en la práctica escolar se encuentra ausencia de hábitos de estudio, ausencia de un método efectivo de estudio, poca inversión de tiempo a las actividades escolares. Si aunamos a este panorama la ausencia de motivación para el estudio, la falta de modelos ejemplares de adultos exitosos y la alta influencia de las redes sociales, hoy en día al alcance de la mayoría de los jóvenes, nos encontramos con una población estudiantil altamente desfavorecida en lo que respecta a la construcción de amplias expectativas educativas.

Esta situación afecta significativamente a los niños y jóvenes estudiantes de todos los niveles educativos y de manera específica a los jóvenes en edad de cursar el bachillerato, es decir, en una edad promedio de 15 a 19 años. En este periodo de vida comúnmente se define la vocación, se construye la esperanza y se afirman los valores universales. El futuro de los jóvenes depende entonces de las oportunidades de desarrollo personal que se le brinden en el presente.

El nivel medio superior constituye entonces un espacio de oportunidad para consolidar los sueños, las expectativas, un proyecto de vida claro para los jóvenes,

que les permita incluirse en la sociedad en igualdad de oportunidades como personas productivas, propositivas, creativas e independientes.

Los jóvenes estudiantes que asisten al bachillerato deberán contar con un perfil idóneo para incluirse en el nivel superior, y al mismo tiempo invertir todos los esfuerzos por transformar sus habilidades y capacidades de forma tal que le definan su perfil de egreso del bachiller.

Lograr que todos los jóvenes en edad de cursar el bachillerato sean matriculados en alguna institución de este nivel es y será un gran reto para el estado mexicano, ya que como se mencionó anteriormente las condiciones y circunstancias que viven los jóvenes, sobre todo de los que habitan en zonas marginadas, los hacen vulnerables a tener conductas de riesgo como la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción y otras más.

El municipio de Valle de Chalco Solidaridad, ubicado en el estado de México no escapa a estas circunstancias, es considerado un municipio marginado y constituido por una población de altas necesidades económicas, por lo tanto los jóvenes estudiantes se ven muchas veces obligados a abandonar sus estudios para incluirse en el sector laboral y apoyar económicamente a su familia.

El nivel de escolaridad y cultural de la población de este municipio es bajo a pesar de que los jóvenes que hoy cuentan con un certificado de bachillerato tienen el nivel de escolaridad más alto que sus padres y muchas veces más alto que el resto de la familia: hermanos, tíos, primos.

Cabe señalar que más de la mitad de los estudiantes de esta preparatoria son habitantes de este municipio asignados por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (COMIPEMS) principalmente por el criterio de la cercanía geográfica.

Al igual que otras instituciones de nivel medio superior los índices de deserción son alarmantes sobre todo en los dos primeros semestres y los de eficiencia terminal también cuestionables, sin embargo, el problema del presente estudio no está

centrado ni en lo primero ni en lo segundo sino en lo que origina dichos indicadores, es decir, en aquello que manifiestan los jóvenes a través de su comportamiento en la escuela, comportamiento que denota cierto desinterés y malestar estudiantil, y que refleja como resultado bajo aprovechamiento escolar y limitadas expectativas profesionales.

Es importante entonces centrar especial interés en estudiar el malestar estudiantil que los jóvenes manifiestan a través de comportamientos que evidencian rezago escolar, que producen una posible deserción o la conclusión de sus estudios en este nivel con bajo aprovechamiento escolar.

La intención de esta investigación es interpretar los motivos que orillan a los estudiantes de la Preparatoria Oficial Número 92 a manifestar comportamientos problemáticos, ya que éstos pueden anunciar una posible deserción, un bajo desempeño, la reprobación y, en su conjunto impactan en el bajo aprovechamiento académico que, socialmente es etiquetado como baja calidad educativa.

En el nivel medio superior, las cifras de deserción escolar han ido en aumento y muchos son los motivos por los que los estudiantes abandonan la escuela, varios de ellos tienen que ver con circunstancias personales, otros son atribuibles a la dinámica institucional y otras son factores de índole académica.

En esta investigación los factores de índole académica así como los del contexto sociocultural y económico son el foco de atención a analizar ya que las prácticas escolares que se producen en el contexto y reproducen al interior de las aulas conforman una sintomatología poco estudiada y que poco a poco van orillando a los estudiantes a esforzarse cada vez menos por cumplir con las responsabilidades escolares y por consiguiente en la posibilidad de abandonar sus estudios.

Para esta investigación los factores de índole académica pueden ser: la actitud frente al estudio, indiferencia hacia el aprendizaje, conformismo ante las calificaciones, la escolarización, entre otros; que en su conjunto impactan en lo que llamo en esta investigación indicadores educativos:

- Reprobación
- Aprovechamiento
- Eficiencia terminal

Dichos indicadores son los elementos evaluados por los cuales las instituciones educativas son etiquetadas de acuerdo a sus logros alcanzados.

Por reprobación entendemos aquella condición del estudiante en donde no alcanza la calificación mínima necesaria para aprobar una materia y continuar con el siguiente curso.

Uno de los lineamientos de la Reforma Educativa del Nivel Medio Superior RIEMS decreta que las evaluaciones deberán estar en una escala que va de 5 a 10, es decir, la mínima aprobatoria es de 6 y el 5 indica la reprobación.

Las preparatorias oficiales dependientes del Gobierno Estado de México se rigen bajo este principio y en la Preparatoria Oficial número 92 los índices de reprobación van en aumento afectando así el porcentaje de eficiencia terminal.

Respecto al aprovechamiento académico, vamos a entender el nivel de desempeño que alcanza un estudiante en relación a los parámetros de evaluación en cada una de las materias.

Se dice que hay un aprovechamiento bajo cuando un estudiante alcanza como promedio general un 6 y hasta un 7.4, a partir del 7.5 y hasta el 8.4 se puede visualizar un estudiante que empieza a destacar con ciertas habilidades y se considera de desempeño aceptable.

Por otro lado un buen promedio está catalogado como aquel que alcanza una calificación mayor a 8.5.

Estos dos primeros indicadores son factores que conforme avanzan los semestres motivan al estudiante a decidir abandonar la escuela. El índice de deserción en la EPO 92 en el ciclo escolar 2013-2014 es de 28% sólo en el primer grado.

Desde mi experiencia como docente orientadora de la preparatoria 92 identifiqué muchas limitaciones que los estudiantes de secundaria traen al ingresar al nivel medio superior, entre ellas la poca información y orientación vocacional pertinente para hacer una correcta toma de decisiones, sobre todo porque se trata de una decisión que delinea y marca el rumbo de su futuro. Los estudiantes de la EPO 92 ingresan a esta institución con un serio desconocimiento de las características del bachillerato general incluso una vez inscritos tienen la expectativa de poder obtener un diploma de alguna especialidad, es decir, se encuentran con una realidad que pronto los desanima y desde el inicio del ciclo escolar esperan en algún momento realizar un cambio de escuela. Sin embargo, esto no sucede solo con nuestros estudiantes sino en todos los subsistemas, incluso en aquellos que son elegidos como su primera opción.

Esta deficiente orientación vocacional repercute seriamente en la toma de decisiones ya que comúnmente los adolescentes se dejan influir por su entorno social, familiares, amigos y pareja para tomar una de las decisiones más serias en su vida y a la que le invertirán como mínimo tres años.

Esto trae como consecuencia que muchos de los estudiantes manifiesten comportamientos problemáticos: apatía, descontento e insatisfacción consigo mismos y con la institución, constante ausentismo, que se traducirá en bajas calificaciones, es decir, en un bajo aprovechamiento (aprendizaje deficiente), en la reprobación de una o varias materias y posteriormente en su deserción.

Observo de manera general entre los estudiantes de esta institución los siguientes comportamientos:

- Los estudiantes asisten de manera formal a sus clases. La mayoría llega con impuntualidad tanto en la hora de entrada: 7 de la mañana como en el cambio de hora y después del receso. Algunos deciden no entrar a alguna o algunas clases durante la jornada.
- Los estudiantes realizan las diferentes actividades diseñadas por los profesores durante el tiempo acordado para ello pero sin cumplir con los

requerimientos solicitados. Los profesores diseñan rubricas para evaluar las actividades pero los estudiantes no se apegan a ellas y las entregan con deficiencia, otros no concluyen las actividades durante la clase y tampoco la realizan como tarea.

- Los estudiantes prestan aparente atención a la clase pero se distraen con facilidad: se envían mensajes por celular, recados de un compañero a otro atravesando todo el salón, salen al sanitario, salen a comprar alimentos.

- Los estudiantes dicen comprender el tema que explica el profesor pero la mayoría se queda con dudas que pregunta a algún compañero y por no comprender no realiza las actividades.

- Cuando los estudiantes realizan alguna exposición lo hacen con poca calidad y los requerimientos mínimos, la información es limitada, solo leen y/o explican lo que escriben en láminas o diapositivas, no son capaces de contestar preguntas de sus compañeros, el tema es dividido entre los integrantes del equipo, por lo tanto cada compañero desconoce la información del otro. El material empleado se limita a láminas de papel bond o diapositivas, las cuales saturan de información, escriben con faltas de ortografía y letra pequeña.

- Los estudiantes no repasan los temas en casa y se presentan a clases al siguiente día desconociendo el tema que continúa, incluso desconociendo la secuencia de clases durante la jornada.

- Los estudiantes se presentan a los exámenes sin un estudio previo, sólo con lo que recuerdan de las clases o bien con un repaso una hora antes de presentar el examen.

- Los estudiantes de primer grado llegan con amplias expectativas por ejemplo mejorar su promedio, no reprobado materias, estudiar y participar en cada una de sus clases, entre otros. Sin embargo, al concluir el semestre la mayoría de los estudiantes termina con materias reprobadas, al menos una, y también con un menor promedio al que traen de secundaria.

- Los estudiantes no respetan el uso del uniforme ordinario y deportivo. (Los jóvenes de primer grado lo usan formalmente los primeros dos meses y después lo usan con prendas ajenas al mismo como playeras de equipos de futbol, las mujeres con blusas muy pegadas y escotadas)
- En ausencia de algún profesor los estudiantes usan el tiempo para salir a jugar, para platicar y escuchar música, para comer o para pasear por las instalaciones de la escuela. Sin embargo, la mayoría no repasa sus apuntes, no avanzan en sus tareas ni se preparan para la clase que sigue; los estudiantes solicitan insistentemente se les respete el uso del “tiempo libre”.
- Los estudiantes copian las tareas de algunos compañeros y presentan la misma información en la clase muchas veces sin tomar en cuenta los errores o sin haberla leído previamente.
- Algunos estudiantes manifiestan abiertamente las acciones de injusticia en el aula cometidos por los profesores, reportan y solicitan a la orientación educativa su intervención ante quienes se niegan a aceptar las tareas o trabajos que realizan para ser evaluados con las actividades que entregan, aun sabiendo que no cumplen con los requerimientos solicitados; también es común que los padres se presenten con la orientadora educativa para validar la queja del estudiante.
- Los estudiantes se conforman con aprobar las materias con la mínima calificación, es decir, con el 6 y muchas veces suplican al profesor subir unas décimas para aprobar la materia comprometiéndose a corregir su actitud y a mejorar su desempeño, pero muchas veces esto no sucede.
- Los estudiantes durante el semestre muestran poco interés por cumplir con las actividades escolares pero al finalizar el mismo quieren entregar a los docentes tareas acumuladas, trabajos extemporáneos o algún trabajo extra para evitar la reprobación.

- Los estudiantes de la EPO 92 se conocen en su mayoría y logran consolidar lazos de amistad muy fuertes, muchas veces las amigas y/o amigos son determinantes cuando algún estudiante pretende solicitar su baja de la institución.

Todos estos comportamientos me hacen pensar en un posible “malestar estudiantil” donde los jóvenes no gozan su aprendizaje, no disfrutan su estancia al interior de las aulas y es que a decir de (Fullan, 1999) las escuelas no son hoy organizaciones donde se aprenda. En general no son lugares interesantes ni gratificantes para los docentes ni para los alumnos.

A nivel socioeconómico son situaciones que le cuestan al país significativas pérdidas, motivo por el cual en los últimos 20 años se han decretado políticas gubernamentales tendientes a la creación de programas de subsidio económico (becas), con el objetivo principal de que los estudiantes permanezcan y logren concluir el nivel educativo correspondiente.

A pesar de ello las cifras siguen aumentando y es que el problema de la deserción no tiene que ver solamente con la situación económica que impera en casa y en la comunidad, sino con una serie de circunstancias que vive el estudiante a lo largo de su estancia en cada nivel, circunstancias propias de su edad y expectativas futuras, circunstancias socioculturales y circunstancias institucionales.

Bajo esta lógica y desde la postura de la pedagogía crítica, la presente investigación no pretende describir las causas de la deserción sino los motivos por los que los estudiantes más desfavorecidos manifiestan comportamientos escolares problemáticos que limitan sus oportunidades de desarrollo personal. La pedagogía crítica se compromete con las formas de aprendizaje y acción emprendidas en solidaridad con los grupos subordinados y marginados. (McLaren, 1984)

Considero que esta situación que se vive al interior de las instituciones educativas estatales de nivel medio superior se ha vuelto una problemática necesaria a atender ya que la propuesta curricular de la RIEMS y el contexto sociocultural de las prácticas escolares niega a los jóvenes estudiantes la posibilidad de sobresalir académicamente, se obstaculiza con ello la posibilidad de descubrirse personas

capaces, creativas y potencialmente emprendedoras para lograr sus expectativas. De esta manera los estudiantes que logran obtener su certificado lo hacen reflejando un bajo aprovechamiento, traducido en calificación, lo que dificulta su ingreso a las instituciones públicas de educación superior y con ello se truncan muchas veces los deseos de continuar estudiando, reproduciendo así una dinámica escolar de desventaja para los grupos minoritarios.

1.1 El malestar estudiantil durante su estancia en la preparatoria.

La Educación Media Superior en México en términos socioeconómicos, significa el más importante eslabón que ubica a los jóvenes en edad productiva a ser generadores de fuerza laboral, pero también en un sentido más ideal significa para muchos estudiantes el medio por el cual es posible transformar y mejorar las condiciones de vida personal y familiar.

Contar con el certificado de bachillerato representa para los jóvenes que han concluido este nivel educativo la posibilidad de continuar con estudios superiores, aun de aquellos que no lo tenían planeado, así como poder incluirse en el mercado laboral con un salario mejorado en comparación si no contaran con dicho documento, esto en congruencia con lo dispuesto en la Comisión de Educación del año 2000 en el entendido de que las modalidades y carreras de la educación media superior serán congruentes con la demanda de personal técnico y calificado del país, de tal forma que los egresados encuentren empleos adecuadamente remunerados. Desafortunadamente la realidad escolar no cumple las expectativas de tal o cual Comisión, el curriculum dispuesto sigue sirviendo para preparar personas que ocupen posiciones dominantes o subordinadas en la sociedad.

La idea que los jóvenes estudiantes tienen de la Educación Media Superior muchas veces los lleva a esforzarse para mantenerse matriculados y con la firme esperanza de que la sociedad al egresar, le premiará su esfuerzo del cual podrá disfrutar él y su familia, sin embargo, tras múltiples reformas educativas esa realidad aun no llega, los jóvenes egresados contemplan con tristeza la renovada experiencia del rechazo (ya vivido previamente al intentar incluirse en el nivel medio superior) de

las instituciones públicas de Educación Superior y, por otro lado pasan a engrosar las filas del desempleo.

Cabe señalar que invertir en educación durante tres años, que es justo la edad en que los jóvenes empiezan a tener inquietudes de índole personal, es para los jóvenes y sus familias, sobre todo en aquellas ubicadas en zonas geográficas marginadas y con ingresos económicos reducidos, un periodo que representará carencias para cubrir necesidades de primer orden: alimentación, vestido, salud, entre otros.

En esta investigación los estudiantes que son objeto de observación pertenecen a la clase social baja, en términos de los ingresos económicos familiares y a los aportes culturales contextuales, además de que la zona geográfica donde habitan y conviven es considerada económicamente de escasos recursos.

Bajo estas condiciones, algunos estudiantes que se matriculan en este nivel educativo lo hacen con rezago cultural que tiende a colocarlos en una seria desventaja en relación a quien ha cubierto satisfactoriamente las necesidades básicas, para permanecer y concluir sus estudios de bachillerato.

La mayoría de los estudiantes que ingresan a las preparatorias oficiales del Estado de México lo hacen sin contar con la información básica acerca de las modalidades que ofrece el nivel Medio Superior y no eligen de manera voluntaria la institución donde invertirán tres años de su vida, más bien son ubicados por la COMIPEMS dados los resultados en el examen único de selección, desde ahí ya tenemos una problemática porque los estudiantes ingresan sin el interés, sin el ánimo y con el sinsabor de haber sufrido el rechazo de otras instituciones. De esta manera, el rendimiento escolar de los jóvenes desde el inicio es mínimo y pasan el primer año en espera de realizar nuevamente el examen que los ubique en la opción deseada.

Las escuelas estatales de nivel medio superior viven esta experiencia ya que los jóvenes que egresan de secundaria tienen expectativas de formar parte de las escuelas públicas de mayor demanda, como son el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A los jóvenes les es

difícil reconocer que su bajo rendimiento escolar y su resultado en el examen de selección los posicionan en las escuelas cuya demanda de aciertos es mucho menor que las de esas instituciones. Cuando los jóvenes se sienten rechazados difícilmente se esfuerzan por destacar en alguna de sus habilidades y empiezan a conformarse con el cumplimiento de los mínimos requerimientos para la aprobación de cada una de las materias.

Aunado a esta problemática, el origen socioeconómico de los estudiantes dificulta también que ellos sobresalgan académicamente, ya que las condiciones familiares les obliga muchas veces a estudiar y trabajar, concediendo así poco tiempo a los quehaceres escolares.

Muchas investigaciones acerca del desempeño escolar han demostrado que la situación económica deficiente tanto familiar como de la comunidad repercute negativamente en este fenómeno, encontrándose el mayor número de desertores a los alumnos de menores recursos económicos.

En la investigación educativa actual existe un interés creciente por el estudio de los actores educativos y cómo viven su experiencia escolar. En especial destaca el tema de la condición estudiantil y el análisis de la subjetividad de los estudiantes, quienes son concebidos como actores sociales insertos en las instituciones, que elaboran en ellas su experiencia y desarrollan una forma de pensar propia. (Guzmán y Saucedo, 2005)

En este sentido, los jóvenes estudiantes que ingresan al bachillerato lo hacen con altas expectativas académicas como mejorar su desempeño escolar, superar su promedio de secundaria, obtener el certificado de preparatoria y conseguir un título universitario; pero en el transcurso de cada ciclo escolar empiezan a manifestar comportamientos que denotan desinterés e indiferencia. Tales comportamientos impactan negativamente en su trayectoria escolar y se ven reflejados en actitudes de apatía, rechazo, descontento, rebeldía, que posteriormente se traducen en la reprobación, el rezago, el bajo aprovechamiento y muchas veces el resultado es la deserción.

En la Preparatoria Oficial número 92 los jóvenes estudiantes manifiestan comportamientos que pueden evidenciar estar en riesgo de desertar de la institución escolar, por tal motivo es necesario que el personal docente tenga conocimiento de la totalidad de los estudiantes para poder identificar puntualmente varios de estos comportamientos estudiantiles ya que eso significa una pronta detección y por ende una intervención institucional oportuna que permita poner en marcha diferentes acciones en torno a esos comportamientos.

Sin embargo, no todos los comportamientos problemáticos llevan a los estudiantes a decidir abandonar la escuela, muchos de los jóvenes sostienen ciertos comportamientos que definen una personalidad propia y que les permite mantenerse matriculados en un grado o incluso concluir un nivel educativo.

En la presente investigación se entiende por comportamiento problemático aquellas acciones y actitudes de los estudiantes que pueden originarle problemas académicos, es decir, que son origen de posibles conflictos que le obstaculizan el desarrollo pleno de sus capacidades intelectuales.

Se observan actitudes que denotan un comportamiento problemático cuando los estudiantes:

- Aparentan poco o nulo interés por contribuir en la construcción de su propio aprendizaje.
- Invierten poco esfuerzo para alcanzar un promedio aceptable en una materia. Es decir, solo cumple con los parámetros mínimos de evaluación en cada materia.
- Reprueban tres o más materias correspondientes al mismo semestre que cursa. Existe entre algunos estudiantes una excesiva autoconfianza para aprobar en el proceso de regularización todas las materias que adeudan; evidentemente solo se esfuerzan por alcanzar la calificación mínima para mantenerse matriculados en el siguiente curso.
- Sobrepasan el número de inasistencias reglamentarias.

- Mantiene un numeroso record de reportes por indisciplina.
- Muestran desinterés por adaptarse al ambiente de la comunidad estudiantil.
- Están en espera de incluirse nuevamente en el subsistema de su preferencia.

De este panorama nace la intención de conocer el significado que estos comportamientos tienen tanto para el mismo estudiante como para los docentes y directivos que laboramos en esta institución; se pretende analizar al estudiante a través de sus comportamientos recuperando su voz para conjugarla con los demás actores que lo acompañan, valorar e interpretar tales comportamientos y su incidencia en la insatisfacción propia, en la reprobación, en el bajo aprovechamiento académico y en la decisión de abandonar sus estudios.

Se considera que esta situación representa para la EPO 92 un problema que es necesario abordar, comprender, destacar e intervenir, no sólo porque las cifras de deserción alcanzan hasta el 30% sólo en el primer grado y el aprovechamiento escolar no rebasa el promedio de 7, sino porque estamos generando hombres y mujeres insatisfechos con su logro escolar, carentes de una sólida identidad que les permita incluirse firme y exitosamente en el ámbito laboral, estudiantes que pudieron haber explotado al máximo sus capacidades intelectuales y no lo hicieron y con la desesperanza de ser parte de una institución pública superior, dadas las altas cifras de rechazados.

Es así como se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Por qué los jóvenes estudiantes de la EPO 92 manifiestan un comportamiento problemático que los pone en desventaja social, cultural e intelectual con el riesgo de desertar de la escuela?

1.2 Objeto de Estudio

El objeto de estudio que se aborda en esta investigación es el comportamiento escolarizado de los estudiantes de la Preparatoria Oficial número 92 del Estado de México.

El comportamiento humano deriva de una estructura de relaciones y significaciones que operan en la realidad en un determinado contexto social, cultural e ideológico (Guerrero 2000). En este sentido, la institución llamada escuela resulta ser el espacio idóneo donde los jóvenes pueden interactuar entre iguales compartiendo planes, expectativas, objetivos y metas.

Los jóvenes de hoy están enfrentando dinámicas de vida diferentes a las de otras generaciones, de manera positiva este dinamismo les permite tener mayor acceso a los medios de comunicación sin que ello signifique necesariamente estar mejor informados sobre los diversos temas que acontecen en su realidad y contexto social.

Esta dinámica de vida enmarcada en estilos de la posmodernidad les ha influido también negativamente en tanto que son más vulnerables a padecer los problemas asociados con la desigualdad, la marginación, la discriminación y la violencia.

Sin embargo, no todos los jóvenes son capaces de vivir y sobrevivir esta dualidad que exige de ellos responsabilidades para los que muchos no están preparados, diversas investigaciones sobre la juventud destacan que quien logra equilibrar esa tensión ente el ser “joven y estudiante” tiene mejor suerte de desempeñarse académicamente en la escuela, muchos otros se anclan en las confusiones de las múltiples alternativas que la sociedad moderna les ofrece y terminan desertando de la escuela. Para muchos otros jóvenes las condiciones de vida, la situación económica, familiar y hasta la dinámica cultural de la comunidad orilla a los jóvenes a no inscribirse en alguna institución educativa o a decidir abandonar su rol de estudiante.

Las condiciones que se dan en el propio centro escolar y el medio socio-familiar en el que se desenvuelve el estudiante son también factores decisivos para permanecer en la institución o bien para abandonar los estudios, por su parte, las condiciones socio-psicológicas de las instituciones escolares impactan en los logros académicos y emocionales de los estudiantes, los cuales incidirán a su vez en la construcción de proyectos valorados para el futuro y en la definición de una identidad positiva. (Legaspy, 2010)

Bajo este contexto es necesario entonces que las instituciones tengan claramente definidas su visión y misión para coadyuvar en el desarrollo académico de los jóvenes, tomando en cuenta su origen, su contexto sociocultural, sus expectativas, pero también valorando las posibilidades de infraestructura de cada escuela. En la Preparatoria Oficial Número 92 las acciones escolares están encaminadas al logro de la siguiente:

MISIÓN

Ser una institución educativa que desarrolle competencias transversales de manera integral, con absoluto compromiso social, que sustente una educación con cobertura, equidad y calidad.

VISIÓN

Consolidar en el estudiante el conocimiento para alcanzar su transformación a través de valores y competencias genéricas y disciplinares dentro de un marco curricular común, que le permitan mayores oportunidades de participación académica, social y laboral a fin de contribuir al desarrollo de la sociedad con una actitud crítica y reflexiva.

Desde la pedagogía crítica se entiende al estudiante como un sujeto activo comprometido con su desarrollo y con el de la sociedad. (McLaren 2003), por lo tanto la escuela debe dar a los estudiantes la oportunidad de aprender el lenguaje de la responsabilidad social.

En congruencias con esta postura de la pedagogía crítica se pretende, de forma ideal que los jóvenes estudiantes de la EPO 92 desarrollen una actitud crítica y reflexiva ante la realidad que viven, estudiantes que exploten sus capacidades intelectuales y físicas en favor de su propia formación, con expectativas de crecimiento continuo.

En tanto que los alumnos no se interesan en desarrollarse académicamente en este nivel manifiestan muchas veces de manera no consciente, actitudes de inconformidad a lo que ocurre en sus clases cotidianas, las cuales tiene que ver con

la incredulidad a los rituales escolares en general. (Lozano 2008) pero también a lo que el plan de estudios les ofrece, en este caso el bachillerato general.

1.3 Estado del Arte

Para abordar el tema del malestar estudiantil y los comportamientos de los jóvenes estudiantes de bachillerato es necesario hacer un bosquejo de la literatura, donde se aborda al estudiante como actor principal del proceso educativo, al estudiante en todo su entorno y en toda su integridad como persona y como joven, así como la influencia de todo ello en la toma de decisiones como es el abandono escolar, resultado de una serie de acontecimientos que tienen lugar en la escuela, en la familia y en su contexto sociocultural.

Numerosos estudios han relacionado, por ejemplo, tasas elevadas de fracaso escolar y reprobación con situaciones sociofamiliares y económicas desfavorecidas, de igual modo que está constatada la relación intrínseca que se establece entre los problemas familiares y el rendimiento escolar.

El informe de la OCDE denominado “Panorama Educativo 2008” reitera que nuestro país ocupa las últimas posiciones en los indicadores sobre el desempeño del sistema educativo, ubicándose en el segundo nivel más bajo en egresados de bachillerato con el 39% de los mexicanos entre 25 y 34 años.

Autores como Rice (2000), señalan la importancia de analizar los problemas de los adolescentes tomando en cuenta la influencia de los principales contextos en donde se desarrollan, entre los que destacan la familia, los amigos y la escuela.

De hecho, algunos de esos estudios demuestran que entre un 30 y un 50% de los fracasos escolares se deben a causas emocionales, puntuales o más profundas, que tendrían que ver, por ejemplo, con los estilos educativos que tienen los padres —excesivamente autoritario o excesivamente permisivo—, etapas cruciales del desarrollo del adolescente, problemas pedagógicos o de aptitud.

El reto que se plantea la RIEMS de brindar las competencias básicas necesarias para integrar a los jóvenes a la sociedad y al mundo productivo, ha planteado la importancia de pensar en los alumnos como demandantes de los servicios educativos, lo cual exige reconocer sus diferentes necesidades, trayectorias de formación y aspiraciones a la hora de diseñar políticas para intervenir en los procesos de crecimiento y diversificación del nivel. (Guerrero, 2000:2)

Diversos estudios han indagado sobre la necesidad de abordar la problemática educativa nacional que es la deserción desde sus muy diversas causas, de entre ellas las que tienen que ver con lo institucional.

Guerra y Guerrero (2004) encontraron que el sentido principal de los estudios de bachillerato -tanto entre alumnos de la modalidad general como técnica- es obtener el certificado, ya fuera para continuar una carrera profesional o para conseguir un mejor empleo. Pero en segundo lugar se ubica a la escuela como espacio juvenil; este sentido de la escuela aparece como más importante que las competencias académicas que se adquieren.

A lo largo de la historia, la escuela ha tenido para los jóvenes diversas significaciones, actualmente como lo demuestra el estudio de Lozano (2009) realizado en una secundaria de barrio pobre del distrito federal, la escuela ha adquirido una significación de control social y no como un bien a adquirir autónomamente. No es algo que se desea, más que como un mal necesario impuesto por los adultos: se estudia porque hay que trabajar en algo mejor que sus padres.

En las escuelas ubicadas en zonas geográficas marginadas los estudiantes se caracterizan por ser hijos de padres con un nivel de escolaridad bajo, familias con escaso acceso a la cultura, desintegración familiar y bajas expectativas escolares tanto de la familia como de los mismos estudiantes. Problema que se ve reflejado en estudios donde se aborda la deserción como el resultado del desinterés de la

familia y la baja capacidad intelectual del estudiante para sobresalir académicamente.

En el mismo estudio de Lozano se evidencia que los estudiantes de bajo nivel socioeconómico reflejan el más indeseado mal: el de la pobreza. Y que si bien la pobreza trae muchos males, el del pesimismo y fatalismo hacia la escuela es denostable: incumplimiento en las tareas, apatía, ausentismo y bajo aprovechamiento son parte de estas historias que se convierten pronto en profecías a cumplir por parte de los docentes: se les sella como “alumnos problema” que los condena casi ineludiblemente al pronto abandono escolar.

El nivel socioeconómico, la escolaridad de los padres, la zona geográfica de residencia y el tipo de institución educativa han sido el foco de interés de varias investigaciones que explican su relación con el rendimiento académico. (Casanova, Cruz, de la Torre & de la Villa, 2005; Eamon, 2005; Jones & White, 2000).

Otro estudio centrado en explicar los factores que intervienen en el desempeño escolar de los estudiantes de bachillerato es el desarrollado por Aluja y Blanch (2004), quienes encontraron que estudiantes con aptitudes académicas sobresalientes, mejores estrategias y mejores hábitos de estudio tendieron a obtener desempeños académicos altos y estudiantes con bajas aptitudes académicas, pero con hábitos de estudio frecuentes, tendieron a obtener resultados similares a los de aquellos con aptitudes altas.

Una de las causas atribuibles al alto o bajo rendimiento académico son las habilidades de estudio. Estudios como los de Lammers, Onweugbuzie & Slate, 2001; Proctor, Hurst, Prevatt, Petscher & Adams, 2006 documentan ampliamente esta relación y explican que cuando el estudiante cuenta con un método apropiado de estudio además de una adecuada disciplina tiene mayor posibilidad de involucrarse en tareas cada vez más complejas que le permitirán permanecer y destacar en los niveles posteriores. Así mismo cuando el estudiante carece de un método efectivo de estudio y una disciplina apropiada para la realización de sus

tareas tenderá a obtener bajo rendimiento que posteriormente se traducirá en desmotivación y una posible deserción.

Otros estudios corroboran esta relación al mostrar que cuando se ha entrenado específicamente a estudiantes del bachillerato a desplegar dichas habilidades, sus calificaciones escolares tienden a mejorar (Tuckman, 2003).

Se ha sugerido asimismo que la autoestima disminuida, la falta de asertividad, y el consumo de sustancias afectan negativamente el funcionamiento del adolescente en los contextos en los que se desenvuelve, incluyendo el escolar (Poyrazli *et al.*, 2002; Quatman & Watson, 2001), especialmente en relación con su rendimiento académico.

Un tema de suma importancia en la explicación del rendimiento escolar lo constituye el estado emocional del joven, específicamente la autoestima, tema que en la última década ha sido destacado por diversos investigadores de la conducta humana.

Esta correlación autoestima - rendimiento académico la han abordado Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1996. En sus estudios realizan la comparación entre estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar encontrando que éstos últimos presentan baja autoestima y conducta delictiva y rebelde, sentimientos de ineficacia personal y ausencia de expectativas profesionales.

Galicia (2009) realiza un estudio donde relaciona la depresión, el clima social en la familia y el ambiente familiar con el rendimiento escolar de jóvenes de bachillerato, en este estudio no se encontraron diferencias significativas en el promedio de las calificaciones de los alumnos en relación con el nivel de depresión. Sin embargo, se encuentran una correlación significativa de la calificación de algunas materias (Matemáticas, Inglés y Geografía) con los puntajes de depresión. A su vez se encontraron correlaciones bajas entre el promedio general de calificaciones y las dimensiones de Relación y Desarrollo de la Escala del Clima Social en la Familia.

En la evaluación de algunos programas preventivos de adicciones se ha encontrado que el consumo de sustancias adictivas influye directamente en el rendimiento académico y el abandono escolar (Dishion, Kavanagh, Schneiger, Neilson & Kaufman, 2002; Wynn, Schulenberg, Maggs & Zucker, 2000), por lo que a menor consumo de sustancias se reducen los índices de ausentismo y los jóvenes tienden a mejorar sus calificaciones escolares.

Por otro lado, considerando el ámbito social dónde el joven interactúa, se han realizado estudios acerca del grado de pertenencia de un estudiante con su escuela y su relación con el rendimiento escolar. De acuerdo con Osterman (1998), el sentido de pertenencia que un estudiante desarrolla hacia su comunidad escolar, fomenta actitudes positivas hacia la escuela e impacta favorablemente en su rendimiento académico. Por el contrario, los estudiantes que no lo desarrollan presentan problemas de conducta, poco interés en los asuntos escolares, bajo rendimiento e índices de abandono escolar.

Por su parte Legaspi (2008-2010) considera que las motivaciones y expectativas de éxito se relacionan, a menos en parte, tanto con las características del medio socioeconómico y cultural de pertenencia como también con la experiencia escolar. En el estudio realizado por López, E; Velázquez, J e Ibarra, G. (2009) se corrobora que: a) Un nivel bajo de ingresos condiciona negativamente la cantidad de semestres concluidos en el bachillerato. b) La reprobación de una, dos o tres materias influye directamente sobre la deserción escolar. c) Las limitaciones en los apoyos académico institucionales influye directamente en la deserción escolar.

Por último, los estudios de género han reportado que las mujeres parecieran responder con mayor eficacia a las exigencias del entorno escolar y a desenvolverse de mejor forma en ambientes estructurados, ya que éstas, en comparación con los hombres, presentan mejores calificaciones, se encuentran más interesadas en el estudio, organizan de mejor forma sus actividades escolares, se apoyan con mayor frecuencia en estrategias y técnicas que favorecen su estudio y la comprensión

lectora, además de presentar mayor habilidad para fijar metas personales y profesionales (Du, Weymouth & Dragseth, 2003; Ray, Garavalia & Gredler, 2003).

En resumen, este estado del conocimiento arroja importantes hallazgos al tema del rendimiento académico y la deserción en el nivel medio superior así como de aquellas circunstancias que lo originan. Se encuentra que son múltiples factores que vive el joven estudiante que mantienen relación con su vida escolar, por lo que su comportamiento escolarizado gira alrededor de dimensiones personales y sociales.

A decir de Peter McLaren sería imposible comprender la conducta y el rendimiento en el salón de clases de los estudiantes sin recursos y minoritarios sin entender su historia como grupos oprimidos, sus marcos culturales de referencia y sus prácticas sociales diarias (1983), por lo que en este capítulo se describe ese contexto sociocultural donde pueden tener origen esos comportamientos escolares que orillan a los estudiantes de esta institución a limitar sus expectativas académicas, personales y profesionales.

La problemática de esta investigación está situada en el contexto de la Escuela Preparatoria Oficial Número 92, que se encuentra ubicada en el municipio de Valle Chalco Solidaridad, en el Estado de México. Éste por ser un municipio relativamente joven presenta muchas carencias de infraestructura y servicios que repercuten en las características y condiciones de sus instituciones educativas de todos los niveles.

Se considera importante realizar una descripción del municipio destacando aspectos demográficos, sociológicos, económicos, políticos, culturales y educativos para tener una visión amplia de los factores que permean ciertas conductas y comportamientos de los estudiantes de la Preparatoria 92 cuya matrícula en su mayoría son habitantes de este municipio.

De la misma forma se detalla la descripción física y los procesos logísticos de esta institución con el propósito de dibujar el entorno de convivencia escolar entre los jóvenes estudiantes y de éstos con los profesores.

1.4 El municipio de Valle de Chalco Solidaridad.

El municipio de Valle de Chalco Solidaridad se encuentra ubicado en el valle del antiguo lecho del lago seco de Chalco, se localiza en la parte Oriente del Estado de México y colinda con los municipios de Ixtapaluca, Chicoloapan, La paz y Chalco y con la delegación Tláhuac del Distrito Federal.

Se trata de un municipio que por su ubicación periférica es caracterizado de pobreza relativa que corresponde a la observación de un retroceso de las condiciones de vida, sin llegar a umbrales radicales de subsatisfacción de las necesidades básicas. (Hiernaux 2000)

El municipio de Valle de Chalco Solidaridad es habitado actualmente por gente descendiente de varias Etnias, entre ellos Chinatecas, Totonacas, Zapotecas y Huastecos. Se creó ante el crecimiento desorbitado de su población, tomando la mayor parte de su territorio de los municipios antes señalados.

Existen documentos históricos como la cédula de Carlos V del 6 de julio de 1529 donde se hace merced a Hernán Cortes de los Peñoles de Xico, sobre el lago de Texcoco. En el siglo XIX, el gobierno de Porfirio Díaz ordena al empresario español Iñigo Noriega desecar el Lago de Chalco. Posteriormente Noriega construye la hacienda de Xico, actualmente Casa de Cultura, a costa del sufrimiento de los pueblos ribereños, con 9822 hectáreas, lo que constituiría la consolidación del latifundio de la Negociación Agrícola.

Para 1890, en el espacio territorial que posteriormente sería municipio de Valle de Chalco había sólo 18 habitantes y contaba con 78 hectáreas. En el año de 1933 se creó el ejido de Xico al dotar tierras el municipio de Chalco, proporcionando 507 hectáreas.

La Revolución cambió la situación de los pueblos afectados restituyéndoles sus tierras mediante la dotación de ejidos. En el caso de Xico se crearon los ejidos de Estación Xico con 507 hectáreas y San Miguel Xico con 250 hectáreas. Las tierras que actualmente integran el municipio funcionaron durante cerca de cien

años como cuenca lechera, cambiando su vocación al establecerse el asentamiento de Valle de Chalco.

El asentamiento urbano de Valle de Chalco Solidaridad, empezó a tener viabilidad como centro urbano, como resultado de ser la cuna del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). Este programa gubernamental, diseñado por el gobierno salinista (el presidente de la república Carlos Salinas de Gortari estuvo en el reciente municipio para presentar el PRONASOL en 1990) y aplicado a todo el país, ofreció a la totalidad de las familias de Valle de Chalco Solidaridad una verdadera mejoría en su nivel de vida, ya que desde entonces se iniciaron los trabajos de infraestructura y servicios básicos como agua potable, drenaje y electricidad; hasta ese momento y según las expectativas de una población en situación de pobreza y alta marginación consideró que su nivel de vida mejoró significativamente por el hecho de contar con los servicios básicos y por la presencia del presidente Salinas, sin embargo, la población no abandonó la esperanza de que de ahí en adelante Valle de Chalco Solidaridad sería una prioridad para las autoridades municipales y federales, situación que no fue así, pues a la fecha muchos habitantes de varias colonias del municipio se encuentra aún en condiciones de extrema pobreza.

En el gobierno del Lic. Emilio Chuayffet Chemor, por decreto oficial nace Valle de Chalco Solidaridad el 30 de noviembre de 1994.

Hiernaux en el año 2000 realizó un estudio sociológico que se desarrolló en varias etapas para conocer el origen de los pobladores de este municipio. En dicho estudio se comprueba la hipótesis de que Valle de Chalco es zona receptora de expulsados de la zona central de la ciudad de México y de la periferia metropolitana más antigua, como es el caso de Ciudad Netzahualcóyotl, este origen imprime a los pobladores características propias de la zona así como manifestaciones culturales e ideológicas.

En el pasado llegó a considerarse como uno de los asentamientos irregulares más grandes del país, incluso de Latinoamérica ya que en 1990 ya contaba con 250,000 habitantes distribuidos en 19 colonias, evidentemente la falta de infraestructura y servicios aún es elevada. Con el paso de los años se han ido

satisfaciendo algunas necesidades de sus ocupantes, aunque el crecimiento poblacional ha sobrepasado la capacidad de servicio de las autoridades.

La economía de Valle de Chalco

En el sector económico, Valle de Chalco Solidaridad no ha tenido mayor relevancia, la actividad productiva que se había consolidado a principios del siglo pasado era la agricultura, pero en los últimos años ha habido un retroceso de ésta, dando paso al crecimiento de la mancha urbana; la falta de espacios y la mala calidad de la tierra así como la necesidad de vivienda orilló a los habitantes a abandonar esta actividad dando lugar al comercio.

De acuerdo al censo nacional de población y vivienda 2010, en el municipio habitan un total de 357, 645 personas. La conformación de este municipio se dio por la necesidad de los habitantes provenientes de otros municipios periféricos, de construir una casa propia pero sobre todo de contar con la posibilidad de crear su propio negocio, ya que los precios de los terrenos y el pago de los servicios en los años 80's permitía tener un establecimiento aunque fuera de artículos que se expenden como alimentos y bebidas principalmente, en tal sentido, la forma de vida de los habitantes se centra principalmente en el comercio ya sea formal o el informal, actividad que da sustento económico limitado a las familias pues el mercado de consumo lo constituye la misma comunidad, lo cual aporta pocas expectativas de crecimiento comercial. Cabe mencionar que varios de los estudiantes de la EPO 92 cuyas familias se dedican al comercio apoyan en esta actividad a sus padres concediendo tiempo por las tardes y los fines de semana, de esta manera los jóvenes van adquiriendo experiencia y habilidad para comerciar ciertos artículos pero no es una actividad que no tiene retroalimentación en la escuela por lo que los jóvenes ven desconectada su dinámica de vida con la dinámica de la escuela.

En cuestión de infraestructura, el municipio de Valle de Chalco se ha visto en la necesidad de crecer a la par a la demanda de su población, en el ámbito educativo las instituciones de educación básica albergan a los estudiantes del propio

municipio, sin embargo, para el nivel medio superior muchos jóvenes se tienen que trasladar a otros municipio para cursar sus estudios de bachillerato ya que las instituciones que ofrecen este servicio aún son insuficientes.

En este sentido el municipio ha gestionado y coparticipado en la construcción y mantenimiento de 325 escuelas de nivel básico y 17 de nivel medio superior (CBTIS, CECyTEM, Preparatorias). Cabe señalar que en el caso de la EPO 92 el gobierno municipal ha participado decididamente y apoyado en la gestión estatal para consolidar su infraestructura, siendo una de las más extensas y mejor equipadas de la zona oriente.

Dentro de este municipio la Universidad Autónoma del Estado de México y el Tecnológico de Valle de Chalco ofrecen los estudios de nivel superior, así como muchas otras instituciones de orden privado. Son estas dos instituciones de nivel superior las que dan cabida a un significativo porcentaje de los estudiantes que egresan de la EPO 92, algunos de ellos rechazados de las universidades públicas más reconocidas como son UNAM, IPN y UAM, pero que una vez inscritos en la carrera de su preferencia encuentran una serie de ventajas al estudiar en una institución cercana a sus domicilios.

De esta manera el municipio de Valle de Chalco Solidaridad pretende que los estudiantes que egresan del nivel básico permanezcan en el mismo territorio físico para cursar sus estudios de bachillerato y superiores, que de lo contrario su traslado hacia el Distrito Federal sería en detrimento a su rendimiento académico.

En forma general, el municipio registra un nivel de alfabetismo menor al referido por el estado (93.10% contra el 93.50%, respectivamente), esto debido a que es un municipio formado recientemente, el cual ha atraído población de las zonas aledañas y de otros estados con bajo o nulo nivel educativo; muchos de los padres de los estudiantes de la EPO 92 se encuentran en esta situación de desventaja, lo que dificulta las posibilidades de apoyo académico que le puedan proporcionar a sus hijos, limitando incluso las oportunidades de interacción entre padres e hijos.

La eficiencia terminal en cada uno de los niveles educativos se ve afectado desde la base, ya que en la educación primaria sólo logra certificarse el 13.70% de los alumnos inscritos, afectando así los subsecuentes niveles educativos.

De acuerdo con la información del XII Censo General de Población y Vivienda, se observa que la población económicamente activa (12 años y más) que refirió estar laborando, es proporcionalmente menor a la referida en la entidad, siendo importante destacar que el municipio presenta el 1.98% de su población económicamente activa desempleada, contra el 2.02 % que mantiene el Estado, esto se traduce en 2,263 habitantes sin empleo.

El desempleo en este sentido, ha orillado a los jóvenes que habitan el municipio en edad de cursar estudios de nivel medio superior a optar por buscar un empleo en los municipios aledaños o a emplearse en el comercio ambulante abandonando la expectativa, desde que está cursando la secundaria, de matricularse en alguna escuela de su interés. La necesidad de ayudar económicamente a sus familias es para muchos de ellos una prioridad, sobre todo porque la aportación de su recurso económico permitiría que sus hermanos menores permanezcan en la escuela.

La población económicamente inactiva representa el 32.39% de la población total; más de la mitad de ésta, corresponde a amas de casa dedicadas al hogar (50.06%). El 31.20% está constituido por estudiantes de nivel secundaria, bachillerato y universidad dando un total de 32,663 alumnos, lo que significa el 30.07% de la población en edad de estudiar, lo cual no necesariamente se traduce como jóvenes con un lugar en la escuela.

Estas cifras son alarmantes debido a que gran cantidad de la población entre los 12 y 25 años abandonan su estudios para incluirse en el campo laboral, lo que repercute directamente en el tipo de empleos que se necesitan en el municipio, ya que deberán ser empleos que requieran de un grado de educación bajo y por ende el salario a pagar será raquítico.

Con este panorama se hace necesario que las autoridades municipales redoblen esfuerzos para conseguir que las familias con los más bajos ingresos económicos

tengan la oportunidad de alcanzar un nivel educativo óptimo que permita mejorar su condición de vida, aunque ello signifique invertir varios años en la escuela o que la ventaja empiece a favorecer a las futuras generaciones de las familias.

Cabe señalar que cada uno de los presidentes municipales desde la creación de este municipio hasta la actualidad, han hecho extensivas a las instituciones educativas las convocatorias emitidas por parte del Gobierno del Estado de México para que jóvenes estudiantes destacados de todos los niveles accedan a becas económicas, con el claro objetivo de promover, estimular y contribuir en su formación escolar.

Sin embargo, esta ayuda estatal implica para las instituciones educativas una serie de procedimientos administrativos que muchas veces complican llegar al final del proceso y beneficiar al estudiante, más bien en la intención de reunir todos los requisitos solicitados se consume el plazo de tiempo y muchos estudiantes quedan fuera de la convocatoria, por otro lado dichos programas (sobre todos los programas de beca estatales) tienden a ser selectivos en tanto que en los requisitos se excluye a aquellos estudiantes cuya necesidad económica es apremiante y en algunas ocasiones es el motivo que poco a poco los va orillando a manifestar esos comportamientos que identificamos los docentes como problemáticos ya que inicia el estudiante por no cumplir con los materiales didácticos solicitados en cada una de sus materias (el plan curricular incluye 10 materias en cada semestre) o traerlos incompletos, lo cual dificulta su participación activa y oportuna en las clases.

De esta manera el estudiante empieza a ver devaluada su propia formación reflejada en el reporte de calificaciones o boleta. En muchas ocasiones el estudiante que se auto percibe “fracasado en la escuela” decide abandonar sus estudios solicitando su baja, pero en otras muchas ocasiones el reglamento escolar los excluye de la escuela, ¿con qué criterio? Con el de la reprobación.

El nivel de ingreso referido en el municipio, es bajo con respecto al Estado; en su mayoría la población percibe un promedio de uno a dos salarios mínimos, éste representa el 43.47% de la PEA (población económicamente activa), contra el

35.67% del Estado, en segundo lugar se encuentran los que ganan de dos a cinco salarios mínimos con un 34.80%, esto nos da un total de 76,022 habitantes con un ingreso menor a cinco salarios mínimos. Tan solo el 0.92% de la población percibe más de 10 salarios mínimos.

El acceso a la cultura

El bagaje cultural del que disponen los jóvenes de este municipio queda restringido a las propuestas que el ayuntamiento organiza, situación que pone en desventaja a los estudiantes de todos los niveles educativos cuando se enfrentan a la interacción con jóvenes provenientes de alguna delegación del distrito federal y que ha llegado a ocasionar conflictos de bullying cuando éstos manifiestan actitudes de exclusión. La cultura, desde la pedagogía crítica queda definida como un conjunto de prácticas, ideologías y valores a partir de los cuales diferentes grupos otorgan sentido a su mundo. (McLaren, 1983) las expresiones culturales de este grupo de la población del Estado de México dejan entrever una serie de circunstancias que pueden explicar los comportamientos y el sentido de los mismos, sobre todo de los jóvenes que son el sector que mayor necesidad tiene de manifestar sus necesidades e ideologías. En su lucha por la búsqueda de identidad emplean símbolos distintos y prácticas sociales para favorecer esa apropiación, lo que se ve traducido en la conformación de pequeños grupos o pandillas con perfiles definidos como pueden ser los punk, los rockers, los chicas, entre otros.

Estas formas culturales con las que se han definido los jóvenes en su comunidad son las mismas que traen a la escuela y con las que se relacionan, entre ellos las comparten y las aprenden.

De manera general el contexto social donde habitan los jóvenes estudiantes ha sido un elemento importante que ha contribuido en la construcción de su identidad y aunque el municipio de Valle de Chalco Solidaridad ha crecido aceleradamente la población aun padece las consecuencias del rezago social de un conglomerado

enorme de ciudadanos, la falta de oportunidades para los jóvenes que no encuentran empleo, el reto de la desigualdad que sufren las mujeres y el déficit de la seguridad pública.(Noyola, 2012)

Estos datos nos dan la noción de que se trata de una zona geográfica con grandes y serias desventajas y rezagos de todo tipo, así como de la vulnerabilidad de la población, sobre todo de los niños y jóvenes.

1.5 La Preparatoria Oficial Núm. 92. Espacio de convivencia estudiantil.

La escuela Preparatoria Oficial número 92 (EPO 92) es una institución dependiente de la Secretaría de Educación del Estado de México, es una institución pública perteneciente a la zona escolar 051 de Nivel Medio Superior, ofrece estudios de Bachillerato General; se encuentra ubicada en el municipio de Valle de Chalco Solidaridad, justo en el límite del estado y el distrito federal, a través de la delegación Tláhuac.

Esta ubicación geográfica de la EPO 92, circunscrita al contexto antes señalado, ha llegado a ser una circunstancia que pone a esta institución en una situación de desventaja preferencial ante la comunidad, ya que le imprime el estigma de ser una escuela marginada y por lo tanto de bajo prestigio académico, sobre todo para aquellas familias provenientes de alguna delegación que tienen que viajar hacia el Estado para “no perder el lugar” y la oportunidad de estudiar el bachillerato.

Puede esto explicar el hecho de que los estudiantes cuyo desempeño escolar en las etapas previas y con autopercepción de bajo éxito escolar sean quienes la eligen como una de sus primeras opciones en el concurso COMIPEMS, es decir, estudiantes que se auto excluyen de aquellas escuelas donde exigen mayor cantidad de reactivos acertados, estudiantes que, sabidos del posible rechazo, evitan tal impacto.

La matrícula está constituida por alumnos provenientes del mismo municipio y de las delegaciones Iztapalapa, Tláhuac, Iztacalco y algunos de Coyoacán. En su mayoría son mujeres y la edad de ingreso va desde los 14 hasta los 19 años.

Se hace referencia a la situación geográfica de esta institución ya que ha constituido uno de los factores que los estudiantes toman en cuenta cuando es momento de decidir permanecer o abandonar la escuela, sobre todo porque ellos y sus padres se dan la oportunidad de permanecer un año y hacer un balance entre los gastos que implica el traslado y el tiempo invertido además de valorar los niveles de inseguridad que caracterizan al municipio de Valle de Chalco.

La ubicación geográfica de esta institución por un lado favorece a los estudiantes cuya vivienda se ubica en alguna delegación cercana como son Iztapalapa y Tláhuac, ya que viajan en contrasentido al tránsito de las mañanas, pero por otro lado muchas veces afecta a los estudiantes que se desplazan de los municipios de Chalco, Ixtapaluca, Chicoloapan y del mismo Valle Chalco. Tal afectación se ve traducida en los estudiantes primeramente en la impuntualidad para iniciar sus clases y aprovechar al cien por ciento el desarrollo de las sesiones, posteriormente en el rezago que esto provoca y finalmente en la posible reprobación.

Actualmente (en el ciclo escolar 2013-2014) el 55 % de la población estudiantil es originaria del mismo municipio y un 10% viene de los municipios de La Paz, Ixtapaluca, Chicoloapan y Chalco; el 35 % de los estudiantes provienen del Distrito Federal.

La Preparatoria Oficial Número 92 surgió hace 20 años por la necesidad de la comunidad de contar con una institución de estudios de nivel medio superior que albergara a los estudiantes egresados de las secundarias de los alrededores. Los principales promotores de este proyecto educativo fueron profesores que se dieron a la tarea de convocar a la comunidad a asistir a estudiar en un espacio apenas visible y carente de recursos materiales óptimos para el desarrollo de las actividades académicas, es decir, esta escuela inició sus trabajos con los materiales escolares muy básicos, no obstante se contó con el basto apoyo de los padres de familia y de los mismos estudiantes para gestionar ante las autoridades municipales y estatales los recursos necesarios para un funcionamiento operable.

En estas primeras gestiones se consiguió el terreno actual de 19 000m cuadrados, en su mayoría donados por vecinos de la misma comunidad y las primeras 3 aulas construidas con el apoyo físico y económico de las familias. Actualmente en los territorio inmediatos, forma parte de una zona escolar que comprende un jardín de niños, una primaria y una secundaria, de tal suerte que varios de los estudiantes que han estado inscritos en esta escuela han hecho su recorrido académico dentro de esta misma región.

A partir del año 2000 es notorio el crecimiento en cuestión de infraestructura de la EPO 92, se priorizó inicialmente la integridad física de los estudiantes construyendo la barda perimetral y aulas adecuadas para el desarrollo de los trabajos académicos. Las actividades deportivas han significado para la dirección de esta escuela una posibilidad de desarrollo integral que propicia interacciones sanas y armónicas entre los estudiantes y entre éstos y los docentes, por lo cual la construcción y acondicionamiento de canchas deportivas es una necesidad constante para los responsables de la administración de esta escuela.

En este sentido también los espacios de recreación y servicios como jardines, jardineras, cafetería y papelería escolar brindan un ambiente grato para los estudiantes ya que es ahí donde interactúan entre iguales dejando al descubierto su verdadera personalidad dándose la oportunidad de mostrarse tal cual son.

A partir del año 2004 se implementó el turno vespertino cuya población estudiantil se conformó principalmente con jóvenes clasificados por COMIPEMS como CDO (con derecho a otra opción), es decir, con estudiantes que no lograron entrar en las escuelas consideradas en sus diferentes opciones ya sea por el escaso número de aciertos en el examen o por los limitados lugares disponibles de las escuelas seleccionadas.

Desde esa fecha y hasta la actualidad los jóvenes que conforman el turno vespertino tienen en su mayoría esa característica: estudiantes que no eligieron esta institución en sus diferentes opciones.

A continuación se muestra cuantitativamente la infraestructura actual de la EPO 92:

<p>1 Área Administrativa (Servicios Escolares)</p> <p>1 Bodega/almacén</p> <p>1 Plaza cívica</p> <p>14 Aulas didácticas</p> <p>1 Auditorio</p> <p>1 Sala de Orientación Educativa</p> <p>1 Sala de maestros</p>	<p>2 Laboratorios de Computación</p> <p>1 Laboratorio de idiomas</p> <p>1 Laboratorio de ciencias naturales</p> <p>1 Biblioteca</p> <p>2 Módulo sanitarios</p> <p>1 Sala audiovisual</p> <p>1 Cubículo para servicio de enfermería</p>
<p>1 Archivo escolar (adaptado)</p> <p>1 Cancha de Fútbol soccer</p> <p>1 Cancha de futbol 7 con gradas</p> <p>1 Cancha de usos Múltiples</p> <p>1 Papelería (adaptada y concesionada)</p> <p>1 Tienda escolar (concesionada)</p> <p>6 Cubículos para servicio de tutorías</p> <p>2 Cubículos para servicio de mediación escolar.</p> <p>5 Cubículos para reuniones de cada campo disciplinar</p>	<p>1 Videoteca (en biblioteca)</p> <p>2 Cisternas</p> <p>2 Servicios de Drenaje</p> <p>1 Oficina de Dirección Escolar</p> <p>1 Oficina de Subdirección escolar</p> <p>1 Oficina de Secretaría Escolar</p> <p>Alumbrado Mercurial.</p> <p>1 área de estacionamiento</p> <p>1 caseta de vigilancia</p> <p>Áreas verdes</p>

La conformación docente esta de la siguiente manera:

1 Director Escolar

1 Subdirector Escolar

1 Secretario Escolar

53 docentes que laboran en ambos turnos.

El organigrama se muestra a razón de poder reflejar la interacción de todos los miembros que laboramos en esta institución, donde los estudiantes tienen la oportunidad de mantener un acercamiento directo con las autoridades de la escuela, es decir, existe la posibilidad de interactuar e intercambiar ideas y propuestas entre toda la comunidad escolar, sobre todo con los docentes, ya que muchos jóvenes tienen una comunicación cercana con docentes que manifiestan interés sobre su situación académica, situación que logrado que los estudiantes logren identificarse con alguno de ellos. Se cuenta también con la opinión y apoyo del consejo estudiantil, el cual es elegido democráticamente bajo el sistema y organización del IFE.

Estos rasgos de propiciar habilidades sociales, característicos de las preparatorias del estado de México constituye un factor motivante para los estudiantes, ya que una vez que forman parte de la comunidad estudiantil pueden sentir que sus opiniones son tomadas en cuenta para el mejoramiento físico y académico, es decir, se sienten parte de los planes y proyectos institucionales, en tanto que en una escuela donde la matrícula triplica la de esta institución los estudiantes muchas veces desconocen al personal directivo y mucho menos entablan comunicación directa con ellos. De esta manera se promueve un ambiente escolar favorable para el desarrollo de los trabajos académicos. La carencia de habilidades sociales, en especial entre los sectores desfavorecidos del estudiantado, aparece como particularmente importante en relación con el fracaso para mantener niveles adecuados de rendimiento académico. (Tinto, 2009)

Por ser una institución con una matrícula relativamente pequeña, comparada con los CCH y CECYT, la comunidad estudiantil de cada turno tiene la oportunidad de convivir diariamente en los pasillos, jardines, canchas deportivas y cafetería; lo que les permite consolidar lazos afectivos y desarrollar su sentido de pertenencia, manifestando así actitudes y comportamientos propios del ser joven y además estudiante.

La participación junto con otros compañeros en las actividades juveniles les genera un sentido de pertenencia y de identificación con las maneras de ser joven en la sociedad (Carbajal, 2009) Por lo que en la EPO 92 una parte fundamental del proyecto educativo consiste en llevar a cabo diversas actividades escolares que tienen el propósito de consolidar los valores y la integración a la vida institucional de los estudiantes, por ejemplo:

- Bienvenida a los estudiantes de una nueva generación
- Torneos deportivos
- Convivencia decembrina
- Concursos académicos
- Convivencia del día del estudiante

Estas y otras actividades cuyo fin es lograr la integración del 100% de los estudiantes a la vida institucional pero sobre todo consolidar su identidad con la institución, son parte de los diferentes programas estatales (Plan Maestro) que se desarrollan en todas las preparatorias del estado de México. En la participación en dichas actividades es posible observar de los estudiantes una diversidad de emociones como su felicidad, su entusiasmo, su empatía, su coraje, entre otras, donde se descubren a sí mismos personas alegres, agradables y talentosas,

El sistema tutorial que caracteriza a las preparatorias oficiales del estado de México supone contar con la participación directa de los padres de familia en el desarrollo y desempeño académico de sus tutorados, quienes conjuntamente con el orientador educativo tienen la tarea de acompañar al estudiante en su trayectoria académica, sin embargo, este loable propósito se ve limitado a la eventual asistencia y participación de los padres, y en la mayoría de los casos asisten de forma voluntaria aquellos papás cuyos hijos no presentan algún desajuste académico o conductual, en tanto que los estudiantes cuyo comportamiento problemático amerita la atención y colaboración de los padres muy difícilmente asisten a los llamados de la institución ya que se trata de padres que tienen que trasladarse al D.F. a cubrir su jornada laboral y difícilmente cuentan con el tiempo disponible para brindar el apoyo requerido a sus hijos.

Es así como los jóvenes en desventaja académica tienden a repetir esa característica semestre tras semestre pues la ausencia de los padres en la escuela y el escaso apoyo brindado en casa para las tareas escolares provoca que el desajuste no sólo se dé en la parte académica sino también en la afectiva.

Por otro lado, el apoyo que brinda a los estudiantes la figura del Orientador Educativo resulta en este sentido de vital importancia en su desarrollo académico ya que es el profesional responsable de dedicar un tiempo considerable de la jornada laboral a tratar con ellos situaciones de índole escolar, personal, familiar y emocional. La cercanía con los jóvenes, la comunicación con ellos y los docentes y la confianza que se va construyendo en el día a día configuran y la posibilidad de intervención van madurando a la par a su desarrollo académico. Cabe señalar que en la EPO 92 el Orientador Educativo es asignado para trabajar con los grupos de una generación durante los tres años que duran los estudios de bachillerato, tiempo en el cual se logra consolidar con los estudiantes lazos afectivos que han permitido significativamente junto con los docentes, detectar, guiar y orientar esos comportamientos problemáticos para encaminarlos al logro de sus metas.

Rasgos identitarios de los jóvenes estudiantes de la EPO 92

A continuación se muestran algunos rasgos que caracterizan a los estudiantes de la EPO 92

Nivel socioeconómico

- Los alumnos son en su mayoría estudiantes de tiempo completo, es decir, estudiantes cuya actividad productiva se centra en el ejercicio de sus deberes escolares, a pesar de los bajos ingresos económicos de sus familias.
- Jóvenes provenientes de la misma comunidad (municipio de Valle de Chalco solidaridad)
- Jóvenes cuyos padres viven separados y/o divorciados.
- Jóvenes cuya actividad laboral de los padres se centra en el comercio y tareas domésticas (en el caso de las mujeres).

- El nivel educativo de los padres no supera la educación básica.
- El nivel cultural al cual tienen acceso se reduce a las actividades promovidas por el mismo municipio y las organizadas y programadas por las instituciones escolares.
- La mayoría de los estudiantes posee algún aparato electrónico (teléfono móvil, tablet, ipad), a pesar de la difícil situación económica que predomina en los hogares, los estudiantes cuentan con teléfono celular para “estar comunicado con sus compañeros”.

Académicamente

- Los estudiantes de la EPO 92 se encuentran en un nivel de desempeño apenas aceptable.
- No están familiarizados con la importancia de diseñar y dar seguimiento a su proyecto de vida.
- Se sienten arrepentidos de tener un bajo nivel de desempeño, sin embargo, no actúan por mejorarlo.
- Son ejecutores de las tareas escolares encomendadas. Casi exclusivamente cumplen con lo requerido pero no se esfuerzan por sobresalir en la calidad de sus actividades.
- Se muestran indiferentes ante los acontecimientos sociales del país.
- Son buenos escuchas pero no debaten ni critican una temática de repercusión social.
- Muestran pocas expectativas de desarrollo profesional.
- No tienen familia directa (hermanos, tíos, primos) profesionistas.

A nivel social

- Son amistosos. Los jóvenes de la EPO 92 mantienen lazos fuertes de amistad.
- Conceden mucho tiempo a la consolidación de una amistad o una relación amorosa.

- Son altamente sociables.
- Son respetuosos con sus profesores y autoridades.
- Son sumisos (tienden a declinar fácilmente de sus pretensiones)
- Mantienen poca comunicación con sus padres.
- Son vulnerables a las adicciones.
- Dedicar mucho tiempo a la comunicación en redes sociales
- Muchos estudiantes se conocen por coincidir en ciclos escolares anteriores y por lo tanto fortalecen los lazos de amistad.

Estos rasgos que identifican de manera general a los jóvenes estudiantes de la EPO 92 constituyen de alguna manera su, identidad la cual se va construyendo a lo largo de su trayectoria académica, los jóvenes tienen que vincular sus contextos, el escolar y el familiar para lograr una identidad propia que les permita sobrellevar sus estudios generando un sentido de pertenencia.

La identidad personal se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan un marco moral dentro del cual es posible determinar lo que es bueno, valioso o lo que se debe hacer (Hernández, 2006)

Históricamente desde el enfoque tradicional y conservador la institución llamada escuela ha sido el lugar donde se adquieren conocimientos, se observan ejemplos de personas exitosas, se aprenden normas de conducta socialmente aceptadas e incluso ha sido considerada un espacio donde las personas interactúan y socializan, lo cual también proporciona aprendizajes. Varios de estos significados prevalecen, pero otros se han transformado radicalmente con el devenir de los diferentes momentos históricos por los que ha atravesado la sociedad mexicana.

La transformación paulatina de lo que significa la escuela para la sociedad actual en general y para los estudiantes y docentes en particular, ha traído consigo la construcción de un discurso político que manifiesta la necesidad de cumplir con expectativas personales y colectivas que coloquen en un mejor estatus a la población con mayor grado de estudios, situación que evidentemente no se ha logrado y es que las recompensas económicas de la escuela son muy diferentes

para los ricos que para los que se encuentran en desventaja.(Apple, citado por McLaren, 1983)

La figura del docente como agente proveedor de conocimientos y experiencias se ha transformado dramáticamente, pasó de ser el actor más importante y activo en el proceso educativo a un docente facilitador del aprendizaje, cediendo la participación más activa al estudiante.

De manera ideal se ha pretendido que el alumno pase de un estado pasivo en el proceso didáctico y de mero receptor de información, a un estado por demás activo donde él mismo sea el constructor de sus experiencias de aprendizaje.

En los años 70s la educación media superior se concebía para muchos como un espacio privilegiado estudios donde sólo los hijos de clases dominantes y alguno que otro estudiante becado perteneciente a las familias subordinadas podían acceder. Al cabo de tres años los mejores estudiantes llegaban al final y adquirían el derecho de entrada a la universidad sin presentar alguna prueba de ingreso, únicamente el título de bachiller.

El bachillerato en los años 90 todavía significaba la antesala para acceder a los estudios superiores, sin embargo, aún no existía el mecanismo del examen de selección para ingresar, más bien cada institución diseñaba su propio mecanismo de inclusión donde en la mayoría de ellas los estudiantes candidatos a ingresar concursaban en un examen de selección y de todos era sabido que existía la posibilidad de la exclusión ya que los espacios disponibles en cada una ellas era limitado. En esta lógica, el estudiante candidato aunque tenía la oportunidad de realizar el examen para su ingreso en todas las instituciones de su interés, la posibilidad económica que esto representaba limitaba hacer válido tal derecho

La práctica sistemática de los exámenes permitía distinguir a los exitosos de los fracasados. El fracaso era el fenómeno habitual y esperado en la experiencia escolar. Siempre los llamados eran más que los elegidos y todos los jugadores (alumnos, familias, maestros) conocían y compartían esta regla del juego y aceptaban sus desenlaces. (Tenti, 2000)

Actualmente, la escuela como institución física ya no representa el único espacio de aprendizaje, existen un sinnúmero de instituciones donde interactuar con el objeto para conocerlo afianza el aprendizaje, así mismo los exámenes ya no son el único instrumento con el cual se evalúa lo aprendido, hoy en día existen múltiples formas de observar y evaluar los aprendizajes, sin embargo, a través de ellos todavía se practica la exclusión.

En este sentido, estudiar el bachillerato no tiene el mismo significado para los jóvenes como lo tenía hace 4 décadas, actualmente forma parte de la escolaridad obligatoria, además las diferentes teorías, modelos educativos y modalidades de estudio implementados en este nivel le asignan un carácter más social que disciplinario sobre todo en el caso del bachillerato general.

Estos acontecimientos en el ámbito educativo y social han transformado también los procedimientos de las instituciones así como las conductas y comportamientos de los docentes y los estudiantes en las aulas de los diferentes niveles de educativos, por lo cual es necesario re-conocerlos y re-significarlos para comprender hacia dónde va el sentido de la educación media superior en México.

1.6 El Bachillerato General y la Reforma Integral De Educación Media Superior (RIEMS)

En el marco de la sociedad posmoderna toda reforma educativa tiene como propósito erradicar las deficiencias en cuestión de cobertura, calidad y equidad, sin embargo, desde el surgimiento de la Educación Media Superior en México como un sistema de duración de tres años, estos propósitos solo han conseguido sobrecargar el número de materias del plan curricular, eliminar otras y dar la impresión de que los cambios estructurales permitirán a los estudiantes tener una mejor calidad de vida y más y mejores oportunidades para desempeñarse en el ámbito escolar y laboral, sin embargo, el rezago educativo del país sólo ha dejado claro que la escuela sigue siendo cómplice silencioso de la desigualdad en México.

La preparatoria oficial número 92, es una institución pública que ofrece servicio de educación Media Superior en el Estado de México, con la modalidad de

bachillerato general en un sistema tutorial escolarizado, se encuentra enmarcada en el contexto de la actual Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), donde una de las transformaciones curriculares que sufrió esta modalidad está centrada en el desarrollo de competencias en los diferentes campos disciplinares:

- Lenguaje y comunicación
- Matemáticas y Razonamiento complejo
- Ciencias sociales
- Ciencias Naturales
- Componentes cognitivos

Actualmente, el sistema educativo mexicano se encuentra en un periodo de revisión y reforma de sus diferentes niveles educativos. Se busca, con esto, responder a las necesidades y exigencias de las sociedades contemporáneas. Así, por ejemplo, podemos mencionar a la Reforma Integral de la Educación Secundaria (RIES) que se comenzó a implementar en 2006; el Programa de Educación Preescolar (2004); la Educación Primaria con las competencias comunicativas en el área de Español, y la creación del Sistema Nacional de Bachillerato, el cual se concreta con la Reforma Integral de la Educación Media Superior (2008).

Desde la implementación en el año 2008, de la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) en el Bachillerato General, se trabaja un modelo de transformación académica (META) cuyo propósito oficial radica en desarrollar en los estudiantes competencias que les permitan incorporarse al campo laboral y al mismo tiempo les abran la puerta para continuar sus estudios en el nivel superior con un alto nivel de desempeño.

Bajo estos propósitos la estructura curricular se transforma significativamente, por lo que esto implica y reclama un nuevo perfil tanto del docente como del estudiante, ya que con este modelo basado en el desarrollo de competencias se deberá identificar de los estudiantes las habilidades que les permitan desarrollar las competencias genéricas y disciplinares enunciadas en el Marco Curricular Común que sustenta la RIEMS.

La educación que ofrecen actualmente las escuelas preparatorias oficiales del Estado de México tiene como objetivo general:

Potenciar en los estudiantes los elementos, teórico, metodológicos y axiológicos que propician el desarrollo de las competencias genéricas establecidas en el perfil de egreso, para acceder a otros estudios y/o incorporarse al sector productivo.

PERFIL DE INGRESO

La formación que se requiere para el ingreso a la Educación Media Superior, establece los rasgos básicos que son resultado de una educación secundaria que incluye aspectos cognitivos relacionados con lo afectivo, lo social, el cuidado de la naturaleza y la convivencia democrática.

Para ello, es deseable contar con individuos capaces de:

- 1.- Utilizar un lenguaje oral y escrito adecuado.
- 2.- Emplear con eficiencia la argumentación y el razonamiento lógico.
- 3.- Seleccionar, analizar y evaluar la información proveniente de diferentes fuentes aprovechando las vías informáticas de la comunicación.
- 4.- Emplear sus conocimientos para interpretar y explicar procesos que le permitan tomar decisiones.
- 5.- Conocer los derechos humanos y valores de una vida democrática al asumir una convivencia de respeto a la persona y la interculturalidad.
- 6.- Conocer y valorar sus características y potencialidades individuales para aplicarlas como parte de la sociedad en la que se desenvuelve.
- 7.- Apreciar y participar en manifestaciones artísticas reconociéndose como un ser capaz de potenciar sus habilidades creativas, artísticas, físicas y motrices que favorezcan un estilo de vida activo y saludable.

Lo anterior, a decir de la RIEMS permitirá el desarrollo de competencias propias del nivel medio superior necesarias para continuar con los estudios de educación

superior, sin embargo, este deseable perfil de estudiante que ingresa a las preparatorias está lejos de ser una realidad, pues el desempeño que ellos demuestran sólo dejan entre ver una formación altamente precaria de su educación básica.

PERFIL DE EGRESO

El perfil de egreso del Bachillerato General de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México presenta correspondencia con la propuesta federal.

La formación que establece como perfil de egreso el bachillerato general por competencias determina como resultado de la educación escolarizada el desarrollo de competencias genéricas las cuales a continuación se expresan:

Se determina y cuida de sí.

- 1.- Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.
- 2.- Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.
- 3.- Elige y practica estilos de vida saludables.

Se expresa y comunica.

- 4.- Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

Piensa crítica y reflexivamente.

- 5.- Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.
- 6.- Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.

Aprende de forma autónoma.

7.- Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.

Trabaja en forma colaborativa.

8.- Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.

Participa con responsabilidad en la sociedad.

9.- Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, país y el mundo.

10.- Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.

11.- Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables (RIEMS, 2008). Las competencias, en el marco de la Reforma, se proponen como las unidades mínimas requeridas para obtener el certificado de bachillerato.

Ciertamente el término “competencias” está presente en el diseño curricular de la formación de los futuros ciudadanos de un país que se encuentra en desventaja en el sector educativo, en relación a los niveles alcanzados por los países miembros de la OCDE.

La competencia según Perrenoud (2007) se define como la capacidad de actuar de manera eficaz en un tipo definido de situación, capacidad que se apoya en conocimientos, pero que no se reduce a ellos. Él considera que los conocimientos son representaciones de la realidad, que hemos construido y recopilado de acuerdo a nuestra experiencia y a nuestra formación.

El desarrollo de este enfoque exige poner en juego acciones tales como un planteamiento constructivista de la enseñanza, además de considerar a la resolución de problemas y el trabajo colaborativo como formas de trabajo en el aula. También exige que los estudiantes desarrollen la capacidad de aprender de manera autónoma, propósito que simplemente no se ha logrado desde hace varias generaciones y variadas reformas.

La propuesta de este enfoque parte del supuesto de que los profesores no tendrán que realizar nuevas tareas ni cubrir nuevos contenidos, sino cambiar el enfoque de

su trabajo, orientándolo a que los estudiantes adquieran ciertos desempeños (RIEMS, 2008) Desempeños estrictamente calibrados por intereses particulares en términos de calidad, es decir, se presupone que a mejor desempeño mayor calidad de la educación.

Como uno de los propósitos de la actual reforma la SEP afirma que ésta debe formar personas preparadas para desempeñarse como ciudadanos y acceder a la educación superior o integrarse exitosamente al sector productivo. Al definir éxito académico casi exclusivamente en términos de crear trabajadores cumplidos, productivos y patrióticos, el nuevo programa conservador para una “nación resurgente” evade cualquier compromiso por formar ciudadanos críticos y comprometidos. (McLaren, 1983)

Debido a la gran insatisfacción de los resultados educativos de reformas anteriores, la RIEMS se plantea los siguientes retos:

- Lograr que la educación responda a las necesidades y aspiraciones de los estudiantes, de tal modo que las ventajas de seguir estudiando sean mayores a las de abandonar la escuela y trabajar. Es necesario que la escuela satisfaga las expectativas de los jóvenes en cuanto a una preparación universitaria, preparación laboral o ambas, esto según sus intereses.
- Buscar la pertinencia de los programas de estudio y contenidos que se abordan, los cuales no siempre responden a las necesidades regionales y locales. Esto incluye capacitar a las personas para enfrentar los retos que se le presentan, todo ello en el marco de las transformaciones de las últimas décadas en lo social, político y económico.
- Tomar en cuenta que el periodo de desarrollo en el que se encuentran los jóvenes (15 a 19 años) es un periodo crítico donde experimentan situaciones de riesgo: droga, alcohol, sexo.
- Reforzar la formación de los docentes y crear programas para ayudar a los estudiantes en su tránsito en la EMS, tales como tutorías, orientación vocacional, etc.

Sin lugar a dudas tales retos descritos y reconocidos por la RIEMS constituyen efectivamente, serios desafíos que en una sociedad, incrédula de las ventajas de estudiar, requieren cambios más profundos y estructurales, no solo de la institución llamada escuela, sino de otros sectores como el laboral para que se incluyan en la colaboración de sus alcances.

Con el propósito de reconocer y legitimar la postura de este nuevo modelo se enuncian los tres principios básicos que guían la RIEMS

1. *Reconocimiento universal de todas las modalidades y subsistemas del bachillerato.* La EMS debe asegurar que los jóvenes que la cursen desarrollen un universo común de competencias para una vida productiva y ética; conocimientos y destrezas que todo bachiller debe dominar en ciertos campos formativos.

2. *Pertinencia y relevancia de los planes de estudio.* Los planes de estudio deben atender la necesidad de pertinencia personal, social y laboral, desde la perspectiva del mundo actual, del país y de las necesidades socioculturales y económicas de cada región y localidad. De modo que la escuela sea un espacio significativo que motive a los jóvenes a permanecer en ella y retribuya los esfuerzos que esto implica, a la vez que responda a sus exigencias de seguir estudiando o incorporarse al mundo del trabajo.

3. *Tránsito entre subsistemas y escuelas.* El facilitar el tránsito de los estudiantes por diferentes subsistemas y escuelas, constituye una acción indispensable para combatir la deserción. Además, esta portabilidad de los estudios ayudará a prevenir la pérdida de inversiones personales o familiares.

Se observa entonces que estos retos nacionales pretenden incluir y motivar a los jóvenes que tienen desventajas de algún tipo, ya sea de marginación, socioeconómica, de edad, de género, etc. Pero aun con ello los rezagos continúan, la escuela sigue representando para los jóvenes de menores ingresos un gasto más que una inversión, los que logran incluirse en el nivel medio superior pronto deciden suspender sus estudios para trabajar y aportar ingresos económicos a su familia,

muchos otros por la edad que atraviesan deciden juntarse con su pareja para formar una familia propia.

Por otro lado los escasos apoyos económicos se tornan cada vez más un proceso burocrático y lento que muchas veces llega a las instituciones cuando los estudiantes ya han abandonado la escuela causado así una baja administrativa.

A decir de la reforma estos principios tienen como finalidad proporcionar mayor oportunidad de ingreso y permanencia de los estudiantes de nivel medio superior, ya que suponen una diversidad de opciones con las cuales los jóvenes pueden decidir con precisión, qué estudiar, donde estudiar y visualizar la importancia de ser estudiante para mejorar su estilo de vida.

Este panorama ideal dista mucho de la realidad en las escuelas, de las condiciones en que cada uno de los subsistemas adopta la reforma, dista mucho de las particularidades de los diferentes estados y de las necesidades municipales e institucionales.

A pesar del planteamiento de estos nobles propósitos, a 6 años de haberse implementado la RIEMS por lo menos en el Estado de México no se han podido frenar los niveles de deserción, el nivel de desempeño continúa con serios rezagos y el indicador de la eficiencia terminal se ha reducido considerablemente.

Por parte de los alumnos se observa la misma dinámica estudiantil que las generaciones formadas antes de la RIEMS, los estudiantes que egresan de secundaria no cubren las características propias para continuar formándolos en el desarrollo de competencias, su perfil no ha permitido al bachillerato darle continuidad a una formación integral, no se observan en ellos las competencias desarrolladas propias para cursar el nivel medio superior.

Se debe tener en mente el nivel académico de los egresados de secundaria que aspiran obtener un lugar en alguna institución de Educación Media Superior. Muchos estudiantes ingresan con grandes deficiencias y lagunas en sus habilidades, actitudes y conocimientos que les impiden evidenciar un desempeño satisfactorio.

Este problema impacta severa y negativamente el desempeño de las instituciones como formadoras de individuos, poniendo en entredicho la calidad de su enseñanza, aun cuando el problema es originado fuera de ellas durante los ciclos educativos previos.

La formación por competencias es un tema bastante debatido desde su origen, pero sobre todo cuando se trae al ámbito educativo, pues originalmente formar en competencias ha sido un propósito ambicioso del campo empresarial. Ha sido motivo de debate en los discursos políticos, entre las academias, entre los profesores, entre los estudiantes y para la sociedad en general, pues a seis años de haberse implementado la RIEMS, los procesos académicos y las practicas escolares no cambian, el proceso de enseñanza, el proceso de seguimiento y el proceso de evaluación y por ende los indicadores de calidad permanecen anclados a cifras poco gratificantes.

En la EPO 92 la tercera generación formada bajo el enfoque por competencias está a punto de egresar y los indicadores no son alentadores, de hecho al iniciar cada ciclo escolar esta institución sufre la deficiencia de matrícula. Esto se debe a que la COMIPEMS solo asigna a esta escuela la mitad de los espacios que esta escuela oferta y como una estrategia que favorezca la matrícula se abren los espacios para aquellos alumnos en condición de CDO (con derecho a otra opción), es decir, estudiantes que no consideraron la EPO 92 en ninguna de sus opciones y cuyo resultado en el proceso de selección es deficiente.

Aun cuando el discurso teórico de la RIEMS contempla la inclusión de los grupos vulnerables y marginados, la realidad que se vive en las escuelas dista mucho de su objetivo; los profesores no recibimos capacitación previa a la implementación de la Reforma, hubo resistencia a implementarla de manera inmediata por la observación de la incompatibilidad de los procesos metodológicos pero sobre todo del proceso evaluación, que sigue sobrevalorando al instrumento llamado examen. El discurso engañoso que fundamenta la RIEMS supone que las instituciones de Educación Media Superior estarían en condiciones de infraestructura adecuada y óptima para el desarrollo del proceso educativo, para alcanzar niveles de competitividad y calidad; supone la implementación del modelo basado en

competencias donde el estudiante vería sus alcances y limitaciones en el transcurso de su estancia en la escuela, con el propósito de estar y sentirse motivado de sus logros, supone también su aceptación por parte de los profesores para implementarle y darle un giro radical a sus procesos y métodos.

Evidentemente la EPO 92, al menos en el año 2009, que es cuando se empezó a trabajar con este modelo con la generación 2009-2012 presentaba una seria desventaja respecto a las condiciones de infraestructura, los espacios áulicos eran insuficientes así como los equipos de innovación tecnológica.

Respecto al desarrollo de competencias siguen existiendo serias confusiones entre los profesores sobre cómo planificarlas y evaluarlas, por lo que su implementación en las aulas deja mucho que desear. El diplomado que ofreció en su momento la ANUIES y la UPN a los profesores de educación media superior para la capacitación en la planificación, desarrollo y evaluación de las competencias empezó a dar resultados después de que la mayoría de los profesores logró concluir pero que pocos han alcanzado la certificación.

Este enfoque educativo basado en competencias implementado en las preparatorias oficiales del estado de México aún no ha impactado positivamente en los resultados académicos ya que el nivel de aprovechamiento académico y eficiencia terminal es bajo mientras que los índices de reprobación y deserción son altos, por otro lado, los factores que han influido en la decisión de abandonar la escuela siguen siendo los mismos antes y después de la RIEMS. Los estudios no resultan atractivos para los jóvenes porque la escuela no es capaz de retener y orientar a sus estudiantes, porque el sistema educativo no le brinda alternativas, la falta de empleo y la crisis económica ha sembrado la desesperanza, la apatía, el desinterés, por el estudio, por la superación personal y social y en algunos casos por la vida. (Landeró, los ninis y la educación media superior).

Esta situación repercute directamente en la imagen institucional y en el sector educativo estatal, lo que trae como consecuencia la desacreditación de los docentes y de las instituciones educativas de nivel medio superior en el Estado de México. Es entonces cuando emerge la cuestión tan debatida en los discursos políticos

respecto a la calidad de la educación ¿qué hace falta para que el estado mexicano tenga una educación de calidad?

La calidad de la educación, a decir de la reforma incluye diversos aspectos formativos que son imprescindibles para que el proceso educativo alcance los propósitos señalados. Esos aspectos tienen que ver con el gusto y la motivación que los jóvenes tengan hacia su propio desarrollo personal y de esa manera consolidar una formación ética y cívica, y el dominio de los conocimientos, habilidades y destrezas que requerirán en su vida adulta, pero ¿qué pasa con aquellos estudiantes que llegan a la escuela desprovistos de ese gusto y motivación? ¿Qué pasa con aquellos que asisten a la escuela sin la intención de aprender y se centran en atender otras necesidades como la de ser escuchados, aceptados y valorados?

Diversas investigaciones en el tema de la educación de los jóvenes sustentan que cuando ellos reconocen en su vida cotidiana y en sus aspiraciones las ventajas de lo que aprenden en la escuela, redoblan el esfuerzo y consolidan los conocimientos y las habilidades adquiridas. En ocasiones los jóvenes encuentran la pertinencia en estudios que profundizan en las disciplinas del conocimiento y en otras en aspectos relacionados al trabajo. En todos los casos, lo deseable es que el aprendizaje se produzca en un contexto significativo para ellos, situación que evidentemente no ocurre y que se repite en el ciclo previo, es decir, en secundaria.

Con todo y estas propuestas las escuelas de nivel medio superior del Estado de México hasta este momento viven una realidad alejada de lo que la reforma dibuja: la infraestructura es limitada, el plan curricular es rígido y poco atractivo para los estudiantes, los procesos de evaluación son poco flexibles, el trabajo colaborativo entre los docentes se reduce a reuniones de academias, el apoyo de los padres en la educación de sus hijos es limitado, la normatividad institucional es considerada por los estudiantes más que un mecanismo que puede apoyar en su proceso formativo, como un instrumento de control por lo que los estudiantes no encuentran atractiva la idea de permanecer en una institución de poca libertad.

El mapa curricular de las EPOEM contempla una formación que integra 5 campos formativos: Lenguaje y comunicación, Matemáticas y Razonamiento complejo, Ciencias sociales y humanidades, Ciencias Naturales y experimentales y Componentes cognitivos. Un total de 58 materias, distribuidas en seis semestres; del primero al cuarto semestre están integrados por 10 materias cada uno y para el quinto y sexto semestre nueve.

La modalidad escolarizada de este sistema implica la asistencia diaria de los estudiantes durante una jornada de 7 horas y como parte de la reglamentación disciplinaria están obligados a mantener un 80% de asistencia en cada una de sus materias para lograr la acreditación. A su vez, la participación de los tutores en la formación de los jóvenes es de vital importancia en este sistema tutorial, son ellos quienes toman las decisiones respecto al ingreso y permanencia de sus tutorados, es decir, ellos solicitan la inscripción y o la posible baja de su tutorado de acuerdo a su valoración respecto al desempeño académico alcanzado. La institución, a través del servicio de Orientación Educativa mantiene contacto directo con los tutores para darle seguimiento a la formación de los estudiantes, por lo que la comunicación con los padres es una prioridad sobre todo de los jóvenes que evidencian un comportamiento problemático.

Estas y otras medidas disciplinarias a las que se resisten los jóvenes como el hecho de portar diariamente uniforme escolar, portar una credencial, tener el cabello corto y la prohibición de tintes, constituyen un factor que los desanima a mantenerse en un sistema educativo poco atractivo, sobre todo porque muchos de ellos tienen la idea que el nivel medio superior es un periodo que debería implicar mayor libertad y autonomía dada la edad por la que atraviesan. La responsabilidad y madurez de muchos estudiantes en esta etapa considera que esta modalidad escolarizada limita su capacidad de decisión.

... Porque bueno yo creo que ya estamos en un nivel en que ya uno debe aprender a abrir caminos y saber si va a ser responsable o no (Ariadna 2º semestre)

En resumen, la propuesta educativa de la reforma, los principios, los retos, los objetivos así como el perfil de los estudiantes y de los docentes no se han alcanzado; en las aulas y fuera de ellas los jóvenes siguen manifestando comportamientos que son problemáticos, es decir, que pueden ser origen de problemas que obstaculizan su desarrollo no solo escolar sino también el personal y social.

1.7 Comportamientos escolares problemáticos de los jóvenes de la epo 92.

Derivado del poco interés que muestran los jóvenes estudiantes ante el plan educativo que ofrece el bachillerato general, la carencia de un plan de vida, las pocas expectativas profesionales y factores de índole personal, ellos tienden a manifestar comportamientos que son problemáticos dentro y fuera del aula cuyo efecto queda reflejado en diversos indicadores como son: la reprobación, el bajo aprovechamiento y la deserción

El **comportamiento** es el conjunto de actos exhibidos por el ser humano determinado por la cultura, las actitudes, las emociones, los valores de la persona, los valores culturales, la ética, el ejercicio de la autoridad y la genética. Wikipedia

En la Preparatoria Oficial número 92, se da entre los jóvenes estudiantes una etiología compleja de factores que influyen en la manifestación de comportamientos y actitudes que denotan el nivel de compromiso del estudiante con su propia formación escolar, es decir, comportamientos que se perfilan por alcanzar un mayor logro escolar pero también comportamientos que apuntan a una posible deserción, dichos factores pueden ir desde la estructura del sistema educativo hasta factores socioculturales, económicos y personales.

Pocas investigaciones versan sobre las actitudes y comportamientos de los jóvenes estudiantes que los llevan a situaciones de fracaso escolar, atravesando por bajo rendimiento y reprobación. Fuentes, N. T. (2001) realiza un estudio alrededor de los comportamientos académicos y su relación con el rendimiento académico. Para ella el rendimiento académico del estudiante es el resultado de la ejecución de una serie

de comportamientos necesarios en el procedimiento didáctico a partir del supuesto de que conducen a los alumnos a aprender lo requerido.

Tales comportamientos pueden consistir en escuchar la exposición de clase, en realizar investigaciones bibliográficas o de campo, en contestar o formular preguntas sobre el tema, en resolver problemas, en redactar ensayos, en aplicar algún conocimiento en eventos concretos, en diseñar diversas estrategias, entre otros. Sin embargo, la manifestación del comportamiento de los jóvenes no siempre está encaminado al logro escolar, muchas veces las buenas intenciones se desvanecen y los conducen a evidenciar comportamientos que les pueden originar problemas académicos, por ejemplo:

- Una participación disciplinar mínima en el salón de clases.
- Demorar la realización de una tarea.
- No hacer ni el intento de realizar una tarea.
- Copiar en los exámenes
- Poca participación e interacción en la clase
- Impuntualidad
- Ausentismo
- Reprobación

Se entiende el comportamiento escolarizado problemático como aquellos comportamientos del estudiante que lo pueden conducir a obtener un bajo rendimiento escolar o incluso desertar.

La manifestación de los comportamientos de los jóvenes en la escuela es un tema de gran interés para esta investigación, ya que muchas veces ellos se conducen de una manera que no corresponde ni contribuye a la consolidación de su vida académica sino todo lo contrario, afectando así aspectos muy importantes como son el personal y el familiar. Muchas veces su comportamiento en la escuela está centrado en demostrar al docente y a sus compañeros cierto interés que en realidad no existe y entonces aparentan que escuchan la exposición de la clase, tienden a

evitar la realización de tareas o las cumplen sin los requerimientos necesarios, muestran indiferencia, hay falta de integración al grupo y a la institución.

El ser humano manifiesta comportamientos de identidad propios a la edad o etapa evolutiva por la que atraviesa, por ejemplo, el comportamiento de un niño menor de tres años tiene sus rasgos característicos que lo identifican como tal y la comunidad con la que convive explica y justifica dichos comportamientos. De la misma manera los jóvenes bachilleres enfrentan diferentes demandas de comportamiento socialmente aceptable, sobre todo en el aspecto escolar.

El comportamiento escolarizado de los jóvenes estudiantes de la preparatoria número 92 tiene diversas manifestaciones dependiendo el momento en que se ubica el estudiante en los diferentes grados escolares, podríamos categorizarlos de acuerdo a la madurez que alcanzan en los diferentes grados, marcando una clara evolución actitudinal (a lo generalmente esperado por una institución formal) de los jóvenes de primero y tercer grado.

En la cotidianidad escolar se encuentran diferencias significativas entre los rasgos de comportamiento de jóvenes que recién han ingresado al nivel medio superior, con los rasgos de comportamiento de los jóvenes que cursan el segundo y de éstos con los que cursan el tercer grado. Ante el cuestionamiento a los profesores de cómo observan el comportamiento de los jóvenes ellos coinciden en la falta de interés, en la irresponsabilidad:

Cuando llegan a primer semestre siguen todavía con esos hábitos de secundaria, llegan todos infantiles.... todos irresponsables.... Todos con un con todo menos el pensamiento en la escuela, ellos vienen a la escuela nada más a socializar, a conseguir novio o novia, conocer gente etcétera. En primer año vienen a jugar, vienen a cotorrear...vienen a llamar la atención...vienen a hacer todo lo que no les permiten en su casa porque aquí encuentran un poco el lugar idóneo para poder hacerlo y es cuando se da la más grande deserción (IP1)

De manera, el comportamiento escolar que se observa en los estudiantes de tercer grado casi siempre está encaminado a la obtención de mejores resultados académicos, es decir, elevar el promedio para poder participar en el proceso de

ingreso al nivel superior, situación que ocurre al finalizar el quinto semestre, las acciones podrían ser las siguientes:

- Puntualidad. Evitar la reprobación por inasistencias. (atención a reglamento interno)
- Cumplimiento oportuno en las tareas y actividades (lo que podría garantizar una mejor calificación)
- Compromiso en actividades colectivas
- Participación activa en las clases
- Aceptación de las normas. Desde el cumplimiento del uniforme escolar hasta actitudes de respeto hacia sus compañeros y profesores.

Sin embargo el comportamiento escolar de los estudiantes de primer grado se reconoce por:

- Ausentismo
- Impuntualidad
- Reprobación
- Falta de materiales escolares
- Falta de tareas
- Riñas entre compañeros
- Uso de drogas
- Rechazo a las normas
- Irrupciones a la clase a través de bromas, gestos, chiflidos, entre otros.

Estos y otros comportamientos son resistencias dice McLaren. Y lo son en la medida en que se oponen de distintas formas a que el currículo formal se lleve a cabo de la forma en que se lleva a cabo (currículo vivido y oculto). Son formas de traer la cultura callejera, de los amigos, de la banda a la clase. En esta cultura hay informalidad, espontaneidad, policromía, flexibilidad y ante todo gozo. La escuela se preocupa por lo contrario. Hay mayor control disciplinario, más medidas correctivas y sancionadoras, más obligación (Lozano, 2008). Se puede comprender entonces la preocupación de los docentes por lograr que el estudiante se ajuste lo más posible

a las normas disciplinarias ya que esto de alguna manera garantiza la posibilidad de que se desarrolle con éxito su clase.

Es importante enfatizar en esta tipología de rasgos de comportamientos que los jóvenes que se encuentran en el tercer grado han logrado concretar cierta identidad no sólo con la institución sino también con sus compañeros y docentes, en tanto que los jóvenes de primer año están con la esperanza de poder cambiarse de escuela, la edad por la que atraviesan 14, 15 y 16 años les imprime características de desajuste e inestabilidad.

Sin embargo, encuentro que las acciones y comportamientos problemáticos que manifiestan los estudiantes de la EPO 92 no sólo afectan de manera significativa su vida escolar en tanto que dejan de explotar sus capacidades intelectuales, sino que afectan también sus expectativas futuras como son las profesionales, las personales y laborales, reproduciendo de esta manera sus condiciones de vida.

Para Baron (1988) el comportamiento social está profundamente afectado por factores o causas temporales: estado de ánimo cambiante y emociones que varían de sentido, cansancio, enfermedad, drogas, todo puede intervenir en nuestras formas de pensar y de actuar. Debido a que estos factores temporales ejercen una importante incidencia sobre la conducta se puntualiza que efectivamente existen diferencias observadas entre el comportamiento de un estudiante que acaba de concluir el nivel básico (secundaria) y el comportamiento de un joven a punto de egresar del bachillerato.

Para la Psicología el comportamiento incluye todo aquello que hace un ser humano frente a su medio. Es decir, la acción y respuesta a todas las experiencias vividas, en este caso, las experiencias escolares.

Los comportamientos pueden ser valorados de acuerdo al código de ética en cuanto a si es bueno o es malo, dependiendo del encuadre que observe dentro de las normas sociales establecidas, de tal suerte que si un estudiante no realiza las acciones de una norma establecida se estará comportando mal y por ende es posible reprimirlo a través del castigo.

En las instituciones educativas la valoración equivocada de una actitud o el mal comportamiento de los estudiantes trae sanciones y repercusiones negativas que afectan la autoestima del estudiante y a veces el de la familia, dichas sanciones constituyen la forma común y legítima del castigo: la reprobación y exclusión (deserción)

Las prácticas culturales usualmente tienen una gran influencia en diferentes tipos de comportamientos sociales. Es en la escuela donde los estudiantes vierten actitudes y estilos de vida de su lugar de origen.

La ubicación geográfica de sus hogares les imprimen características propias en la convivencia diaria con los compañeros de clase, dicha convivencia muchas veces resulta ser el principal atractivo de participar como actor del proceso educativo, aunque no necesariamente en un estatus activo.

Esto hace que en estas prácticas culturales el comportamiento de una persona influya en el comportamiento de otra como una concatenación de acontecimientos. Esto crea la misma estructura cultural que se construye por los diferentes comportamientos de la sociedad.

El ambiente escolar predominante de las instituciones escolares es también un factor que influye en el comportamiento de los estudiantes ya que si ellos perciben un clima armónico, si consideran que las normas son flexibles y adaptables entonces se sentirán aceptados y con tendencias a adquirir mayores responsabilidades, por el contrario si las normas son rígidas repercuten negativamente generando rebeldía, inconformidad, sentimientos de inferioridad o facilitando la actuación de la persona en forma diferente a la que quisiera expresar (De Giraldo y Mera 2002)

Cualquier comportamiento que interfiera afectando el aprendizaje de un estudiante es entendido en este estudio como problémico, sin embargo, es importante conocer la naturaleza del comportamiento, es decir, saber si se trata de comportamientos de naturaleza externa o interna.

El comportamiento de los estudiantes dice mucho acerca de su historia de vida, de sus experiencias, de su entorno social y cultural, de su ambiente familiar y de sus antecedentes escolares, por lo que se concluye que los jóvenes estudiantes de esta preparatoria que habitan la zona geográfica de Valle de Chalco son más propensos a manifestar comportamientos problemáticos ya que el entorno sociocultural y económicos les han condicionado manifestar ciertas actitudes, sobre todo de rechazo (a la escuela como institución, a las normas disciplinarias, a los contenidos de aprendizaje) las cuales tienden pronto a marginarlos y excluirlos.

Su condición de desventaja se deja entrever tanto en el interior del aula como en los espacios externos, por ejemplo: muchos estudiantes pueden expresar sus problemas por medio de comportamientos que se manifiestan internamente como: aislamiento, nula participación en las clases, no realizar las actividades indicadas por el profesor, no cumplir con los materiales, sentirse poco aceptado, desmotivado, ansioso, entre otros. Esta situación tan frecuente en las aulas es tan preocupante como la que se expresa con abierta rebeldía o rechazo, porque se manifiesta en silencio, no expresa resistencia ni causa alboroto, sin embargo, poco a poco el estudiante expresa con silencios su desinterés y con ello va construyendo su propia exclusión.

Estos problemas pueden pasar desapercibidos, ya que no causan problemas en el salón de clases, “no manifiestan un mal comportamiento”, sin embargo, si interfieren con el aprendizaje y son tan serios como los comportamientos manifestados externamente.

Por otro lado los comportamientos que se manifiestan externamente como lanzar objetos en el aula, pelear, decir groserías, insultar, faltar al respeto verbalmente a un compañero, buscar pleitos, entre otros, son comportamientos categorizados como “mal comportamiento” y que pueden derivar problemas en el aula, problemas para el docente y para el propio estudiante, ya que se trata de estudiantes en riesgo de reprobación y en una franca actitud de autoexclusión, sin embargo, estudiantes con estos rasgos de comportamiento son a quienes se les detecta inmediatamente

en el aula por lo que las posibles intervenciones de ayuda son más oportunas y muchas veces el estudiante logra mantenerse y concluir su bachillerato.

Fishbein y Ajzen (1975) analizan el comportamiento como actitudes en respuesta a situaciones específicas, para ellos la deserción es el debilitamiento de las intenciones iniciales, es decir, el resultado de la alternancia entre los comportamientos internos y externos.

El quehacer del estudiante, como cualquier otro comportamiento, puede ser afectado por una gran variedad de factores donde intervienen otras personas, de esta manera ejecutar comportamientos académicos tendientes al buen rendimiento académico implica organización, orden y buenos hábitos, así como disposición de medios y materiales para realizarlos. Como lo sostiene Fuentes (2004): Una adecuada organización para la ejecución de los comportamientos académicos optimiza la inversión de tiempo y esfuerzo que redundan en la efectividad de su producto, en este caso del aprovechamiento escolar.

Otro factor determinante en la ejecución de los comportamientos académicos tendientes a mejorar el aprovechamiento escolar son las condiciones orgánicas del estudiante ya que las condiciones favorables de salud permite a los estudiantes tener un mejor desempeño escolar en relación a aquellos que padecen de una salud vulnerable. Las funciones sensoriales, tales como la agudeza visual (o en su defecto, el tacto) y la auditiva, son indispensables para interactuar con las fuentes de información académica. Los problemas de salud para una población que vive en situaciones de marginación y desventaja constituye una esfera de poca y deficiente atención, ya que el servicio oportuno a la salud no es un factor que caracterice al municipio de Valle de Chalco, por lo que los habitantes tienden a priorizar otras necesidades y en el caso de los estudiantes de la EPO 92 los problemas de salud como indigestión, gastritis y manchas de piel son muy frecuentes.

Los jóvenes estudiantes se enfrentan a un sin fin de factores que afectan, modifican y transforman su comportamiento de tal suerte que en algunos momentos se encuentran motivados a ejecutar comportamientos positivos y otras veces a

manifestar comportamientos problemáticos. Académicamente, la manifestación de comportamientos positivos como la participación activa en las clases, realizar tareas e investigaciones, mantener orden y disciplina en el aula entre otras, comúnmente está motivada por la evitación de sanciones y castigos (reprobación y deserción) más que por el gusto y placer de aprender y mejorar sus notas.

Resulta desalentador para los docentes observar que la mayoría de los jóvenes manifiesta en la escuela comportamientos que poco o nada le retribuyen en su formación escolar y que además tales comportamientos se repiten en la cotidianidad escolar durante la mayor parte del semestre y del ciclo escolar, porque les puede resultar cómodo y hasta divertido. Este ambiente es realmente preocupante porque muchas veces los estudiantes no se percatan de los riesgos a los que son vulnerables tanto en el entorno escolar como en el contexto social. Como los sostiene Weiss (2006): El ambiente gratificante de mucha libertad tiene también sus riesgos, el descuido del trabajo escolar, la reprobación, el consumo del alcohol en las fiestas, etc.

El comportamiento individual de cualquier persona influye en los demás en forma positiva o negativa, en la convivencia entre jóvenes es muy común observar que las conductas negativas también se aprenden, por lo que los jóvenes, en la necesidad de sentirse aceptado, valorado o simplemente socializar, tienden a manifestar comportamientos de sus iguales, de sus compañeros aun cuando no se comparta la misma intención. Gairin (1990) afirma que las actitudes adquiridas a través del contacto directo con objetos, a partir de la interacción con quienes las sustentan o de experiencias vinculadas al desarrollo personal, suponen y establecen una relación característica con el entorno que forma parte del proceso de socialización.

Es usual que resulte más atractivo para el joven realizar actividades no académicas dentro de la escuela como: conversar con los amigos, jugar, estar con la novia o novio, que realizar actividades académicas (tareas, investigaciones, exposiciones) y, por ende, que la elección de ejecución de ambas entre en competencia.

A decir de McLaren (1994) esta cultura estudiantil de los jóvenes se encuentra centrada en estereotipos de los cuales ellos no participan como constructores sino solo como reproductores de estilos y hábitos culturales de sus propias culturas.

Es la escuela el espacio por excelencia donde se vierten una serie de actitudes y estilos de vida que los jóvenes estudiantes traen de manera arraigada y que responden a una manifestación precisa de su entorno geográfico. La situación geográfica de sus hogares les imprime características propias que comparten y se entremezclan en la convivencia diaria con los compañeros de clase y sus profesores. Dicha convivencia resulta necesaria y muchas veces se constituye como el principal atractivo de los jóvenes para participar del proceso educativo, es decir, la convivencia estudiantil es, en el caso de la EPO 92, un factor primordial que influye directamente en la decisión de permanecer y concluir el bachillerato.

Dicha convicción les permite a los jóvenes formar parte de grupos de amistad donde se crean y fortalecen lazos fraternos que muchas veces consideran ellos más sólidos que los que han creado en el seno familiar; el nivel de atención, confianza y afecto que encuentran entre los amigos influye con gran peso en la toma de decisiones para continuar con sus estudios, para concluir esta etapa y o para estudiar el nivel superior.

De esta manera encontramos en la dinámica estudiantil que la falta de identidad y adaptación es un factor más que induce a los jóvenes a manifestar comportamientos problemáticos en tanto que pueden llevarlos a la reprobación, al rezago y al riesgo de desertar de la escuela; diversas investigaciones en el tema educativo y estudiantil constatan que esta situación puede orillar a su vez a la búsqueda de espacios antisociales de convivencia y a manifestar en ellos conductas de riesgo para su salud como el uso y abuso del alcohol, drogas, conformación de pandillas, entre otras.

Entonces cada una de estas problemáticas a las que se enfrenta el estudiante constituyen temas de especial interés, problemas que reclaman atención inmediata y oportuna ya que los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) representan

actualmente un grupo altamente vulnerable y propenso a reproducir las condiciones de marginación y pobreza.

Como una problemática desencadenante de los comportamientos problemáticos de los estudiantes se encuentra la deserción, fenómeno altamente preocupante en especial para una comunidad que de por sí vive rezago económico, social y cultural, ya que por la edad en que abandonan la escuela los estudiantes es difícil emplearse en una actividad gratificante sino que tienden a conformarse con el empleo que su comunidad les ofrece, por supuesto con un salario bastante desalentador.

1.8 El problema de la deserción, el rendimiento y la reprobación en la EPO 92.

El problema de la deserción escolar se ubica en la educación media superior como un reto a atender no solo por las políticas públicas sino también lo es para quienes participamos como protagonistas del proceso educativo: estudiantes y docentes y para las instituciones públicas y privadas.

Tinto (1982) define la deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, también señala que existen periodos críticos en la trayectoria estudiantil en que las interacciones entre la institución y los estudiantes pueden influir directamente en la deserción. A su vez afirma que la deserción puede ser vista desde diferentes perspectivas pero además existe una muy amplia gama de diferentes tipos de abandono, lo que genera que el fenómeno sea muy complejo.

Los datos preocupantes de fracaso escolar expresados en altas tasas de reprobación y deserción, y una pobre eficiencia terminal han caracterizado a la Educación Media Superior en México durante la última década. Por ello las políticas educativas de cada gobierno tienen como expectativa primordial en el rubro de la educación, implementar diferentes estrategias de atención e intervención con el propósito de reducir significativamente estos datos, sin embargo, la realidad de las escuelas nos dice que tan loables intenciones no han transformado las cifras.

En México, el incremento de la deserción en nivel medio superior, de acuerdo con la OCDE, está asociado a un bajo presupuesto para la educación, sumado al bajo ingreso percibido por sus habitantes, desde esta perspectiva internacional bastaría entonces con aumentar el presupuesto a este rubro así como a los salarios, pero en una zona marginada como lo es el municipio de Valle de Chalco resulta muy difícil concretar esa falsa esperanza.

Diversas investigaciones hechas en el país han encontrado que los grupos de ingresos altos tienen tasas de asistencia a la educación media superior de casi 100 por ciento, similares a las de los países desarrollados; en cambio, entre las poblaciones de menores ingresos sólo una pequeña fracción, poco más de 10 por ciento de los jóvenes, accede a los servicios de EMS, y estos pueden llegar a ser de muy baja calidad.

Evidentemente el tema de la deserción y sus previos síntomas como la reprobación, el ausentismo y el rezago afectan de manera especialmente severa a los grupos de bajos ingresos. Ello se debe en parte a consideraciones sociales, culturales y no sólo económicas. Se sabe por supuesto que también influyen las lagunas en los aprendizajes con que los estudiantes concluyen la educación básica y que son especialmente marcadas en los grupos de menores ingresos.

Un dato interesante que se ha explicado muy poco en nuestro contexto tiene que ver con la falta de interés, éste como un factor que afecta significativamente las cifras de la deserción en México y es que entre los estudiantes de 15 y 17 años que abandonan la escuela, la mayoría de los cuales se ubica en los deciles de ingreso más bajos, alrededor de 40% lo hace por falta de interés por los estudios. En ese grupo de edad, dicha causa de abandono resulta más importante que la falta de dinero o la necesidad de trabajar. Entre aquellos que tienen 18 y 19 años y han abandonado la escuela, la explicación económica apenas supera a la falta de gusto por estudiar. El desinterés por el estudio, como un factor de la deserción, nos lleva entonces a incursionar en el análisis de una serie de significados que tiene la escuela preparatoria para los estudiantes y es que como ha mencionado Lipovetski,

que el desarrollo e interés en lo académico es lo que se extraña más por su ausencia (citado por Lozano, 2008)

El tema de la deserción en México ha cobrado un significativo sentido sobre todo en lo referente a la Educación Media Superior ya que en este nivel se han alcanzado cifras hasta del 50%, perfilándose esta problemática como un serio rezago educativo necesario a atender.

La escuela, específicamente el bachillerato, al reconocerse como un espacio privilegiado para el desarrollo de los jóvenes en ámbitos más allá de lo estrictamente académico, puede jugar un papel determinante en la atención integral a sus necesidades. La vulnerabilidad de los jóvenes ha sido motivo de que las políticas educativas centren sus acciones a atender el tema de su educación, sin embargo, como se mencionó anteriormente tales acciones resultan insuficientes para jóvenes que no ven a la escuela como una esperanza real de mejorar sus condiciones de vida ya que viven rezago de muchos tipos no sólo el educativo sino también el social y el cultural.

En las últimas dos décadas se han producido diversas investigaciones que se han dado a la tarea de explicar las causas de tan escandaloso tema que es “el fracaso escolar”, entendido éste como toda insuficiencia detectada en los resultados alcanzados por los alumnos en los centros de enseñanza respecto a los objetivos propuestos para su nivel, edad y desarrollo, y que habitualmente se expresa a través de calificaciones negativas. (Martínez Otero, 2009); fenómeno que engloba responsabilidades de las instituciones educativas, de los padres de familia, de la sociedad, de los planes y programas de estudio y de los propios estudiantes.

Los estudios realizados en México sobre logro escolar otorgan un peso importante no sólo a factores personales sino a los de contexto; en ese sentido vale la pena tener en cuenta los distintos indicadores que influyen en el fracaso escolar:

Variables de contexto que influyen en el logro y fracaso escolar

Medio	Variable
Sociedad	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Contexto económico y social
Familia	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Nivel sociocultural ◦ Dedicación ◦ Expectativas ◦ Valor concedido a la escuela
Sistema educativo	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Gasto público ◦ Formación e incentivos hacia el profesorado ◦ Tiempo de enseñanza ◦ Flexibilidad del currículo ◦ Apoyo disponible especialmente a centros y alumnos con más riesgo
Centro Docente	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Cultura ◦ Participación ◦ Autonomía ◦ Redes de cooperación
Aula	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Estilo de enseñanza ◦ Gestión del aula
Alumno	<ul style="list-style-type: none"> ◦ Interés ◦ Competencia

Fuente: Carlos Hernández y Álvaro Marchesi. *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional*. España: Alianza, 2003.

Es así que los indicadores escolares (deserción, reprobación, aprovechamiento, eficiencia terminal) son significativamente bajos en esta etapa escolar, aunado a esto la edad en la que se encuentran los jóvenes les imprime características que los perfilan como flojos, irresponsables, conflictivos, inmaduros, y que muchas veces les imposibilita visualizar altas expectativas escolares.

Esto puede explicar por qué el desempeño escolar es cada vez más alarmante no solo para el propio estudiante sino también para las instituciones de EMS.

Los datos de deserción indican que en el primer y segundo semestre la deserción alcanza hasta el 50 % y por ende la eficiencia terminal está por debajo de esta cifra.

En la EPO 92 esta problemática se agudiza conforme avanzan los ciclos escolares de tal manera que para los estudiantes alcanzar un buen aprovechamiento escolar no les es importante sino solamente aprobar las materias que integran cada semestre y poder continuar el curso, es decir, sortear las dificultades bajo la ley del menor esfuerzo.

De acuerdo a las observaciones de campo y a mi experiencia como profesora es posible visualizar que los estudiantes no están interesados en aprender a profundidad los contenidos curriculares de cada una de las materias, solo se conforman con realizar las actividades diseñadas por los profesores para evidenciar su avance, que se refleja en una calificación aprobatoria, sin importar su nivel de desempeño. La satisfacción de tener éxito escolar no es una característica de la mayoría de los estudiantes de la EPO 92, ellos ingresan con la aspiración de mejorar su promedio pero pronto se desvanece esa esperanza, si acaso están atentos a los procesos de evaluación que incluyen su asistencia y orden. Hay entonces un sinsentido al aprendizaje. Una actitud como esta desencadena entre los jóvenes apatía e indiferencia ante la construcción de un diseño de proyecto de vida, un proyecto donde el individuo se visualice como un ser capaz y creativo, competitivo

y con posibilidades de desarrollo académico. Si bien con estas características los estudiantes no se identifican es un hecho que los miembros de la familia tampoco gozan de este perfil, lo que puede explicar que los jóvenes estudiantes que habitan el municipio de Valle de Chalco carecen de aspiraciones al éxito y de influencias de personas profesionistas ejemplares y exitosas académicamente.

Merino, 1993; Piña, 1997; Espíndola y León, 2002; Orozco, 2004, asocian el problema con diferentes factores como son:

1) Económicos, que incluyen tanto la falta de recursos en el hogar para enfrentar los gastos que demanda la asistencia a la escuela, como la necesidad de trabajar o buscar empleo.

2) Problemas relacionados con la oferta o ausencia de establecimientos destinados a impartir educación de este nivel, lo que se relaciona con la disponibilidad de planteles, accesibilidad y escasez de maestros.

3) Problemas familiares, mayormente mencionados por niñas y adolescentes, relacionados con la realización de quehaceres del hogar, el embarazo y la maternidad.

4) Falta de interés de los y las jóvenes, lo que incluye también el desinterés de los padres para que continúen con sus estudios.

Estos problemas escolares afectan a la instituciones educativas y al a sociedad en general afectan principalmente al estudiante ya que, independientemente del motivo de la deserción, lo que se ve limitado es su potencial intelectual, sus expectativas de desarrollo personal, sus posibilidades de mejorar su estilo de vida y la de su familia pero sobre todo afecta la posibilidad de seguir construyendo aprendizajes. Aunque es bien cierto que la escuela no es el único espacio de aprendizaje, sobre todo para la juventud actual que goza del poder de acceder a múltiples dispositivos de información, es ahí donde socializan lo aprendido, interactúan entre iguales, construyen su identidad, se expresan sin temores y se retroalimentan en el día a día.

Es en el aula y en la cotidianidad de las acciones escolares donde se encuentra el verdadero problema a atender (problema no generado en estos espacios, aclaro): el desinterés por el aprendizaje, evidenciado éste en el bajo rendimiento escolar.

El rendimiento escolar.

El término rendimiento tiene su origen en el mundo laboral industrial, donde se evalúa la productividad del trabajador para la asignación de su salario. Su empleo en el ámbito educativo aún conserva de fondo su significación de carácter económico. Desde la teoría de sistemas, la escuela funge como una empresa donde las inversiones deben contribuir al beneficio económico y social, lo cual se traduce como el beneficio profesional que los estudiantes egresados de un nivel o carrera proporcionan a la sociedad. En esta lógica, las escuelas evalúan su rendimiento en función de varios indicadores estadísticos como son: el aprovechamiento escolar, la aprobación y reprobación, la eficiencia terminal y la deserción.

Jiménez (2000) postula que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparada con la norma de edad y nivel académico.

El aprovechamiento escolar puede concebirse como el nivel de conocimientos, habilidades y destrezas que el alumno adquiere durante el proceso enseñanza aprendizaje. (Camarena, Chávez y Gómez, 2014).

En el presente estudio se emplea el termino aprovechamiento escolar en el sentido antes mencionado ya que el desarrollo de habilidades y destrezas, así como la construcción de conocimientos son la esencia del motivo por el cual los jóvenes se encuentran inscritos en algún nivel educativo y que sin embargo, permanecen y en ocasiones egresan sin haber desarrollado tales competencias.

Por otro lado se emplea de manera indistinta el término desempeño escolar dado que éste es uno de los indicadores estadísticos con los que se evalúa el funcionamiento y logros de las instituciones educativas, en este caso del Estado de México, ya que actualmente las investigaciones en educación a partir del lenguaje

que maneja la RIEMS, versan alrededor del desempeño escolar como el resultado del aprovechamiento académico.

Actualmente, en el ciclo escolar 2013- 2014 en la EPO 92 el rendimiento académico expresado numéricamente es de 7.3, es decir, apenas supera el nivel “regular” en la escala de evaluación, lo que se traduce en un bajo aprovechamiento institucional; y no es que las expectativas de los docentes sean cortas sino más bien no corresponden a las expectativas de los jóvenes estudiantes, quienes se esmeran a lo largo de los semestres sólo por tratar de aprobar las materias y no de mejorar su aprovechamiento.

En las preparatorias oficiales del estado de México el criterio del aprovechamiento escolar de un estudiante se rige bajo la siguiente escala:

PROMEDIO	DEBE REGISTRARSE	INTERPRETACIÓN
De 9.5 a 10	10	Excelente
De 8.5 a 9.4	9	Muy Bien
De 7.5 a 8.4	8	Bien
De 6.5 a 7.4	7	Regular
De 6.0 a 6.4	6	Suficiente
De 0 a 5.9	5	No Suficiente

De esta manera, quien logra un puntaje de 0 a 5.9 se interpreta que no es suficiente su aprovechamiento para continuar con el siguiente curso, de tal suerte que está “reprobado”. Este término, tan frecuentemente usado en las aulas, aunque denota la no satisfacción del aprendizaje, trae para los estudiantes connotaciones emocionales más severas de lo que implica el castigo de la reprobación, las cuales pueden afectar significativamente su autoestima, sobre todo si se le tilda de irregular, fracasado, problemático, incapaz, etc.

Una de las funciones sociales de las instituciones educativas es reportar el resultado de sus acciones, es decir, el nivel alcanzado de sus metas que regularmente son expresadas en números o cifras que sirven de indicador de comparación con otras instituciones. Otro de los indicadores es el de la reprobación, fenómeno que ha acompañado siempre al proceso de evaluación, de hecho es un

resultante del mismo, es decir, solo a partir de un proceso de evaluación puede existir el fenómeno de la reprobación.

La reprobación escolar: Una experiencia no deseada

La reprobación se entiende como la acción de cursar reiterativamente una actividad docente, sea por mal rendimiento del estudiante o por causas ajenas al ámbito académico” (González, citado por Álvarez 2006)

Las calificaciones escolares representan la manera más comúnmente utilizada para evaluar el grado de cumplimiento de los objetivos de aprendizaje dentro del salón de clases (Lambating & Allen, 2002)

La evaluación es un procedimiento cotidiano en la práctica docente y consiste en probar el grado en que un estudiante alcanza o no los criterios establecidos en un programa de estudios, para ello, las instituciones emplean diversos instrumentos y procedimientos que arrojarán resultados aprobatorios o reprobatorios a través de una calificación, proceso que no ha cambiado desde la didáctica tradicional donde el examen era el único instrumento fiable para probar el grado de aprendizaje de un estudiante, actualmente aún en el contexto de diversidad que maneja la RIEMS, el examen (y el portafolio de evidencias) sigue siendo el instrumento que representa mayor fiabilidad para rotular a un estudiante como “aprobado” o “reprobado”.

A lo largo de este estudio se ha mencionado que el problema de la reprobación es uno de los principales factores que influyen para que un estudiante decida abandonar la escuela, y es que en el bachillerato general existe una gran número de estudiantes que en un semestre reprueban hasta 8 materias de 10 que incluye el plan curricular de primer grado.

Reprobar una materia es hasta cierto punto aceptable y normal, principalmente las del área de las matemáticas, sin embargo, reprobar más de tres materias pone en riesgo de deserción a los estudiantes, riesgo institucional: el estudiante tiene tres oportunidades de acreditación extraordinaria y en caso de no aprobar en éstas provoca una baja definitiva de la institución.

Riesgo de deserción por una decisión personal: cuando el estudiante al verse “reprobado” en varias materias emite una evaluación personal identificando su capacidad de aprobación en todas sus materias o bien de incapacidad para recuperarse en la totalidad de ellas.

En suma, dentro de las causas de la reprobación y la deserción, el estudiante percibe de sí mismo tanto factores objetivos como subjetivos: bajo interés personal sobre las calificaciones, dificultad para entender las asignaturas, mala conducta e inasistencia a clases, ocupación de su tiempo dedicado no precisamente al estudio, poca solicitud de apoyos para enfrentar con éxito su permanencia en la escuela, su difícil proceso de adaptación a la misma, identidad en conflicto, entre otros.

En nuestro sistema escolar, que aún no se desprende de su origen religioso y militar, prevalece la idea de que el estudiante reprobado, el réprobo, debe ser apartado de la convivencia educativa, (Reyes, 2000). En esta lógica, las instituciones legitiman las deserciones (bajas) del estudiantado a partir de sus insatisfactorios resultados académicos.

Uno de los más importantes motivos –o pretextos– para el abandono o exclusión de los estudios es la reprobación de una o varias materias que operan como “filtros” durante el primer año de algunas carreras.

En el bachillerato general esta problemática se da en mayor medida en los dos primeros semestres, fenómeno que puede deberse al desconocimiento por parte de los estudiantes de la modalidad del nivel, poca familiarización con los contenidos temáticos, exceso de materias, entre otras. Específicamente en la EPO 92 la reprobación en los dos primeros semestres alcanzó cifras hasta del 38% en el ciclo escolar 2012-2013

Estos datos reflejan una cifra significativa del bajo aprovechamiento de los estudiantes en términos de aprendizajes logrados, evidencia también que nos quedamos cortos en el desarrollo de las competencias, pues si analizamos las competencias genéricas, que desde su origen son transversales, que todo bachiller

debe poseer y demostrar, el hecho de reprobado una materia o varias representa, entre otras cosas, el poco éxito de este enfoque educativo que impone la RIEMS en un contexto social donde existen serias desventajas de preparación profesional en este enfoque de los docentes.

De esta manera, estoy contextualizando el rezago escolar que se vive en las instituciones de nivel medio superior, el cual es considerado como un indicador que proporciona información sobre el atraso y bajo rendimiento académico de los estudiantes; el fenómeno de la deserción está precedido por las dificultades que el estudiante va manifestando en forma acumulativa, expresadas en la reprobación sistemática de una serie de asignaturas.

Hay factores del ámbito normativo (Figueira, 2000), que también influyen en el rezago y en la deserción escolar, como los requisitos de ingreso, seriación de materias, número de oportunidades para cursar una misma materia, número permitido de asignaturas reprobadas, tipos de exámenes y número de ocasiones en que se pueden presentar, modalidades de titulación y plazos para concluir los estudios.

Existen pocos estudios que consideran al marco normativo como un factor significativo en la toma de decisión de abandonar los estudios, evidentemente ente este marco normativo que sustenta los estudios de bachillerato general del estado de México se encuentran muchas respuestas que los estudiantes, manifiestan de manera inconsciente, como responsables de su bajo aprovechamiento, su reprobación o su deserción, pero que en la EPO 92, constituyen uno de los motivos institucionales que más bajas (deserciones) provoca, en tanto que aun cuando el estudiante tenga las intenciones de continuar sus estudios el hecho de no poder demostrarlo a través de los exámenes lo convierte en una cifra más que pasa a engrosar el indicador de la deserción escolar.

CAPITULO 2. RASGOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN.

La metodología en las ciencias sociales es el conjunto de procedimientos racionales que se utilizan con el objetivo de obtener explicaciones veraces. Es el procedimiento mediante el cual se va a abordar el objeto de estudio.

2.1 La Investigación. Un estudio interpretativo

Desde la aparición del lenguaje en el ser humano, se ha despertado la imperiosa necesidad por conocer el origen de los hechos, se ha tratado de dar explicación a los fenómenos naturales inicialmente, y sociales posteriormente. La posibilidad de indagar hasta convencerse de la lógica con que ocurren los fenómenos, sus explicaciones y sus alcances ha dado lugar a diversas formas de incursionar en el proceso de investigación.

El paradigma cualitativo de la investigación ha permitido tener un mayor acercamiento y hacer un profundo análisis de los fenómenos sociales. Este paradigma se ha empleado desde el origen de los estudios antropológicos, siendo utilizado principalmente por esta disciplina y por la sociología; dada la flexibilidad de su metodología, en el campo de la investigación educativa se emplea para explicar e interpretar los comportamientos escolares así como aquellos escenarios donde hay un intercambio de interacciones humanas.

La Perspectiva Cualitativa, desde donde se propone realizar esta investigación queda definida según Mario Tamayo y Tamayo (2006: 83) como “el estudio de los fenómenos sociales y humanos a partir de los significados de sus propios actores y con el propósito de lograr su comprensión, interpretación o transformación”.

Taylor y Bogdan (1986: 20) consideran, en un sentido amplio, la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”.

Su objetivo es ver los acontecimientos, normas, valores, etc., desde la perspectiva de los actores; en este sentido, la experiencia del sujeto, tanto investigador como actor resulta de vital importancia para lograr una fiel interpretación de los acontecimientos.

Por la naturaleza de esta investigación y de acuerdo al tema social que se aborda, se realizó un estudio de tipo interpretativo ya que el problema a estudiar es un fenómeno social donde interactúan personas que manifiestan comportamientos comunes, que tienen lugar en un contexto social, geográfico e histórico, en este caso una institución educativa de nivel medio superior, y en un tiempo específico, se considera el ciclo escolar 2013-2014.

Parte de las descripciones literales que expresaron los actores, mismas que se manifiestan y expresan de manera cotidiana en la escuela quedaron registradas en las notas de observación, así como en el discurso literal de las entrevistas semiestructuradas que se aplicaron.

Es interpretativo porque recupera la voz de los actores, de los protagonistas de esta investigación (estudiantes y docentes), haciendo una interpretación del sentido y significado de sus comportamientos, de sus acciones y de sus interacciones.

La perspectiva cualitativa se caracteriza principalmente por ser holística, humanística y sobre todo porque el investigador tiene que adentrarse en el lugar donde se encuentra el objeto de estudio, es decir, tiene que ir al campo, observarlo detalladamente y valorar tanto el escenario como los actores, todos y cada uno.

La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales – entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos- que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. Desde la investigación cualitativa se pretende la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad. En el campo de la educación esas interrelaciones tienen múltiples significados, variadas y diferentes posturas ya que el ser humano por su naturaleza

social y por las variaciones temporales y las diferentes etapas de la vida interactúan con sus semejantes de acuerdo al contexto histórico social que vive.

Es la escuela uno de los contextos donde el ser humano manifiesta conductas propias de su etapa de vida, expresa pensamientos, comparte experiencias, interactúa con personas de su misma edad y logra consolidar lazos fraternos de amistad, por tal motivo esta investigación de tipo cualitativo permitió hacer una radiografía de la vida cotidiana escolar, misma que puede interpretarse desde su complejidad.

2.2 ¿Quiénes son los sujetos informantes?

En la investigación social la población o universo se entienden como el conjunto total de individuos que poseen algunas características comunes observables en un lugar y en un momento determinado.

Para este estudio la población estuvo delimitada por el número de estudiantes pertenecientes a la preparatoria oficial número 92 del Estado de México, inscritos en los tres grados, específicamente los que en ese momento se encontraban estudiando el 2°, 4° y 6° semestre del ciclo escolar 2013-2014, conformando así una población de 472 estudiantes para el turno matutino.

Como se mencionó en el primer capítulo, el tamaño la matrícula y el espacio de convivencia de esta institución ha permitido que los niveles de interacción entre estudiantes y docentes mejoren conforme avanzan los semestres, de tal suerte que la planta docente se incluye como parte de la población, siendo un total de 53 profesores y 3 directivos.

Esta población o universo comparte ciertas características que se manifiestan en un tiempo y en un espacio determinado, sin embargo, por su tamaño no sería posible estudiarla debido a los tiempos y recursos de los cuales se dispone. En este sentido, fue necesario hacer una selección, con la cual fuera posible describir a la población.

La selección de los informantes para el presente estudio es representativa de las características compartidas entre los miembros de la población, dado que poseen

un perfil específico, por lo que se convirtieron en informantes clave. Dicha selección se diseñó bajo los siguientes criterios:

- Se identificaron estudiantes con problemas de desempeño escolar.
- Estudiantes con problemas de disciplina, actitud o comportamiento.
- Estudiantes con un alto desempeño escolar.

Se emplearon para tal propósito documentos y registros a cargo del departamento de Orientación Educativa como son:

- a) Expedientes
- b) Seguimiento conductual
- c) Boleta de calificaciones
- d) Seguimiento de regularización.

- Se seleccionaron 10 estudiantes, 3 estudiantes de segundo semestre, 3 de cuarto y 4 de sexto semestre.
- Se seleccionaron 6 docentes, 3 del área de pensamiento matemático y 3 de comunicación y lenguaje y 1 directivo.

Con dicho perfil se tuvo una visión compartida por parte de los estudiantes, producto de la interacción y convivencia con y entre sus compañeros de grupo y de grado, así como de la interacción con sus docentes, directivos y personal que labora en esta institución como son: secretarias, personal manual, concesionarios de tienda y papelería escolar.

A esta selección se le aplicó la entrevista semiestructurada, transformándose para este estudio en informantes clave.

Dichos informantes clave reunieron el siguiente perfil:

- Estudiantes con antecedentes académicos de reprobación (irregulares)
- Estudiantes sin antecedentes de reprobación y con un seguimiento académico libre de sanciones (regulares).
- Estudiantes que hayan estado en riesgo de deserción a lo largo de su trayectoria académica en este nivel educativo.

- Estudiantes cuyo comportamiento haya merecido sanción.
- Estudiantes que iniciaron sus estudios en esta institución.
- Estudiantes habitantes del municipio de Valle de Chalco
- Estudiantes de entre 15 y 20 años de edad

Respecto a los docentes, se seleccionaron informantes clave que reunieron el siguiente perfil:

- Mínimo 5 años de experiencia en el nivel medio superior
- Nombramiento indeterminado
- Tener al menos 20 horas basificadas.
- Pertenecer al campo de pensamiento matemático y comunicación y lenguaje
- Tener en su área un importante índice de reprobación en los últimos tres ciclos escolares: 2010-2011, 2011-2012, 2012-2013.

Un directivo es aquel docente que realiza actividades administrativas y de gestión; en esta institución por orden de jerarquía están estructurados de la siguiente manera: Director escolar, Subdirector Escolar y Secretario Escolar. El Secretario Escolar fue un informante clave que reunió el siguiente perfil:

- Experiencia en la docencia de 15 años en el nivel medio superior
- Docencia en el área de razonamiento matemático
- Funciones administrativas y financieras
- Responsable de la administración de los recursos financieros para la generación de proyectos que consolidan la infraestructura institucional.
- Responsable de la administración del proceso de calificación y certificación.

Tal perfil proporcionó al tema de esta investigación información importante dada la visión que como docente tiene acerca del comportamiento escolar de los estudiantes de educación media superior y a su vez como parte directiva de gestión de los recursos materiales para proveer a la institución del equipo más óptimo para el desarrollo de las actividades académicas.

2.3 La entrevista semiestructurada

Como una fuente rica de recolección de datos dentro de la perspectiva cualitativa, se empleó la observación participante, que es definida como una “estrategia de campo que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a sujetos informantes, de los, la participación y observación directa y la introspección” (Denzin, 1970. Citado por Valles).

El término observación es definido por la Real Academia Española de la Lengua como la acción de examinar atentamente algo que nos rodea. Abrir los ojos para contemplar, buscar, explorar admirar, comparar..., en conjunción holística con el resto de los sentidos, es algo más que pasear la mirada diaria por nuestro entorno sin objetivo explícito alguno.

Marshall y Rossman (1989) definen la observación como la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiando.

Para Ruiz Olabuénaga y Ispizua (1989:79-80) “la observación es una de las actividades comunes de la vida diaria...esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa:

- Orientándola y enfocándola a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano.
- Planificándola sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas
- Controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías sociales.
- Sometiéndola a controles de veracidad, de objetividad, de fiabilidad y de precisión”

En este sentido, la relevancia de la observación en el proceso de la investigación y sobre todo en la metodología se consolida haciendo no solo observaciones comunes, sino observaciones científicas que conlleven a interpretaciones pertinentes y objetivas.

La posición del observador investigador resulta de vital importancia a la hora de hacer las anotaciones de campo, ya que debe centrar su atención en toda situación y actor que esté dentro del escenario de investigación, a su vez el “observador” no puede contentarse sólo con la información indirecta de los entrevistados o documentos ya que a través de la observación se pretende:

- a) La búsqueda del realismo (frente al control logrado en el experimento o en la encuesta pero a través del artificio contextual.
- b) La reconstrucción del significado, contando con el punto de vista de los sujetos estudiados. (Valles, 1997)

La expresión observación participante se ha usado frecuentemente en la literatura sociológica y antropológica para designar una estrategia metodológica compuesta por una serie de técnicas de obtención y análisis de datos, entre las que se incluye la observación y la participación directa.

La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender a cerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando de sus actividades. (Kawulich, 2000)

Schensul, Schensul and Le Compte (1999) definen la observación participante como “el proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día en las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador.

En la investigación cuantitativa el experimentador tiene la posibilidad y facultad de crear y recrear el contexto, el ambiente natural donde se efectúan los hechos, sin embargo, en la investigación cualitativa se espera del observador que no manipule el contexto natural donde tiene lugar la acción que se investiga. Con la intención de captar una realidad lo más fiel posible se hace del investigador un observador participante.

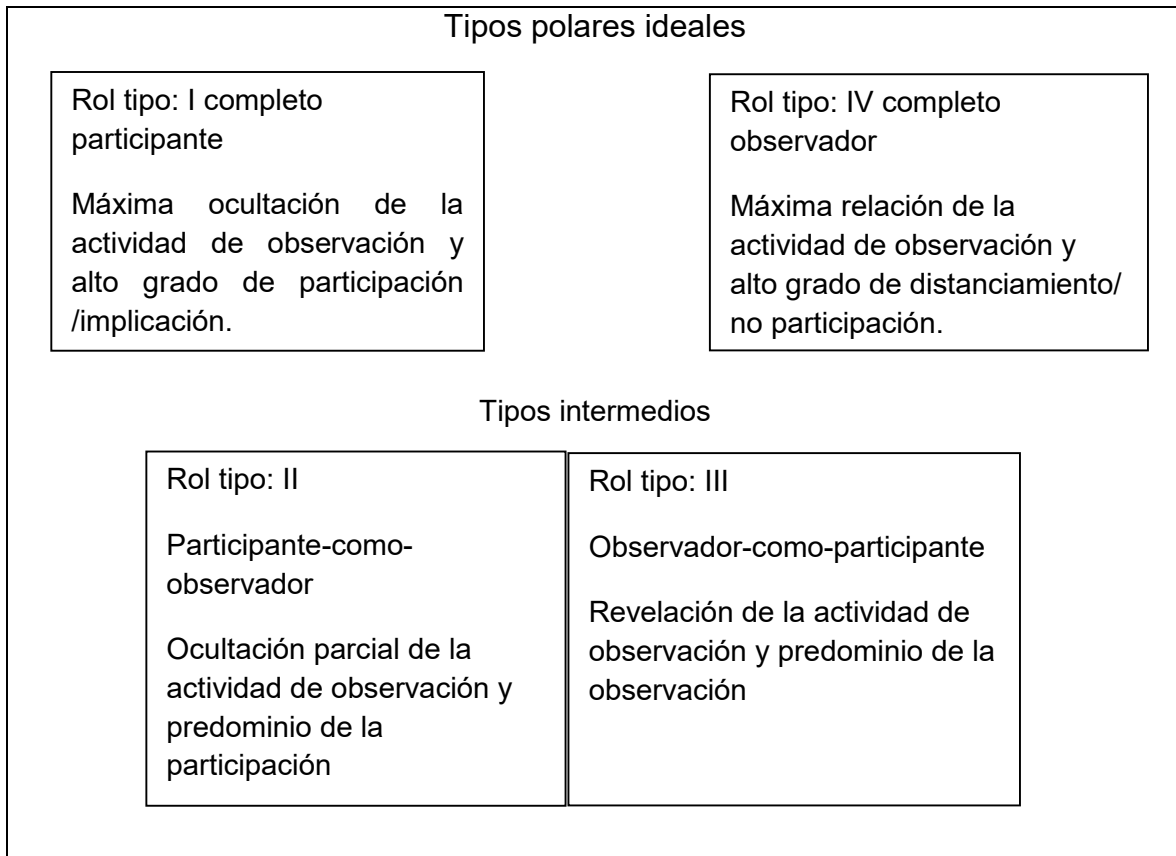
En el presente estudio la investigadora adoptó el rol genérico de “observador participante”. Spradley (citado por Valles, 1997) menciona seis rasgos fundamentales que lo caracterizan:

1. Propósito doble: implicarse en actividades concernientes a la situación social a estudio, y observar a fondo dicha situación.
2. Atención incrementada, estado de mayor alerta.
3. Observación de ángulo abierto, ampliada por el propósito añadido de estudiar los aspectos culturales tácitos de una situación social
4. Experiencia desde dentro y desde fuera de escena, desde la doble condición de miembro y extraño.
5. Introspección aplicada. Explotación de la introspección natural como instrumento de investigación social.
6. Registro sistemático de actividades, observaciones, introspecciones.

Estas características quedan circunscritas en el doble rol que desempeña la investigadora, por un lado el rol de profesora orientadora, con experiencia de 15 años en la docencia de nivel medio superior, mismos en los que se han realizado observaciones comunes, se han hecho supuestos en torno al tema de los jóvenes, se han realizado interpretaciones y explicaciones de los comportamientos académicos y de los estudiantes, se han obtenido resultados satisfactorios y poco satisfactorios en torno al tema de la reprobación y deserción escolar en este nivel, en fin, se han hecho aproximaciones empíricas en torno al tema que hoy es objeto de estudio.

Por otro lado, y en los últimos dos años, el rol de observadora de la acción educativa, de los comportamientos escolares, de los resultados académicos, entre otros, ha tenido un sesgo interesante alrededor del cual las acciones, las conductas, los comportamientos, los discursos y hasta los silencios son objeto de mayor atención y análisis.

Junker (1960: 35-38) expone el siguiente cuadro como propuesta de Roles tipo de observación participación.



De acuerdo al cuadro anterior, la posición social de la investigadora en este estudio corresponde al Rol tipo II Participante como observador, en tanto que hay predominio de la participación, es decir, el grado de implicación con la comunidad estudiantil es significativo debido a la actividad que desempeño en esta institución como Orientadora Educativa.

2.4 Instrumento

Como un instrumento de recolección de datos dentro del paradigma cualitativo esta la entrevista semiestructurada. En los estudios cualitativos se emplean frecuentemente, ya que éstas constituyen un procedimiento que arroja información directa de los entrevistados pero además permite conocer a través del lenguaje, los

tonos y los gestos empleados en la comunicación, aquello que es significativo para el informante y que no es accesible a través de la mera observación.

En la investigación social la riqueza que el lenguaje proporciona es un factor que el investigador no debe descuidar, por lo tanto la entrevista constituye un instrumento que permite captar la parte subjetiva del informante además de la información verbal que proporciona con sus respuestas.

Taylor y Bogdan (1986) entienden la entrevista como un conjunto de reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y sus informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones.

Las entrevistas de acuerdo a su diseño e intencionalidad pueden ser estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas.

Para el presente estudio se empleó la entrevista semiestructurada como instrumento de recogida de datos ya que proporcione información estructurada previamente pero que a su vez es posible ajustarse a la dinámica del informante, es decir, que es flexible.

La entrevista semiestructurada tiene la ventaja de que el entrevistador diseña con anterioridad el guion pero éste puede alterarse y verse interrumpido si el informante destaca información importante o para aclarar términos y o evitar ambigüedades.

En la investigación educativa la entrevista semiestructurada es frecuentemente empleada por su carácter flexible, ya que la investigación se realiza en contextos dinámicos y los actores son seres humanos con características propias y definidas.

Sondear el supuesto hipotético de este estudio implicó dos fases, la primera de ellas consistió en la aplicación de una entrevista semiestructurada, la cual, una vez aplicada permitió tomar decisiones importantes respecto a la reestructuración de dicho supuesto y la reformulación de los objetivos iniciales de la investigación.

En la primera fase la entrevista semiestructurada fue aplicada a tres estudiantes elegidos aleatoriamente, cada uno correspondiente a cada grado escolar, es decir, uno de primer semestre, uno de tercer y uno de sexto semestre. En este sondeo se buscaba indagar la siguiente información:

- Situación académica. Rendimiento escolar, comportamiento.
- Apoyo familiar, cómo es y qué tipo de apoyo tienen de parte de sus padres.
- Significado de estar estudiando la preparatoria, imagen que tienen de la institución, de sus procesos y de sus integrantes.

En este primer acercamiento a los estudiantes se encontró lo siguiente:

- En los tres casos los estudiantes informantes habían tenido un rendimiento regular, es decir, sin problemas de reprobación y un seguimiento conductual limpio, sin reportes de indisciplina o notas de demérito.
- Para los tres estudiantes informantes el apoyo de los padres se daba en términos de alta responsabilidad, es decir, de tipo emocional y de tipo económico.
- En los tres casos los estudiantes informantes se sentían a gusto en la escuela, consideraban el ambiente escolar propicio para motivar la asistencia y el aprendizaje, veían a la preparatoria como un eslabón necesario e importante para continuar sus estudios a nivel licenciatura.

Por la información obtenida en esta primera fase se concluyó que los estudiantes informantes habían llevado una trayectoria común, sin complicaciones y por lo tanto no ameritaba continuar con la hipótesis inicial.

Con este antecedente se hizo necesario transformar los objetivos de la investigación y por ende la hipótesis inicial; el problema de la manifestación del comportamiento escolar problemático de los estudiantes se seguía traduciendo en la reprobación, en la deserción, en el bajo desempeño, en ausencias a las clases, etc.

Desde el inicio de esta investigación se ha contado con un recurso de la metodología que ha aportado información importante a este tema donde han intervenido actores que conocen y viven el ambiente estudiantil y comparten sus opiniones y experiencias desde la informalidad; me estoy refiriendo a las conversaciones informales.

Bajo este ítem se agrupan todos aquellos intercambios verbales que se producen dentro del ámbito escolar en diferentes momentos: recreos, reuniones departamentales o de grado, reuniones generales de personal, etc.

Estas conversaciones constituyen una fuente de datos muy importante porque el docente es más espontáneo, no se siente observado, juzgado sino que comparte sus preocupaciones y pensamientos con otros colegas en el mismo ámbito donde desarrolla su práctica.

En la segunda fase de este estudio se reestructuró el guion de la entrevista generando categorías y se aplicó a los informantes clave.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS

El principal supuesto hipotético del que parte esta investigación es que la manifestación de comportamientos problemáticos de los estudiantes de la EPO 92 es la respuesta ante el poco interés de lo que ofrece la educación Media Superior, específicamente el bachillerato general del Estado de México; situación que se concreta y afirma a través de las diversas formas de abordar esta problemática, como son principalmente las entrevistas semiestructuradas, el diario de campo y las observaciones en calidad de observador participante que se realizaron.

Estos comportamientos de los estudiantes pueden ser: la falta de realización de tareas, la poca atención a las clases, el cumplimiento mínimo de lo solicitado por los profesores en las diferentes materias, el ausentismo, la reprobación, entre otras, se manifiestan en el vida cotidiana escolar, se crean y se construyen en la interacción con sus iguales, de tal forma que van entretejiendo lo que constituye su identidad estudiantil, es decir, ser o comportarse de esta forma ha permitido a los jóvenes tener sentido de pertenencia y afianzar lazos de amistad aunque ésta no se ajuste al concepto que de ella tienen, en donde regularmente se pretende que los miembros de ese grupo brinden el apoyo necesario para salir adelante; a su vez, dichos comportamientos (sobre todo en el caso de los jóvenes de primer y segundo año) expresan casi de manera inconsciente cierta resistencia a lo que les es impuesto: una institución que ellos no eligieron, un currículum poco atractivo, reglas disciplinarias que coartan su libertad, en fin, una educación que ya no garantiza un mejor status social.

... no sé, yo pienso que no les interesa estudiar o aprender (estudiantes de primero y segundo) porque ven que sus familiares o amigos trabajan en cualquier cosa y no les va tan mal, aunque trabajen demasiado...y eso los jóvenes no lo ven y entonces dicen para que voy a la escuela si desde ahorita puedo trabajar y comprarme mis cosas. No les interesa aprender, vienen porque los mandan sus papás porque dicen pues si me quedo en la casa me van a poner a hacer quehaceres del hogar y no, prefiero irme a la escuela, pero vienen a perder el tiempo porque tampoco hacen nada. (ID1)

...los alumnos a veces ¿preguntan profe cuanto le pagan? Y aunque uno no les dice cuánto exactamente no falta el compañero que conteste, les pagan bien poquito ¿verdad?... ¿y para eso estudió tanto? (ID2)

En la EPO 92 el comportamiento problemático que manifiestan los estudiantes es y ha sido una problemática que impacta hacia afuera y hacia adentro, es decir, externamente se ven afectados los indicadores educativos como son el aprovechamiento, la retención y la eficiencia terminal, con los cuales se evalúa el desempeño institucional; el impacto interno ha venido deteriorando y desvalorizando las prácticas escolares en donde la enseñanza y el aprendizaje toman rumbos muy distantes entre sí, por otro lado, la interacción estudiantil se torna cada vez más encausada hacia lo fácil, soslayando su potencial intelectual.

Resulta desconcertante que esta dinámica que se vive en esta institución se esté poco a poco constituyendo como un rasgo identitario más de los jóvenes estudiantes, sobre todo en los estudiantes de primer grado, quienes traen consigo una serie de hábitos y prácticas que los aleja, casi de manera inconsciente, de expectativas profesionales.

Una vez realizado el análisis cualitativo de la información recabada como lo sugiere la metodología planteada, aparecen como más significativas para los estudiantes las siguientes categorías:

Aprendizaje

Satisfacción

Madurez

Responsabilidad

En tanto que en el discurso de los profesores que participaron como informantes clave, las categorías más significativas son:

Desinterés

Inmadurez

Carencia de expectativas profesionales.

En este primer acercamiento a los resultados se observa que ambos grupos de categorías, aunque parten de la misma realidad escolar, las experiencias y expectativas tanto de los estudiantes como de los docentes se encuentran dissociadas, es decir, miran los polos opuestos de la problemática. Es de comprenderse que las metas escolares que los maestros se plantean no son compartidas por los jóvenes ya que la dinámica de vida de cada uno difieren no solo en términos de edad o profesión, sino también de cierto desconocimiento de los sujetos a quienes están encaminadas dichas metas. Además, muchos estudios que versan sobre las percepciones que los docentes tienen del estudiantado sostienen que éstos se plantean altas expectativas de logro cuando la condición social del alumno es favorable, en tanto que suponen un bajo rendimiento a aquellos alumnos de condiciones desfavorables.

En general los jóvenes reconocen que a pesar de manifestar un comportamiento problémico durante su estancia en la preparatoria ésta constituye para ellos un bienestar personal, una satisfacción de logro y la consolidación de aprendizajes; Respecto a esta categoría de análisis los estudiantes expresan que para ellos estudiar la preparatoria representa la adquisición de aprendizajes, como lo constatan los siguientes argumentos:

...ser estudiante de preparatoria para mi significa adquirir nuevos conocimientos abatir la ignorancia y sobre todo fortalecer más mi plan de vida más que nada para superarme a mí mismo (Abel, 2º semestre)

...pues un logro más en mi vida, una formación y pues debo de seguir adelante como una forma de aprender nuevas cosas no solo en lo académico sino en lo personal (Guillermo, 4º semestre)

...yo creo que es un nivel muy avanzado en donde tú tienes conocimientos más avanzados, más adquiridos, más concretos, que tú puedas identificar y utilizar en tu vida. No ya como conocimientos previos si no ya como algo más concreto donde empiezas a madurar y a

utilizar esos conocimientos para que puedas ser una persona más responsable, más apta para hacer las cosas. (Berenice, 6º semestre)

Estos argumentos externalizan la idea de que una institución educativa tiene ese propósito: el de enseñar y el de aprender, por lo tanto el sólo hecho de “asistir” y avanzar en los cursos se traduce como estar aprendiendo, sin embargo, el aprovechamiento de ellos no refleja este principio. Esta realidad aparente en la que se mueven los estudiantes les permite plantearse metas académicas a corto plazo como obtener el certificado, ingresar al nivel superior o encontrar un buen empleo, objetivos que pronto se diluyen porque su desempeño no alcanza para lograrlo.

Ineludiblemente estar en la preparatoria o ser estudiante de preparatoria también implica el “gozo”, el disfrute de convivir con los otros y para los jóvenes parece ser uno de los principales motivos por los que permanecen en la escuela como estudiantes a pesar de que ellos no hayan elegido esta escuela como una buena opción de hacer sus estudios de nivel medio superior.

Se encuentra en este estudio que los jóvenes estudiantes se sienten muy complacidos de compartir tanto espacios físicos como experiencias propias de su edad con otros jóvenes con intereses similares.

El significado que ellos le dan a la preparatoria se centra en considerarla como un espacio de convivencia donde dan y reciben por igual, donde su identidad con el otro se fortalece a medida que avanzan los semestres, de tal suerte que quien “reprueba” se encuentra en riesgo de perder esos círculos de inclusión a las actividades favoritas como pueden ser: convivios grupales, torneos deportivos, visitas guiadas extraescolares, relaciones de pareja, entre otros.

La experiencia escolar que los jóvenes construyen en la escuela está interconectada con la construcción de su propia identidad juvenil entendida ésta como un proceso permanente que se realiza en condiciones socio históricas particulares, en el espacio de la vida cotidiana (Reyes, 2009). Esta experiencia escolar les permite manifestar frases de gratitud o bien de rechazo hacia un espacio que ellos no eligieron.

Existen evidentemente significados diversos respecto a lo que representa para ellos estudiar la preparatoria.

Para los estudiantes de 6° semestre el significado de estudiar la preparatoria se centra en el reconocimiento de las oportunidades que la institución brinda para el crecimiento y desarrollo personal, el valor de la responsabilidad, reconstruido a lo largo de su estancia en la escuela, el hecho de cumplir con las normas disciplinares así como con los acuerdos contraídos con los profesores en las diferentes materias hacen que los jóvenes se sientan a gusto consigo mismos porque se sienten preparados para iniciar un ciclo nuevo, ya sea continuar con sus estudios universitarios o bien incorporarse al mundo laboral. Ellos encuentran en la escuela un espacio de formación, de enseñanza y aprendizaje, lo cual les permitirá mejor desenvolvimiento en otros contextos, la preparatoria, les es útil porque abre oportunidades que no se tendrían si no hubieran estudiado este nivel educativo.

...la prepa es lo esencial que te piden en el trabajo. Si no tienes la prepa pues no consigues o si consigues un trabajo pero muy matado (Fernando, 6º semestre)

La preparatoria a través de los diferentes semestres pasa de ser un espacio de libre convivencia (para los alumnos de primero) a ser un espacio de creación e innovación individual (para los alumnos de tercero) en tanto que ellos descubren en colaboración con sus compañeros, amigos y profesores, su potencial intelectual que los convierte poco a poco en sujetos reflexivos y críticos.

La misión de la EPO 92 incluye lograr en los estudiantes estas características, sin embargo, ellos las manifiestan después de un largo periodo de formación, es decir, casi al concluir su bachillerato, esta realidad, la de adquirir el certificado, se convierte entonces en un elemento de orgullo propio y orgullo familiar, porque se auto perciben como sujetos exitosos como lo constata un estudiante al concluir:

...yo me siento orgulloso porque lo logré, ahora puedo decirle a mis padres y familiares que sí pude....hasta mi papá me dijo: creí que no ibas a poder porque eras un desmadre.

Pero yo me siento orgulloso porque soy el único de mi familia que ha terminado la prepa (Giovanni, 6º semestre)

Al inicio de este proceso de investigación uno de los supuestos era que la manifestación de comportamientos problemáticos de los estudiantes tenía que ver con la insatisfacción y el rechazo por estar en una institución que ellos no eligieron, es decir, manifestaban su rechazo asumiendo una actitud de indiferencia, desinterés e irresponsabilidad ante sus estudios, por ejemplo no haciendo tareas, no participando en las clases, siendo impuntuales y que sin embargo, lograron concluir este nivel. A pesar de que estos alumnos no eligieron esta escuela como su primera opción para estudiar han encontrado en ella grandes satisfacciones académicas ya que consideran que la planta docente es buena, el ambiente juvenil es sano y las instalaciones son adecuadas para el desarrollo de las actividades académicas.

... fue mi cuarta opción y me quedé porque me agrado el ambiente, los amigos, los maestros, más que nada porque te exigen (Jesús, 6º semestre)

... pues yo fui CDO y la verdad no quería inscribirme aquí, bueno ya no quería estudiar pero dije: si aquí me dieron la oportunidad pues aquí tengo que terminar...porque me queda cerca de mi casa y me ahorro en pasajes... lo que más me agradó fue la nueva cancha de fut que también la hicieron para correr (Fernando, 4º semestre)

...yo fui CDO, la verdad no estudié para el examen porque yo ya no quería estudiar pero me quedé porque me gusta todo, tanto maestros, aulas, espacios canchas, área de descanso, todo (Eduardo, 4º semestre)

En dichos argumentos los estudiantes destacan la infraestructura de la institución como un factor decisivo para permanecer en la escuela: las canchas deportivas son un atractivo para los jóvenes ya que ven en ellas la oportunidad de realizar una actividad deportiva que les da identidad y donde tienen la libertad de ser “ellos mismos”, pues sólo se sujetan a las normas creadas entre los mismos jóvenes.

Estos testimonio pueden ser un indicador de que los jóvenes en edad de estudiar el nivel medio superior siguen teniendo la visión y la esperanza de que la preparatoria representa el espacio donde se puede aprender, pero también donde hay más libertad que en la secundaria

3.1 La disciplina interna: una amenaza contra la libertad de los estudiantes.

La escuela preparatoria oficial número 92 por ser una institución pública del gobierno del Estado de México está sujeta a una serie de normas legales y disciplinarias que emanan directamente de la Subdirección de Bachillerato General, el reglamento escolar que rige las conductas de los estudiantes y docentes es para los jóvenes un instrumento de control y autoritarismo más que un instrumento necesario para lograr relaciones sanas y de convivencia armónica.

En el ámbito educativo la disciplina escolar se entiende como el conjunto de normas que regulan la convivencia en la escuela (Márquez 2007), dichas normas están basadas en el supuesto de que una disciplina sólida en el aula permite el desarrollo eficaz de las actividades planeadas por el docente por lo tanto cuando ésta se ve irrupida por los comportamientos problemáticos de los estudiantes se pierde no sólo la secuencia de la clase sino también la armonía de la atmosfera en su interior.

A su vez, mantener un ambiente disciplinado en la escuela conlleva al logro de metas institucionales, por ejemplo: cuando todos los estudiantes están dentro de sus aulas en el horario correspondiente al trabajo académico, porque si se encuentran estudiantes en los pasillos, en el patio o en la cafetería en esos horarios se evidencia que no hay control de la disciplina y por lo tanto la institución pierde credibilidad y prestigio ante la comunidad, principalmente para los padres de familia.

A la institución escolar se le ha atribuido además de una acción formadora el papel de una contribución efectiva de la disciplina de los estudiantes, es decir, si la disciplina en casa no está consolidada se espera que la escuela lo corrija.

Según Quinn, P (1989) citado por Watkins, C. y Wagner, P (1987), disciplina es instrucción que moldea, forma, corrige e inspira el comportamiento apropiado, sin

embargo, cuando el estudiante se enfrenta a una institución cuya disciplina le limita sus acciones, lejos de inspirar un comportamiento apropiado le provoca mayor curiosidad para quebrantar dichas normas disciplinares, esta es otra forma de resistencia.

Si bien es cierto que las normas disciplinares tendrían que conllevar a mejorar y fortalecer las relaciones sociales también es cierto que los jóvenes de bachillerato, por la edad en que atraviesan las visualizan como un instrumento de control que les limita su libertad de acción, que desdibuja su cultura “callejera”, que fragmenta su identidad.

Cuando los jóvenes ven quebrantada esa libertad de acción empiezan a actuar con rebeldía y rechazo hacia todo aquello (la escuela misma) y aquellos (sobre todo docentes) que consideren autoridad, generando así problemas de disciplina, las cuales se consideran resultado de que el alumno se encuentra detenido en un nivel de necesidades, por ejemplo de cariño y pertenencia, mientras que la escuela le exige que valore otras como respeto y estima.

En la preparatoria 92, los jóvenes en general manifiestan una respuesta de relativa obediencia ante el reglamento escolar pues ante los altercados como: cuestionar el uso del uniforme, del corte de cabello, del hecho de portar la credencial de identificación, de solicitar permiso para entrar y salir del aula, así como un posible enfrentamiento con algún compañero o incluso liarse a golpes, es motivo para la intervención del orientador educativo quien señala, puntualiza y recuerda al estudiante y a su tutor las posibles sanciones a las que se hace acreedor (incluyendo la expulsión) de acuerdo al marco normativo. De esta manera, el estudiante “aprende” que ajustarse a la disciplina escolar le podrá permitir en primer lugar asegurar su permanencia en la escuela y en segundo lugar la posibilidad de mejorar su desempeño escolar. Para el estudiante, transformar una actitud como esta implica de alguna manera doblegar su identidad personal, su propia cultura que no encaja con la cultura escolar.

Los jóvenes estudiantes comúnmente no están de acuerdo con tales normas disciplinares sobre todo porque se les atribuyen obligaciones que creyeron abandonar junto con la escuela secundaria, como por ejemplo el mencionado uso del uniforme y el corte y tinte del cabello, sin embargo, lo asumen como algo inherente a su proceso de formación. Cabe mencionar que en esta relativa “aceptación” a las normas los estudiantes buscan la manera de manifestar su desacuerdo y resistencia a las mismas atreviéndose a desafiar a la autoridad a través de acciones como usar el uniforme pero incompleto, cortarse el cabello pero no el reglamentado, teñirlo aunque no de color extravagante. De esta manera los estudiantes logran sobrevivir los tres años que dura el bachillerato en un ambiente escolar donde su libertad está amenazada constantemente. Así lo constata la siguiente informante.

...me gustaría que hubiera mayor libertad en la forma de vestir porque todos los días venimos de uniforme y pues algunos usan lo que quieren en parte y solo ganan reportes y ya. (Ariadna, 2º semestre)

El cuestionamiento de los jóvenes ante las normas disciplinares impuestas por la institución, tiene su explicación en el hecho de que de ello no depende el éxito escolar, es decir, apegarse a una disciplina rígida no implica que aprendan más o mejor, lo cual es una verdad pero que en una institución cuya modalidad educativa es escolarizada, formal y tutorial resulta una verdad negada.

Así mismo García (1994), expresa que una de las funciones de la disciplina es crear una forma de trabajo en la cual las tareas o actividades planificadas en el aula puedan ser realizadas de manera más eficiente. Desde este punto de vista, la disciplina es un elemento necesario para que la vida y actividad escolar se lleven a cabo con mayor facilidad.

La disciplina entendida en estos términos, se convierte en una herramienta consciente a través de la cual el individuo junto con otros individuos (el grupo escolar) consiguen a través de ella unos fines que en el contexto educativo son los objetivos del mismo proceso de enseñanza aprendizaje (Beltrán, 2002, citado por

Santrock) y es el control del comportamiento en el aula, el que permite establecer las condiciones óptimas para que se desarrolle una disciplina positiva en clase.

Es así que la disciplina se define como la estrategia de planificación por parte del profesor para que se puedan llevar a cabo la concreción de los objetivos (Sabbatella, 2000). La disciplina se puede entender entonces como el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula, que debe ser abordado desde el enfoque multicausal. Es decir, se parte de la visión de que la disciplina no es responsabilidad de un solo actor, aspecto o variable, por lo tanto, se debe analizar la diversidad de aspectos o factores que le afectan (Abarca, 1996).

En este contexto donde el estudiante percibe la disciplina institucional como el principal factor que amenaza su libertad, se hace necesario conocer entonces cuáles son aquellas actividades que verdaderamente goza, disfruta sólo o en compañía en el espacio físico de la escuela pero también fuera de ella, para ello a continuación indago sobre el uso del tiempo libre de los jóvenes estudiantes de la EPO 92.

3.2 ¿Qué hacen en su tiempo libre los estudiantes?

Se entiende por tiempo libre el tiempo disponible, es decir, el que no utilizamos para trabajar, comer o dormir, es tiempo a nuestra disposición que podemos utilizar adecuadamente o malgastar.

Las actividades realizadas en el tiempo libre se caracterizan porque parten de una verdadera libertad de elección y contribuyen a la autorrealización y a la mejora de la calidad de vida de las personas (Salazar, 1997).

Son varios los estudios que en la última década tratan el tema del tiempo libre sobre todo estudios dirigidos a los jóvenes, por un lado la etapa sociohistórica por la que atraviesa el país, por los tintes de una sociedad posmoderna y consumista y por otro lado porque ellos son la población principalmente afectada por estas

vertiginosas transformaciones. Se ha encontrado entonces que el uso del tiempo libre es un factor importante que coadyuva en la construcción de su identidad.

No es de sorprender en una sociedad posmoderna, que los jóvenes dediquen más tiempo a actividades recreativas que a actividades escolares. El número de horas dedicadas al estudio, a repasar apuntes, a hacer tareas, investigaciones, a prepararse para un examen se han reducido significativamente y en su lugar invierten tiempo al uso y abuso de las nuevas tecnologías que tienen a su alcance: computadora, juegos electrónicos, teléfonos móviles. Cabe señalar que a pesar de las dificultades económicas de las familias que habitan Valle de Chalco los estudiantes poseen al menos un dispositivo electrónico, el cual tienden a renovar de manera continua.

Los bastos servicios que ofrecen a los jóvenes estos dispositivos les ha permitido estar más informados acerca de los acontecimientos sociales, científicos, naturales que ocurren en el mundo, sin embargo, esto no se ha traducido como estar mejor preparados para enfrentar los retos que las instituciones educativas les demanda, en el sentido de ser más participativos, reflexivos, críticos y propositivos.

En la vida cotidiana escolar los jóvenes estudiantes exigen usar su tiempo libre, entendido éste como tiempos muertos en la ausencia de algún profesor, ya que representa para ellos la posibilidad de realizar actividades de su agrado como jugar fútbol o basquetbol, charlar en la cafetería con los amigos, encontrarse con el novio o novia, escuchar música en las áreas verdes, entre otras; en donde cabe la oportunidad de comportarse tal cual son, sin restricciones, sin controles.

En esa exigencia de que se les permita usar su tiempo libre, los estudiantes realizan actividades mayormente deportivas en donde tienden a lesionarse poniendo en riesgo su integridad física o la de los demás, situación que evidentemente las escuelas tratan de evadir (por la responsabilidad que esto representa), por lo que se convierte de alguna manera en una actividad restringida y bastante bien vigilada.

...lo que no me gusta de la escuela es que siempre te andan metiendo al salón, también cuando no hay maestros y eso pues la verdad no me gusta porque también nos quitan los balones (Eduardo, 4º semestre)

Hoy se sabe que los comportamientos antisociales y el pobre desempeño escolar de los adolescentes están asociados con actividades realizadas en el tiempo libre, las cuales no son estructuradas o carecen de reglas claras, como por ejemplo ver televisión o ir al parque de diversiones (Mahoney y Stattin, 2000 citado por Santos).

3.3 El apoyo de los padres en la educación de los estudiantes de preparatoria

El apoyo familiar ha sido considerado uno de los elementos importantes en el proceso educativo y está relacionado con el grado de involucramiento de los padres en las actividades escolares de sus hijos, el cual tiene un efecto positivo sobre el desempeño académico de éstos. (Becher, 1996)

El apoyo que brindan los padres en la educación de los hijos ha sido un factor que se valora mucho cuando se tiene éxito escolar y más aún cuando se propicia un ambiente familiar agradable ya que éste ayuda a los estudiantes a ser más organizados y disciplinados en sus estudios.

Es muy común observar que en los primeros años de la vida escolar la mayoría de los estudiantes cuenta con el apoyo de los padres para ayudarles en el aprendizaje y dominio de la lectoescritura, en este proceso el apoyo es fundamental porque el niño identifica el acto de aprender como un acto de amor de sus padres, el apego aumenta y la seguridad se fortalece. El papá o la mamá, o ambos, se sientan con el estudiante para ayudarlo a descubrir los sonidos de las letras o para ayudarlo a hacer los trazos, le aplauden sus logros pero también le corrigen de manera oportuna, están ahí para ver y festejar sus avances. Los estudiantes en esta edad perciben que el aprendizaje no solo tiene lugar en la escuela sino que se prolonga en la casa y viceversa.

A medida que los adolescentes avanzan en su proceso de aprendizaje estas actividades familiares se van desvaneciendo poco a poco, cediendo mayor

responsabilidad a la institución escolar, así mismo la asistencia de los padres y la comunicación con la escuela se hacen más esporádicas porque se consideran menos necesarias si lo que se pretende es la independencia y responsabilidad de los jóvenes.

El apoyo que los padres brindan a los estudiantes de bachillerato es mínimo y muchas veces puede estar justificado por varias razones:

- a) El nivel de escolaridad de los padres no les permite intervenir de manera directa en el avance académico de sus hijos.
- b) La edad de los jóvenes estudiantes les implica independencia.
- c) Las actividades laborales de ambos padres les impide involucrarse en las tareas escolares de los hijos.
- d) Se le atribuye a la escuela mayor capacidad de atención centrada en los estudiantes.

En el caso de la EPO 92 que es una escuela con un sistema tutorial, es decir, que la asistencia y comunicación con los tutores es prioritaria, el apoyo que los padres brindan a sus hijos en cuestiones escolares es significativo en muchos casos particulares, pero la mayoría de la población estudiantil carece de ese importante factor para darle seguimiento a su desarrollo académico. A pesar de que en esta institución se lleva a cabo de manera continua el taller “escuela para padres”, donde se desarrollan temas y actividades de interés para los tutores que les brinda herramientas que permitan una mejor comunicación con sus hijos; ellos justifican su inasistencia anteponiendo necesidades inmediatas y responsabilidades laborales.

Como se mencionó anteriormente, el nivel socioeconómico de las familias apremia que se satisfagan necesidades de primer orden dándole menor importancia de atención al tema de la formación académica de sus hijos. Por otro lado, resulta muy frecuente que los tutores cedan la responsabilidad a algún otro miembro de la familia como los hermanos mayores, los tíos o los abuelos.

De manera general se observa que los padres tienen o desean tener acciones de apoyo a sus hijos y una manera de demostrar que están interesados en su proceso

de formación es incluyéndose o participando con regularidad durante el proceso de ingreso (inscripción, curso propedéutico, adquisición de uniformes, conocimiento de las instalaciones del plantel y los docentes), sin embargo, conforme avanzan los semestres este propósito se ve diluido ya que su asistencia a la escuela es muy esporádico o bien sólo asisten a los “cinatorios urgentes”.

Cabe señalar que por el nivel de escolaridad de los padres difícilmente se involucran en el desempeño escolar de los jóvenes a través de la revisión de tareas o investigaciones y centran el apoyo en acciones más cotidianas como conceder el recurso económico, proveer de los materiales necesarios pero sobre todo alentando verbalmente al joven a “que le eche ganas” para que concluya el bachillerato, para que alcance sus metas, para ser “alguien en la vida”.

...nada más me daban para mis pasajes, fue el único apoyo de ahí en fuera yo pague mi inscripción pague mis extraordinarios, su apoyo solo era pasajes, uniforme y zapatos, ha y tenis era lo único con lo que me apoyaba. (Fernando, 4º semestre)

...-el apoyo desde psicológico, amoroso, el valor del dinero... todo, bueno de hecho mis papás son las únicas personas que me dan ese apoyo y sobre todo el emocional. (Eduardo 4º semestre)

...mi hermana la mayor es mi tutora, ella es la que me revisa llegando a mi casa los cuadernos, me pregunta ¿qué hiciste?, ¿cómo te portaste el día de hoy?... Tienes que levantarte temprano para irte a la prepa y así, como que me da ánimos. (Abel, 4º semestre)

... pues me apoyan en el académico, en lo económico, en lo personal, en lo que yo necesitara. Estos últimos semestres de 5º y 6º que tuve que empezar a trabajar por problemas económicos y ya vi lo que era, porque si es muy pesado, pues saque mi prepa yo sólo y yo tuve que pagar mi 6to semestre. (Guillermo, 6º semestre)

... al principio pues si todos me apoyaban porque tenían esperanzas en mí, pero empecé al desastre ,entonces fui cambiando y mi mamá pues así como que me dejo de apoyar y entonces hubo un tiempo donde yo solito me pagaba todas mis cosas, ya después me fui

a vivir con mi tío y él fue el que me estuvo ayudando y pues mi mamá me dijo “para que veas lo que cuesta, ahora hazlo como puedas y saca tus estudios como puedas”...pero pues sí le eché ganas...yo siempre había tenido el sueño de que mi mamá me viniera a dejar a la escuela. Hay unos que no les gusta y yo si quisiera que mi mamá me hubiera venido a traer y me hubiera venido a dejar y pues nada más me esperaban en la casa y me decían “que porqué apenas, que no sé qué”.....así siempre. (Ángel, 6º semestre)

Estos relatos sostienen que el apoyo de los padres en el proceso educativo de los estudiantes está presente, de alguna forma ellos expresan su atención para que sus hijos “salgan adelante”, para que permanezcan en la escuela para que logren lo que ellos no pudieron.

Es importante mencionar que además del apoyo familiar que reciben los estudiantes el apoyo de los amigos y compañeros resulta igual de gratificante pues como se mencionó anteriormente la influencia positiva de los amigos es un factor determinante para que los estudiantes decidan permanecer en la escuela.

En cuanto a la comunicación que los jóvenes tienen con su familia ellos comentan que cuentan con lo necesario para lograr sus metas, ya que algunos tutores se han mantenido en constante comunicación con el personal docente con el propósito de dar seguimiento y supervisión de los logros alcanzados o bien para identificar problemas escolares a tiempo que eviten la reprobación.

...ellos me apoyan desde lo psicológico, amoroso, el valor del dinero, todo, aunque los dos trabajan y casi no están; bueno de hecho mis papas son las únicas personas que me dan ese apoyo y sobre todo emocional porque ellos no estudiaron y quisieran que yo sí logre mis metas (Eduardo, 4º semestre)

...pues yo creo que ese apoyo es más de lo que esperaba, bueno me apoyan bastante respecto a que vienen por mí, me vienen a dejar y vienen a cualquier llamado que haga la escuela (Ariadna, 2º semestre)

Por otro lado, el apoyo de los papás más valorado por los estudiantes es el económico ya que consideran que sin él habría sido casi imposible mantenerse los tres años en la preparatoria, ya que por su edad ellos no tienen la oportunidad de tener un empleo cuyo horario les permita asistir a la escuela. Así mismo, valoran de los padres el hecho de motivarlos a continuar con sus estudios es decir, el apoyo moral y emocional que necesitan para levantarse cuando encuentran un obstáculo. A pesar del nivel de escolaridad de los padres, éstos muestran su apoyo a través de diferentes acciones y palabras de aliento para motivar a sus hijos a que logren sus metas. La mayoría de los padres de la clase trabajadora pobre mantiene expectativas razonablemente altas para sus hijos. No obstante estos padres tienen una imagen realista de cómo las escuela trabajan con los hijos de los más privilegiados (McLaren, 1983)

Para los estudiantes de 4° semestre la preparatoria les significa un espacio de crecimiento académico que exige de ellos mayor responsabilidad y madurez, los obstáculos que han encontrado durante su estancia (dificultades económicas, la reprobación, el cambio de vivienda, entre otros) los han podido sortear gracias al apoyo que han tenido de sus compañeros y amigos, la afectividad produce un sentido de pertenencia producto de la proximidad entre hombres y mujeres, compañeros y amigos. La amistad en los jóvenes es un factor importante en la construcción de su identidad, ésta implica la necesidad de compañía, de comprensión de apoyo, de seguridad, de confianza, de motivación y diversión.

En la construcción de su identidad estudiantil juega también un papel importante este factor motivacional que aporta la amistad, ya que los “amigos” culturalmente, tienen la función de apoyar, de ayudar a lograr las metas individuales, las cuales en un espacio escolar son compartidas, por lo tanto, quien es amigo se toma el tiempo para enseñar algo que no se ha comprendido de la clase, motiva a “echarle ganas” al estudio.

...me agradó el ambiente, los amigos más que nada que hice fueron muy apegados a mí. Al principio dices: “no tengo amigos” pero las cosas van cambiando. (Guillermo, 6º semestre)

Se observa de manera general que los estudiantes prefieren a un compañero para resolver sus dudas de alguna materia que buscar al docente para este propósito ya que muchas veces la didáctica empleada por los compañeros amigos de clase parece tener mejores resultados en la comprensión y en el aprendizaje de ciertos temas. Es muy común que los estudiantes encuentren dificultad para aprender ciertos contenidos de las materias y muchas veces la pena de preguntar una duda es más fuerte que su necesidad de aprender, por lo que buscan al compañero que entiende mejor para que explique con su método muy particular y su lenguaje accesible aquello que no se comprendió.

En este encuentro de estudiantes no siempre se contrae amistad, muchas veces el compañero que explica suele no ser parte del grupo de amigos y se mantiene al margen de lo que sus compañeros le solicitan. Sin embargo, el prestigio que este compañero adquiere por el rol que le atribuyen lo convierte en alguien, que con el paso del tiempo, es valorado y admirado.

Los estudiantes de preparatoria ingresan con un largo proceso de socialización, ya que desde el inicio de su vida escolar tienen la necesidad de interactuar constantemente con compañeros de su edad, lo cual contribuye a la construcción de su propia identidad, misma que no queda claramente definida en esta etapa sino que continua en los ciclos posteriores.

Las exigencias escolares que supone este nivel educativo así como las condiciones de las instituciones, la normatividad, las reglas disciplinares, representan para los estudiantes cierto temor y resistencia, la cual manifiestan a veces con rebeldía y otras veces de manera pasiva.

Los adolescentes se apropian de los espacios institucionales (Medina 2000) viven la preparatoria como parte de los cambios que están experimentando, cambios biológicos y emocionales, por tanto, para cada uno de ellos el espacio de convivencia que ofrece la preparatoria tiene un significado diferente, producto, además del cruce de culturas, para algunos es un lugar de esparcimiento y la oportunidad de hacer amigos con intereses similares y para otros además de eso

ven la preparatoria como el lugar apropiado para el desarrollo intelectual , personal y de movilidad social; para ser alguien en la vida.

... estudiar la preparatoria significa una responsabilidad muy grande porque aquí ya no te andan correteando sino que tú ya debes saber a lo que vienes. (Luisa 2º semestre).

Para algunos, la experiencia escolar hace mostrar el nivel de autonomía y responsabilidad que van adquiriendo en cada una sus materias a lo largo de los seis semestres, para otros alcanzar estos valores ha sido un proceso lento donde han tenido que experimentar sentimientos de culpa al reprobado una o varias materia, pero también de satisfacción una vez que se liberan de los exámenes extraordinarios.

... fallé desde que empecé a reprobado materias, desde ahí no fue lo mismo...es que se me hacía fácil salirme de clases porque estaba aburrido y pues los demás se aburrían también y por eso nos encontraban afuera jugando fut bol (Fernando 4º semestre)

... yo sí entré con muchas ganas, sí me gustaba pero luego nos dejaban mucha tarea o así de investigaciones y la verdad me daba flojera y pues no las hacía y por eso a veces no venía a la escuela, por eso reprobé varias materias...pero ya ahorita estoy cumpliendo en la mayoría porque ya no quiero reprobado materias (Luisa 2º semestre)

A pesar de los reglamentos internos de cada institución, que para los jóvenes no son más que una forma de control, buscan la oportunidad de divertirse, de echar relajo, de practicar su deporte favorito, ellos buscan la manera de negociar con los profesores la posibilidad de “zafarse” del aburrimiento a cambio de tareas o trabajos extras para contar con el derecho de salir a relajarse, dar la vuelta por las instalaciones, salir a comparar o al baño o hasta jugar una “cascarita”.

En estos argumentos es posible observar que a pesar de sentir el fracaso o el castigo de la reprobación por “incumplimiento” los estudiantes intentan salir de él para evitar dicho castigo no porque descubran su capacidad o gusto por aprender. “Cumplir” se convierte entonces en la tarea principal del estudiante de primer y segundo grado, en tanto que “aprender” resulta una prioridad en las necesidades de los jóvenes de tercer año; posiblemente por la necesidad de adquirir el certificado

o porque sus expectativas se transformaron y piensan en el ingreso al nivel superior. En esta necesidad, los propios jóvenes “buscan” las asesorías académicas con el propósito de “aprender” no solo para aprobar los exámenes parciales sino también para lograr un lugar en la universidad de su preferencia.

En conclusión la vida estudiantil en la preparatoria oficial No. 92 es grata, la convivencia entre los amigos es uno de los factores que contribuyen a un bienestar emocional y a consolidar la decisión de permanecer como estudiante, es decir, los alumnos aunque encuentren obstáculos para continuar sus estudios el hecho de socializar con jóvenes de su edad les motiva a sortear esos obstáculos para mantenerse inscritos en la institución.

Los estudiantes muestran actitudes muchas veces de conformidad y otras de resistencia a la norma, al reglamento institucional, por un lado se niegan a cumplir con los lineamientos básicos de formación en una modalidad como esta como son: el uso del uniforme, el uso de cabello corto para los varones, evitar tintes extravagantes, el uso de piercing, los tatuajes y perforaciones. Pero también cuando llega el momento de la sanción como resultado de ese incumplimiento simplemente la aceptan y asumen la parte que les corresponde sin cuestionar más. Muchos de los estudiantes identifican que la sanción de suspensión es más un premio que un castigo, pues se ausentan legítimamente de la escuela previa notificación de los padres y con ello se amparan de no entregar tareas y actividades en las materias.

Resulta obvio pensar que los estudiantes en estas implicaciones (condiciones) quedan expuestos a la posible reprobación y por supuesto condicionados a un bajo aprovechamiento, situación que ellos no asumen como propia, pues no son ellos los que determinan la sanción sino la institución a través de estos medios de control y poder, es decir, no asumen el nivel de responsabilidad que esta situación les confiere. La aplicación de la norma y los diferentes dispositivos de disciplinamiento trae consigo en ocasiones prácticas percibidas como injustas por los alumnos, además que tales dispositivos son aplicados según lo interpreta el docente o autoridad escolar.

3.4 Apoyo de los docentes

Los estudiantes en general, perciben que en la EPO 92 los docentes están involucrados en su formación, sus prácticas profesionales como docentes, en su mayoría son incluyentes, así como la actitud que cada profesor muestra con sus estudiantes en grupo y de manera individual.

..lo que me agrada de los maestros es su forma de enseñar, su forma de meterse con el grupo o sea, de incluirse con ellos, de ver por ellos... de ver por nosotros más que nada (Ariadna, 2º semestre)

Como se mencionó en el capítulo 3, en una institución de estas características y con baja matrícula, la interacción con los docentes se da en todo momento y en todos los espacios de la misma, por lo que muchos jóvenes se sienten identificados con alguno de ellos, ya sea por su desempeño en la clase: por su capacidad de escucha, por compartir actividades de juego o por tener alguna afinidad ideológica, como lo constatan los siguientes testimonios:

...yo me identifico con el maestro de Inglés porque a mí me ha gustado el inglés desde toda mi vida, pues eso es lo que quiero estudiar y él es uno de los maestros que más allá de su profesión te da consejos y todo, además de compañeros y amigos pero puedo hablar con él porque es una persona más madura que yo (Eduardo, 4º semestre)

...yo me identifico con el maestro de sociología porque compartimos ideas de por ejemplo de lo que está pasando el país, el mal momento por el mal gobierno que vivimos (Giovanni, 6º semestre)

La percepción que los docentes tienen acerca del comportamiento de los jóvenes está muy bien marcada de acuerdo a dos momentos de madurez que ellos alcanzan, por un lado visualizan en los estudiantes de primer grado carentes de una explicación del por qué y para qué están aquí, consideran que adolecen no sólo de un plan de vida sino también de falta de autoconocimiento respecto a lo que su capacidad intelectual puede lograr. Así mismo, piensan que les falta información básica para entender la importancia de poder aprovechar el tiempo que pasan en la

escuela para aprender y para aprovechar los recursos que sus padres le aportan a su educación. Por otro lado, consideran que el nivel de madurez que los estudiantes alcanzan cuando llegan al tercer grado así como las experiencias escolares vividas les proporciona aprendizajes que pueden propiciar comportamientos más favorables en relación a su aprovechamiento escolar.

En general los chicos de primero yo los veo irresponsables, conformistas, haciendo el mínimo esfuerzo. Con que ellos pasen el primer parcial con 7 de calificación, ya para el segundo ellos se relajan.... Al fin que ellos ya pasaron y nada más se preocupan por no reprobar por faltas, porque es su otro batallar con nosotros los maestros, tenemos que amenazarlos que vas a reprobar por faltas para que ellos entren a la clase, “porque si fuera por ellos no entraban a clases”. (ID3)

En este testimonio el docente refleja una posible decepción de ver a los estudiantes en una actitud conformista donde subyace la lógica del menor esfuerzo y es que la norma que se aplica en la forma de evaluación de alguna manera tiende a propiciar estos comportamientos problemáticos, los cuales se agravan cada vez más con las nuevas generaciones.

El desinterés que muestran ante el aprendizaje es un comportamiento problemático alarmante para los docentes ya que es una situación que tiende a repetirse en los semestres posteriores, se vuelve un hábito, una costumbre; y es que la norma de evaluación en este enfoque por competencias aleja toda intención de mejorar su desempeño: se tienen dos evaluaciones al semestre, si un estudiante obtiene una calificación de 7 automáticamente está aprobado en la materia, aun cuando no realizara ninguna actividad durante el segundo periodo de evaluación o reprobara el examen, es decir, este alumno promedia con 6 de calificación, lo que implica su aprobación. Por otro lado, quien no alcanza una calificación aprobatoria (menor a 6) en la primera evaluación tiene por seguro que su calificación oficial es de 5 (aun cuando fuera menor) por lo tanto sólo aspira a una calificación de 7 para la aprobación. Si tenemos presente que el promedio general institucional de

desempeño es de 7.3 entonces estamos hablando de una práctica sistemática que se ha convertido ya en una práctica cultural propia de esta institución.

...Los jóvenes de primer y segundo grado manifiestan un comportamiento todavía infantil, juegan en las aulas, no respetan tiempos, espacios, ni reglas, son indisciplinados, irresponsables y muchas veces irrespetuosos, carecen de prácticas escolares disciplinadas como la puntualidad y los hábitos de estudio...vienen pero solo a pasar el tiempo yo creo que no tienen otro espacio donde desarrollarse y aquí lo único que hacen es precisamente matar el tiempo... (ID2)

De alguna manera, en el discurso de los docentes se encuentran implícitas sus propias respuestas a partir de aquello que observan de los estudiantes y del contexto que de ellos conocen, lo cual les permite explicar, interpretar y justificar el porqué de estos comportamientos

... también tenemos una gran variedad de jóvenes que tienen muchos problemas familiares que están afectando su vida académica. La descomposición familiar es muy acentuada más en este tipo de escuelas.....y yo he visto que si les afecta bastante...muchos de ellos han abandonado y rehusado a estudiar la prepa, principalmente en el turno vespertino, y les afecta mucho lo de sus padres y a veces andan con uno luego con otro....andan cambiando de escuela. (ID3)

...los jóvenes manifiestan falta de interés en las materias, les falta motivación para aprender las materias de matemáticas principalmente. (ID6)

Es en tercer grado cuando los jóvenes empiezan a manifestar comportamientos más responsables tanto escolares como personales, manifiestan interés por aprender, tienen más o menos claro a donde se dirigen, se esfuerzan por tener logros escolares satisfactorios como: puntualidad en las tareas y trabajos, elevar su promedio, evitar la reprobación, mayor calidad en la investigación de los temas para exposiciones, así como su presentación, asumen su compromiso de estudiante con la institución en lo que respecta a las normas disciplinarias que establece el reglamento escolar, principalmente la consolidación de hábitos como el uso

correcto de uniforme, el respeto de los tiempos áulicos y los de esparcimiento, entre otros.

Es así que los jóvenes de tercer año encuentran que la preparatoria constituye el eslabón necesario para continuar sus estudios a nivel superior pero además suponen que les proporciona una posibilidad de movilidad social a pesar de que actualmente las ventajas de estudiar más allá de la educación básica ya no representa en términos cuantitativos el incremento del poder adquisitivo de las familias, ya que de todos es sabido que muchos profesionistas terminan ejerciendo un oficio que les retribuye ingresos económicos incluso más altos de los que su profesión demanda. Hoy en día contar con el certificado de bachillerato es necesario para “salir” a buscar un empleo, no así para encontrar el mejor empleo.

3.5 Las aulas de clases. Un espacio de aparente represión.

Una de las tareas prioritarias del Orientador Educativo, es conocer el desempeño de los estudiantes, su aprovechamiento escolar y la forma en la que aprenden, por lo tanto me es muy frecuente estar en las aulas presenciando algunas clases, sobre todo aquellas que se les dificultan o las de menor aprovechamiento.

En las sesiones se observa poca disposición de los estudiantes por aprender, se percibe a partir de la escasa atención que prestan a las clases; para empezar, los estudiantes prefieren ubicarse en los alrededores del aula o preferentemente en la parte de atrás, su ubicación es dispersa quedando en el centro amplios espacios vacíos.

Cabe señalar que al inicio del primer semestre. Los estudiantes de primer grado mantienen durante el primer mes la ubicación que su orientador dispone en función del orden alfabético, en filas ordenadas dejando un espacio propicio para el desplazamiento del profesor; además la cantidad de alumnos esta entre 50 y 55 estudiantes por grupo.

Al iniciar las clases los estudiantes llegan tarde, en la primera hora y en las posteriores (a pesar de estar ya en la escuela), la mayoría solicita permiso al

profesor para ingresar al salón pero algunos no lo hacen, pasan y se ubican en su butaca pero distraendo al resto de los compañeros con alguna broma o alguna pregunta.

Esta situación resulta desagradable para los profesores ya que la distracción hace que los estudiantes pierdan la atención y secuencia del tema; sin embargo, los profesores no pueden negar a los estudiantes el acceso al salón, es una instrucción de la dirección escolar basada en el principio de que todos los estudiantes tienen derecho a la sesión.

Después de la primera clase los estudiantes entran al salón con alimentos, a pesar de que no hay receso entre una clase y otra, simplemente se toman su tiempo ya sea para ir a la cafetería, a la papelería, al baño, a ver al novio o novia o para realizar algún trámite en servicios administrativos.

De manera general los profesores inician su clase alrededor de 5 minutos después de la hora señalada, algunos permiten la entrada de alimentos, otros solicitan consumirlos antes de entrar; muchos de los estudiantes los esconden y comen durante las sesiones.

Durante las sesiones los estudiantes prestan poca atención a la explicación del profesor, hay poca participación para ampliar, comentar o cuestionar el tema, se observa que no leen previamente y se conforman con la información que les da el profesor, lo que da lugar a distraerse constantemente con cualquier ruido, porque pasa alguien por la ventana, porque suena un celular, por comer, por mandar un recado escrito, incluso pueden pasar el recado de un extremo a otro del salón de clase y aunque reciben un llamado de atención por parte del docente continúan con las mismas acciones.

Al momento en que el docente instruye la actividad a realizar se escuchan voces que no permiten comprenderla con precisión por lo tanto surgen dudas y preguntan, después de varios minutos, lo que hay que hacer; si el docente indica un tiempo concreto para realizar la actividad termina concediendo más tiempo porque los estudiantes no la concluyen, se observa cómo los estudiantes invierten tiempo en

sacar sus materiales, cuaderno, libro, pluma o lo que necesiten para ejecutar la tarea, miran la hora en el celular o bien preguntan constantemente la hora en voz alta, escriben y envían mensajes; se acomodan y vuelven a preguntar qué es lo que se tiene que hacer.

Cuando algún estudiante termina la actividad y el docente ya le ha revisado otros compañeros le piden prestado el cuaderno o el libro y copian la actividad, incluso llegan a copiar los errores. Los estudiantes no son conscientes de lo que hacen, no se dan cuenta de lo significativo o importante que es seguir las instrucciones del docente, solo ejecutan sin cuestionar, se conforman con llenar el libro o cuaderno para obtener firmas o sellos con los cuales serán evaluados. Si el ejercicio realizado es el fundamento para tener una opinión personal no se percibe respuesta favorable de los estudiantes pues en su participación sólo leen las respuestas, aun cuando los docentes los motivan y cuestionan.

Cuando tienen que realizar una actividad en equipo regularmente los propios estudiantes conforman su equipo de trabajo, en el que están incluidos los amigos más cercanos, de esta manera invierten más tiempo en platicar que en el desarrollo de la actividad. Se observa que comentan lo que hay que hacer pero solo es una persona quien toma la iniciativa para organizar el trabajo, regularmente es también quien presiona a sus compañeros y quien expone las conclusiones del equipo, el resto de sus compañeros le atribuyen esa tarea por conocer mejor el tema o por tener mejor desempeño en el desarrollo de la actividad.

Cuando hay que exponer un tema en equipo, los estudiantes se reparten la información para investigar y se presentan a la exposición desconociendo la secuencia del tema, es decir, se centran en dar a conocer “lo que les tocó investigar”; si un compañero del equipo no se presenta el resto desconoce la información y por lo tanto el tema se trunca; no son capaces de responder a los cuestionamientos del profesor y de los compañeros.

El tema a desarrollar es presentado la mayoría de las veces en láminas de papel bond que los estudiantes saturan de información sin respetar signos de puntuación

y ortografía. Si la información la presentan en diapositivas el formato es muy básico, pocas imágenes, pocos gráficos y con información limitada.

Cabe señalar que algunos profesores les dan seguimiento a los equipos expositores y les asesoran previamente a la exposición, sin embargo, la respuesta de los jóvenes es limitada y muchas veces no se presentan a la asesoría; otros docentes sólo reparten los temas a exponer y no les brindan el apoyo necesario para desarrollarlo.

Es evidente que la forma de desarrollar una exposición es la manera aprendida desde la secundaria (en el caso de los jóvenes de primer grado), los jóvenes repiten los mismos vicios y errores, sin embargo esta situación ocurre también con los jóvenes de segundo grado.

Es en tercer grado cuando se observa que los jóvenes han adquirido mayor habilidad y mejores competencias que les permiten tener un mejor desempeño en el desarrollo de una exposición, ellos cuidan la presentación de la información, hay mayor compromiso por el desarrollo del tema y se observa que conocen en general el tema a exponer, tienen mayor facilidad de expresar sus ideas gracias a que su vocabulario es más amplio; a su vez se observa que el grupo presta mayor atención y respeto por el equipo expositor, también tienden a formular preguntas más elaboradas tanto al equipo como al docente o bien a ampliar el tema con comentarios interesantes y experiencias propias. De esta manera se observa que en tercer grado la técnica de exposición se enriquece con la participación de todo el grupo.

Evidentemente, es en primer grado donde se observa la mayor dificultad para que esta técnica sea exitosa ya que los estudiantes tienen habilidades poco desarrolladas y todavía sienten pena para pararse frente a sus compañeros, también tienden a sentir temor por la burla a la que muchas veces son sometidos, dado que están al frente son objetos de crítica y por ello tienden a evitar exponerse frente al grupo. Esto los jóvenes lo saben muy bien por eso cuando un equipo está al frente el grupo no le cuestiona para que tampoco sean cuestionados en su

participación. Como una especie de camaradería los jóvenes se apoyan apresurando a concluir una actividad escolar que podría permitirles la oportunidad de solucionar sus dudas, de generar aprendizajes desde la postura de los compañeros, de interactuar con quien hace la investigación y además con el profesor.

¿En qué se ha convertido el auditorio escolar?

El auditorio de la institución es un espacio acondicionado especialmente para llevar a cabo conferencias debidamente planeadas y organizadas por los docentes de la institución, tiene una capacidad para 120 personas sentadas cómodamente y con un ambiente decorativo agradable.

Generalmente las temáticas que se abordan en las conferencias no son del total interés de los estudiantes y casi siempre son obligados a asistir y permanecer de principio a fin.

La disposición de las sillas permite tener una proximidad significativa entre los asistentes, de tal suerte que los jóvenes eligen su asiento para estar cerca de los amigos (sobre todo los que son de otros grupos), generalmente los jóvenes buscan la cercanía de las mujeres para abrazarse mientras escuchan las conferencias. Los estudiantes que son pareja también buscan un lugar para estar juntos y casi siempre eligen las últimas filas.

Durante el desarrollo de la conferencia los estudiantes muestran poco interés pues su atención al ponente o ponentes es muy breve, su capacidad de escucha es mínima, buscan los asientos de las filas más alejadas al pódium, se sientan en una postura muy holgada, se distraen ante cualquier ruido, cualquier movimiento de algún compañero, o por cualquier comentario que hacen los compañeros en voz baja, por comer de manera discreta, por el sonido de un celular, se bromean, se hacen travesuras unos a otros como: jalar el cabello del que está adelante, ponerle el pie para que tropiece, pegarle con cuidado alguna etiqueta en la espalda, se suele escuchar una voz preguntando constantemente la hora; sobre todo se observa que usan el teléfono celular para mandar mensajes, para jugar, para tomarse fotos, etc.

Manifiestan su desagrado y resistencia cuando bostezan constantemente, cuando platican, cuando salen repetidamente al baño y además acompañados.

Cuando llega el momento de solicitar su participación a través de un comentario o pregunta no hay respuesta favorable, solo dos o tres estudiantes (regularmente de los jóvenes que se sientan en las primeras filas), la mayoría se quedan callados y muchas veces los profesores les obligan a participar, muchas ocasiones se les escucha decir “no hay preguntas ya vámonos”.

Los estudiantes ante cualquier temática que se aborda en el espacio de auditorio no tienen el hábito de tomar notas o apuntes (solo cuando el profesor les promete revisarlas posteriormente en clase), de hecho llegan muchos de ellos sin mochila, lo que facilita que se puedan retirar sin mayor problema, esta situación se da con mayor frecuencia con los jóvenes que se sientan en las últimas filas, de tal suerte que al concluir la conferencia se observan menos asistentes.

La sala audiovisual. La oportunidad para ocultarse.

La sala audiovisual es un espacio con capacidad para 50 personas destinada principalmente para la proyección de películas, documentales o bien para hacer la presentación en diapositivas de un tema. En este espacio existen las condiciones óptimas para mantener la total atención del grupo, ya que está acondicionado con el equipo necesario para aislarlo del ruido exterior y tiene poca visibilidad hacia el exterior.

Cuando los profesores emplean la sala audiovisual los estudiantes tardan hasta 15 minutos para incorporarse en su totalidad (a pesar de estar ubicado bastante cerca de las aulas de todos los grados), éstos en el camino hacia este espacio se toman su tiempo para pasar a los sanitarios, para ir a la cafetería, a la papelería o bien caminan despacio acompañados de los amigos.

Durante la sesión se observa que a diferencia de las aulas, los estudiantes se ubican en el centro para quedar de frente a la pantalla, también se sientan en la parte de atrás pero siempre muy cerca de los amigos; las parejas de novios se sientan juntos

y durante la proyección pueden estar tomados de la mano, de pronto pueden también mandarse recados de un extremo a otro pero sin causar mayor distracción, se observa el uso de celular, también es frecuente que los estudiantes entren con alimentos que van consumiendo poco a poco y discretamente durante la sesión.

Si la sesión permite el espacio para la reflexión y opinión el docente motiva a la expresión, sin embargo, existe poca participación de parte de los estudiantes y los comentarios son poco nutridos respecto a la temática tratada.

Se observa de igual forma que durante las sesiones, los estudiantes no toman apuntes, no rescatan ideas por escrito, no generan preguntas y la mayoría ni siquiera saca su cuaderno de la mochila.

Si el tema tratado es de su interés mantienen la atención hacia el documental o película, sin embargo, su atención se reduce conforme avanza y de pronto se observan caras de aburrimiento, incluso hay quien llegan a dormirse durante la proyección, se observa que tienen la necesidad de salir a la mayor brevedad, se preguntan la hora constantemente y preparan su mochila para salir.

Muchas veces el tiempo no permite que la película o documental sea proyectada en su totalidad y se deja una parte para una siguiente sesión, que es la sesión que permite el espacio para la reflexión. Los comentarios que se vierten alrededor del tema son inducidos o motivados por los docentes pero poco nutridos por los estudiantes, participan dos o tres y el resto solo escucha.

De regreso al salón de clases los estudiantes nuevamente se toman su tiempo para ir al baño, a la cafetería, a encontrarse con el novio o novia y vuelven a entrar tarde a la siguiente clase argumentado que vienen de sala audiovisual; situación que causa molestia al docente de la clase siguiente.

Una oportunidad de escape: la cafetería escolar.

La cafetería escolar es un espacio frecuentado por la totalidad de los estudiantes de la EPO 92 ya que la mayoría de los estudiantes consume algún alimento durante su estancia en la escuela. A pesar de que el horario escolar marca solo 20 minutos

de receso en cada turno, los estudiantes llegan a la cafetería en repetidas ocasiones incluso en horario de clase.

Durante el receso los estudiantes visitan la cafetería escolar solo para comparar sus alimentos no para consumirlos ya que para eso los jóvenes usan cualquier otro espacio de la escuela como jardineras, canchas deportivas, pasillos, la explanada o incluso las aulas.

En la cafetería escolar se encuentran los amigos de otros grupos y grados, las parejas, los compañeros y hasta los enemigos, que algunas ocasiones ha dado lugar a riñas y a la generación de conflictos; los jóvenes platican, se expresan con mayor libertad que en las aulas, se permiten hacer bromas pesadas.

Se observa en su semblante cierta decepción por los alimentos que les ofrecen o bien por lo que pagarán por ellos.

Se empujan, gritan, exigen ser atendidos con rapidez, no hay orden sólo ruido.

Los pasillos de la escuela. Encuentros de amor y desamor

La infraestructura de la escuela está diseñada en un espacio abierto y de un solo nivel de construcción, donde las aulas mantienen una distancia apropiada que permite a los estudiantes caminar y correr libremente por los pasillos, los cuales solo son ocupados al inicio de la jornada escolar y sobre todo en el receso, que solo tiene una duración de 20 minutos; sin embargo, aun cuando entre una clase y otra no hay receso establecido, es muy común que los jóvenes permanezcan en los pasillos, desde donde visualizan la llegada del profesor de la siguiente clase.

En los pasillos, durante el receso, los amigos se juntan, incluso compañeros de otros grupos, forman círculos de convivencia con ciertas reglas, por ejemplo compartir los alimentos que traigan; en este espacio los jóvenes se permiten el uso de un vocabulario más libre, las bromas principalmente entre hombres suelen ser muy pesadas, desde las verbales hasta las bromas que incluyen golpes leves que la mayoría pasa por alto. Se observa entonces que los jóvenes se juntan con quien se identifican, con quienes comparten los mismos acuerdos y reglas.

Aunque no es muy común, es posible ver en los pasillos una que otra pareja de novios que mantienen un comportamiento hasta cierto punto controlado de sus emociones; digo un comportamiento controlado porque las mismas parejas en otros espacios abiertos de la institución como son jardines o canchas deportivas tienen un comportamiento más libre en la demostración de sus sentimientos y emociones. Durante el tiempo de receso es el único momento donde se pueden observar los pasillos ocupados, ya que una vez iniciadas las clases todos los estudiantes permanecen en las aulas. Durante el cambio de turno nuevamente los pasillos se empiezan a ocupar, estudiantes de ambos turnos se juntan, se buscan la mirada, se saludan muchos de ellos, se siente un ambiente vibrante donde es posible además, escudriñar y criticar a quien pasa cerca.

Las canchas deportivas, espacios para la libertad deseada.

Las canchas deportivas son un espacio abierto y amplio donde los estudiantes practican fútbol y básquetbol principalmente, lo hacen organizados por ellos mismos en equipos y regularmente se juntan los compañeros y amigos de un mismo grupo.

Se trata de un espacio muy concurrido durante el tiempo que los estudiantes tienen de receso y aunque es muy corto (20 min) los jóvenes, principalmente hombres, lo invierten en jugar. Se da con mucha frecuencia que los estudiantes por este motivo llegan tarde a sus clases y muchas veces los profesores ya no les permiten el ingreso a la clase, o bien les permiten entrar pero con su respectiva falta; a pesar de ellos y a sabiendas de que resultan afectados, los estudiantes continúan con estas prácticas. De algunos de ellos se observa su cara de desagrado por dejarlos fuera, pero de otros pareciera que se alegran ya que se deslindan de la culpa de no estar en la clase porque “el profesor no los dejó entrar”.

El fútbol es el deporte favorito de los estudiantes de la EPO 92 ellos lo practican en todo momento que tienen libre y aprovechan las horas donde un profesor no llega a tiempo o definitivamente no se presenta a laborar, incluso las canchas de básquetbol son condicionadas para jugar fútbol. En los partidos también están incluidas mujeres que gustan de este deporte y que estando en la cancha adoptan

actitudes propias de los hombres como aventarse por el balón y hablarse con groserías y aguantar los empujones y patadas. Se observa también el gusto por realizar esta actividad porque aunque los jóvenes no porten un uniforme deportivo ellos lo practican con los zapatos de vestir y el uniforme ordinario, el cual no es muy cómodo pero siempre será mejor que estar dentro del aula avanzando en alguna tarea o leyendo un libro.

Las canchas deportivas de la EPO 92 están condicionadas de tal forma que resulta agradable permanecer en ellas y sus alrededores; y los jóvenes que deciden no entrar a sus clases seguro se les encuentra en estos espacios.

La convivencia que se observa entre los jóvenes es muy sana, un partido de fútbol no representa más que una interacción amistosa que aunque se dicen y gritan apodosos o sobrenombres no genera motivo para buscar pleitos, por el contrario, se observa que hay cierto nivel de confianza donde se permiten gastarse bromas que incluyen el contacto cuerpo a cuerpo.

En las canchas deportivas se observan ciertas actitudes de algunas mujeres que gustan del fútbol y que curiosamente presentan una apariencia física poco femenina: pants y tenis de hombre, cabello muy corto, sin maquillaje, lenguaje laxo, entre otras.

Se trata del espacio físico más atractivo de la escuela, es el espacio donde efectivamente, los estudiantes se organizan, crean sus propias reglas, toman sus propias decisiones, manifiestan total interés y agrado por su actividad favorita... los estudiantes podrían pasar toda la jornada escolar en las canchas deportivas. Todos estos comportamientos definitivamente serían los más deseados por los docentes al interior de las aulas.

El comportamiento de los estudiantes durante el acceso y salida de la escuela.

Muchos estudiantes llegan a la escuela acompañados por sus padres, ya sea de la mamá o del papá, sin embargo, la mayoría de los jóvenes llegan solos; algunos llegan en coche, otros en bicicleta y otros a pie, los que van acompañados se

despiden con un beso en la mejilla y muchos varones se despiden de su papá también con beso. Los jóvenes se observan con actitudes dóciles y tiernas, se observan contentos, activos y dispuestos a aprender. Los padres se despiden con la esperanza de que su esfuerzo en el desempeño de sus actividades laborales se verá recompensado por la institución en algún momento a través del certificado de educación media superior.

En el horario de salida se puede observar entre los estudiantes diversas actitudes: de cansancio, de aburrimiento, de felicidad, de tristeza, entre otras. En la salida los jóvenes se acompañan en grupos, salen riendo y bromeando, permanecen cerca de la puerta por un rato y después se despiden con cierto código que el grupo de amigos adopta.

En el transcurso de esta investigación se encontró que aunque los jóvenes asistan a la escuela y manifiesten comportamientos de aparente desinterés, en realidad su estancia en ella tiene un sentido y un significado ligado al aprendizaje, ligado a su madurez, ligado a su responsabilidad y a su compromiso de estudiante.

En un sistema escolarizado como éste donde la presencia diaria del estudiante cobra valor moral y valor numérico, su asistencia a la escuela implica para ellos gozar del privilegio de llamarse o auto percibirse “estudiante”, es decir, estar matriculado en una institución educativa es un elemento por demás sobreestimado para coadyuvar en la definición de su identidad.

Ellos construyen su identidad a partir de lo escolar, es decir, el largo proceso de formación que tienen como antecedente a la preparatoria y ésta misma les proporciona elementos esenciales para auto conocerse y auto percibirse como agentes educativos, sin importar el desempeño que tengan como estudiantes.

El proceso de adaptación a un nuevo espacio, nuevas disciplinas y disposiciones reglamentarias, el desconocimiento de compañeros y maestros, un sistema escolar diferente y enfrentarse a la obligación de estudiar para sí mismo hace que los jóvenes extiendan el proceso hasta casi todo un ciclo escolar, es decir, casi todo el primer año de preparatoria lo viven con la expectativa de permanecer o cambiarse

de escuela y en esa disyuntiva empiezan a manifestar comportamientos escolares problemáticos.

Los estudiantes de la EPO 92 generalmente manifiestan comportamientos escolares problemáticos como una forma de rechazo y desinterés ante lo que ofrece la educación Media Superior del Estado de México. El ausentismo, la impuntualidad, la simulación, la reprobación y la deserción son algunas de las formas de expresión de la resistencia ante la situación de desventaja económica y sociocultural que vive el grupo cultural al que pertenece.

La EPO 92, en el marco del desarrollo de programas tendientes a lograr la inclusión e identidad de los jóvenes se esfuerza, a través de un currículum oculto, por realizar acciones pedagógicas donde se le dé voz a los estudiantes, donde puedan expresar y compartir sus intereses y opiniones, sus gustos y sus expectativas con el propósito de lograr su sentido de pertenencia y con ello la posibilidad de encontrar en la escuela preparatoria el medio que contribuya en la mejoría de sus condiciones de vida.

Las instituciones educativas, los docentes y todos los que formamos parte de ellas observamos y vivimos el proceso de transformación de los jóvenes como estudiantes, como adolescentes, con sus problemas, con sus expectativas, con sus hábitos, con sus inseguridades, con sus tradiciones culturales; y muchas veces no alcanzamos a comprender esa realidad donde se mueven, donde socializan más allá de la escuela es por ello que se hace necesario estudiar y⁷ entender los contextos sociales donde tiene lugar el proceso educativo, con el propósito de ajustar, en la medida de lo posible, un currículum acorde a las necesidades y expectativas de los jóvenes y de las exigencias sociales.

Es necesario entonces ir construyendo una nueva relación pedagógica basada en su reconocimiento como actores sociales y principal elemento del proceso educativo, entender que es posible aprender de ellos a pesar de la distancia entre su generación y la de los docentes, conceder significado a su capacidad de diálogo,

reflexión y crítica, identificando sus potencialidades y necesidades educativas, pero sobre todo concederles voz.

3.6 Conclusiones

A manera de cierre, se sostiene en esta investigación que los estudiantes de la preparatoria oficial número 92 tienden a manifestar en la vida cotidiana escolar, comportamientos “prolémicos” debido a varios y significativos factores que permean su estancia escolar pero también su espacio de acción en su comunidad de residencia.

Uno de los principales factores encontrados en esta investigación que contribuye en la manifestación de dichos comportamientos lo constituye la dinámica escolar, es decir, la cohesión que se gesta en la construcción de diversas prácticas de convivencia que los jóvenes crean y recrean entre amigos y compañeros en un espacio en común como lo es la escuela. En esta dinámica escolar los jóvenes estudiantes deciden desempeñar su rol de estudiantes realizando el mínimo esfuerzo de tal suerte que les permita vivir libremente su identidad juvenil en el espacio escolar y mantenerse en calidad de estudiante a pesar de la poca satisfacción en sus resultados académicos.

La necesidad de socializar de los jóvenes en edad de cursar la preparatoria es una prioridad que está por encima de su rol de estudiante, por lo tanto las diversas formas de adaptación con sus iguales los lleva manifestar comportamientos que se han perfilado ya dentro de una forma particular de cultura estudiantil, en donde su desempeño escolar no es el esperado por ellos mismos ni por sus padres y profesores pero que sin embargo se dan como parte de su identidad de ser joven y además de ser estudiante.

Su estancia en la preparatoria la viven con gozo, cada día encuentran nuevas oportunidades de distracción, de involucramiento con el otro, siempre hay algo que platicar con los amigos, quienes muchas veces se convierten en el confidente más próximo y con quien se identifican más a menudo. Para muchos jóvenes ir a la escuela es mejor que quedarse en casa realizando actividades del hogar, aun cuando su desempeño académico esté por debajo de sus expectativas iniciales. La necesidad de mantener la socialidad con miembros de su edad se ha convertido en

uno de los propósitos principales de asistir a la escuela, ellos realmente gozan y valoran esa oportunidad de acercamiento y apoyo que encuentran entre los compañeros.

Esta afinidad con los iguales constituye uno de los factores más sólidos e importantes que encuentran los jóvenes para asistir a la escuela, para mantenerse y posteriormente para concluir sus estudios con la generación que iniciaron el curso. Los jóvenes en el discurso, manifiestan que en algún momento pensaron en desertar de la escuela pero siempre hubo amigos o compañeros que motivaron a continuar los estudios. Disfrutaban su presencia compartiendo gustos y expectativas pero a su vez sufren la despedida.

Derivado de esta necesidad imperiosa de los jóvenes de socializar con sus iguales, de construir y consolidar relaciones duraderas se encuentra otro factor interesante que los jóvenes expresan verbalmente en el proceso de esta investigación, dicho factor es el desconocimiento de la modalidad de estudio a la que pertenecen las preparatorias oficiales, es decir, los jóvenes ingresan al nivel medio superior con deficiente información sobre las opciones del nivel, por lo tanto desconocen las ventajas y posibles desventajas del bachillerato general y tienden a elegirlo por la sugerencia que los amigos y familiares hacen en el momento justo de tomar la decisión. Los jóvenes están en la preparatoria porque alguna amiga, amigo, novio, novia o hermano hicieron esta elección. La intención de estar cerca del amigo es suficiente para tomar decisiones carentes de información. Durante su estancia en la preparatoria esto se traduce en la manifestación del poco interés que les representa aprender contenidos disciplinarios curriculares que ellos suponen no les servirán para estudiar la carrera que desean, además consideran que no les garantiza insertarse en una institución pública de nivel superior o incluirse exitosamente al campo laboral. El desinterés que los jóvenes manifiestan se expresa en las aulas con la ausencia de tareas, la impuntualidad, la falta de trabajo en clase, las constantes distracciones, los pretextos para salirse de la clase, la deficiente preparación para una exposición o investigación y para los exámenes, entre otras.

Este desconocimiento tanto de la modalidad como del plan de estudios del bachillerato general del Estado de México coloca a los estudiantes en una posición de cierto conformismo donde lo único que importa por un lado, es aprobar la materia y por otro lado, continuar en su dinámica juvenil en un espacio en común. Las consecuencias que este factor trae consigo no solo se centran en el desinterés que los jóvenes manifiestan durante su estancia en la preparatoria sino que también tiende a limitar las expectativas profesionales pues los estudiantes se ven una situación de escasas oportunidades de éxito. Esto puede explicar de alguna manera que muchos jóvenes no hagan ni el intento de insertarse al nivel superior. Por otro lado el sistema tutorial que caracteriza al bachillerato General del Estado de México representa para muchos jóvenes una forma de “alianza entre los adultos” para vigilar y controlar sus actitudes, comportamientos y desempeño académico, situación que es poco grata para aquellos jóvenes que ven en el nivel medio superior la posibilidad de ser y actuar con mayor libertad y autonomía.

El hecho de sentirse supervisados por los profesores y los padres les crea una percepción de cierta de inmadurez pues consideran que ya no son “niños” para que los anden vigilando y tienden a manifestar abiertamente el rechazo cuando se solicita la presencia de los padres para tratar su seguimiento académico y conductual.

El cargado plan de estudios que ofrece el bachillerato general del Estado de México constituye un factor más del porqué los jóvenes manifiestan comportamientos problemáticos ya que les representa a los estudiantes invertir una gran cantidad de tiempo a tareas escolares que les limita realizar actividades que realmente disfrutan como charlar con los amigos, jugar o practicar su deporte favorito, encontrarse con la novia o el novio, entre otras. Las 10 materias que incluye cada semestre y el horario presencial de 7 a 14 horas supone que los jóvenes estudiantes le dediquen gran parte del día a la realización de alguna tarea o trabajo, por lo tanto, algunas ocasiones deciden “echarle ganas” a unas materias e ir sobrellevando las que consideran son de fácil aprobación. Evidentemente aprobar es lo más importante sin embargo, los estudiantes se encuentran frecuentemente en la disyuntiva de

dedicar mayor esfuerzo a las materias cuyos profesores consideran son más exigentes, a pesar de la relativa facilidad que les supone la materia, en tanto que tienden a dar el mínimo esfuerzo a aquellas donde suponen que el docente es más flexible para la evaluación.

Como una consecuencia de estas prácticas escolares en la preparatoria oficial número 92 ocurre un fenómeno muy característico que es tener altos índices de reprobación (hasta 60%) en una materia con carga horaria de dos horas semanales y de relativa facilidad para los estudiantes por encima de materias que suponen mayor dificultad como las del área matemática.

En esta dinámica escolar el deleite por el estudio y el aprendizaje ha dejado de ser el principio más loable de la educación ya que los jóvenes estudiantes con frecuencia deciden el momento más oportuno para “echarle ganas” y abandonar temporalmente su socialidad y en qué momento lo contrario.

Si consideramos que uno de los principales motivos de estudiar la preparatoria es la oportunidad para el encuentro con los iguales, el cargado plan de estudios que ofrece el bachillerato general representa una amenaza a tan valorado propósito y que en el discurso de los jóvenes es un motivo más por el que prefieren un sistema más ligero como lo es el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

Aunado al cargado plan de estudios, en la voz del estudiantado se pone de manifiesto el reglamento escolar como un factor más que influye en el comportamiento problemático entre los jóvenes, y es que este instrumento como documento interno que rige las relaciones entre la comunidad estudiantil es percibido entre los estudiantes como un instrumento de control cuyo fin es limitar su libertad de acción en el espacio escolar.

Más que una forma de mantener y construir relaciones sociales armónicas, es en la manipulación del reglamento escolar donde encuentran la forma más indeseable de ser tratados por ejemplo, en lo referente al uso obligatorio de uniforme, un corte de cabello aceptable o incluso en negarles la posibilidad de hacer uso de las canchas deportivas durante el transcurso de la jornada escolar.

El reglamento es y ha sido un documento bastante cuestionado principalmente entre los jóvenes estudiantes pero que sin embargo opera con el propósito de amparar ciertas acciones de docentes y autoridades. Cuando los jóvenes encuentran en él amenaza contra su integridad empiezan a manifestar comportamientos problemáticos al interior del aula.

Otro factor importante que explica la manifestación de comportamientos problemáticos entre los estudiantes de la Preparatoria Oficial Número 92 es la edad cronológica por la que atraviesan la cual va de los 14 a los 17 años en su mayoría, las características propias de esta etapa perfilan a jóvenes rebeldes e inconformes ante su realidad pero sobre todo ante la autoridad, llámese padres o escuela; a esta edad difícilmente tienen claros sus intereses y carecen de un plan de vida sin embargo, saben con precisión qué es lo que no les agrada o satisface y su respuesta a ello hace que los clasifiquemos como estudiantes de “mala conducta”. Es en el primer grado donde se observa con mayor frecuencia y consistencia estos comportamientos que muchas veces los ponen en riesgo de la reprobación y la deserción, de hecho ellos expresan con frecuencia tener el derecho a una segunda oportunidad para iniciar su educación en el nivel medio superior, es decir, sostienen tener el derecho a equivocarse.

La poca responsabilidad social que esta edad supone hace que los estudiantes no visualicen que su desempeño escolar los pone en desventaja cultural, intelectual y económica, es decir, no se perciben como agentes responsables y partícipes de la transformación de su contexto inmediato, vivir su realidad juvenil presente es una prioridad que está por encima de los compromisos escolares.

La carencia de un plan de vida de los jóvenes estudiantes es para los docentes el factor principal que los orilla a la manifestación de comportamientos problemáticos, ya que si no existe una meta escolar o profesional no le encuentran sentido a sus acciones dejándose llevar por conductas y actitudes que copian de sus iguales. Cuando los jóvenes empiezan a definir con ayuda de sus profesores un plan o proyecto de vida entonces los comportamientos se transforman evidenciando mayor compromiso en el aula y mejorando su desempeño escolar.

En esta investigación así como en otros estudios, la importancia de diseñar un proyecto de vida es una de las tareas más significativas que se le atribuye a la escuela, sin embargo, en estos años incipientes del siglo XXI se trata de un concepto cuestionable ya que nos encontramos en una realidad cambiante caracterizada por un dinamismo fugaz que cada día ofrece nuevas alternativas y opciones sobre todo a los jóvenes, opciones no necesariamente del ámbito académico ni necesariamente planeadas mediante un proyecto de vida, sino que en lo inmediato tienden a resolver ciertas condiciones personales y familiares.

En este sentido, los docentes atribuyen los comportamientos problemáticos de los estudiantes, sobre todo en los últimos diez años, a la falta de expectativas profesionales cuya explicación podría estar centrada en las pocas oportunidades de desarrollo que tiene un profesionista en nuestro país y por otro lado, en las necesidades inmediatas que los estudiantes tienen que cubrir dadas las condiciones económicas de sus familias.

Otro factor primordial que en este proceso de investigación se sostiene es la situación económica de las familias que habitan el municipio de Valle Chalco, lugar donde está ubicada la Escuela Preparatoria Oficial Número 92, la cual afecta significativamente las dimensiones en que el plan de vida de los estudiantes se pueda llevar a cabo, es decir, los bajos recursos económicos tienden a desviar las intenciones profesionales limitando sus expectativas y sus alcances.

Pese al supuesto de que los jóvenes estudiantes de sectores más desfavorables tienden a manifestar comportamientos escolares problemáticos, donde su resistencia a lo que les impone la escuela les imprime características poco deseables como: flojos, conformistas, rezagados, entre otras; en su propio discurso se visualizan como estudiantes, donde la función inherente de “estudiar” contribuye sólidamente en la construcción de su identidad juvenil.

A pesar del contexto socioeconómico desfavorable del que provienen muchas familias de Valle de Chalco, los estudiantes, sobre todo los que se encuentran en los dos últimos semestres de la preparatoria, encuentran en ella el invaluable apoyo

emocional que necesitan para asistir y permanecer en la escuela, valoran positivamente los esfuerzos que se realizan de manera solidaria en la familia, independientemente de sus limitaciones y de los conflictos entre sus miembros, sin embargo, esto no necesariamente se traduce en mejor desempeño escolar o mejor resultado académico. En el discurso de los jóvenes hay mensajes de agradecimiento al esfuerzo que hace el padre, la madre o el tutor cuya respuesta no siempre es la más grata y satisfactoria para ellos.

Por último, un factor de suma importancia que influye directamente en los comportamientos problemáticos de los estudiantes es que ellos no se auto perciben como estudiantes competentes en alguna área de estudio, ya que muchas veces desconocen sobre cual competencia o competencias se enfocaron cada una de ellas. La mayoría de los estudiantes desconocen la propuesta pedagógica de la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) y por supuesto los principios y los propósitos, de tal suerte al no sentirse competentes dejan de aprovechar oportunidades educativas durante su estancia en la preparatoria.

La transformación en el modelo educativo, producto de la RIEMS, bajo el enfoque por competencias hasta el momento evidencia que:

- Las competencias no se logran consolidar en el lapso de tiempo que dura el bachillerato general, por lo tanto su evaluación es un proceso todavía complejo al interior de las aulas.
- Las generaciones formadas en la educación secundaria bajo el enfoque de competencias traen serios rezagos académicos, por lo que en la educación media superior se parte de cero para continuar en su formación.
- Las generaciones de estudiantes que han egresado de esta institución desde el 2009 y hasta la fecha llevan también rezagos escolares cuando ingresan a nivel superior.
- En las aulas el proceso de evaluación no se da en términos de competencias sino que sigue teniendo un trasfondo tradicional legitimado por el mismo modelo.

Esta investigación estuvo enfocada a interpretar aquello que se observa en la vida cotidiana escolar, lo que todos vemos y de lo que participamos todos; los comportamientos de los estudiantes son y han sido un tema discutido por los docentes y autoridades en diferentes espacios y momentos: desde los pasillos de la escuela hasta los más formales como los cursos de actualización docente, pero no se habían teorizado, se aborda sobre ellos desde el enfoque que problematiza esas acciones pero no se les había dado sentido, no se habían contextualizado. Ésta constituye uno de los primeros acercamiento que proporciona elementos de análisis para su explicación, su interpretación pero sobre todo para su comprensión (Verstehen). Proporciona un marco particularmente útil para reflexionar sobre la dinámica de vida estudiantil y el impacto de sus consecuencias en el desarrollo y transformación de su contexto socioeconómico.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Vázquez, Ramón Israel. La construcción de la identidad de los estudiantes de bachillerato en Sinaloa. Congreso Nacional de Investigación Educativa. Área 16 sujetos de la educación.

Bazdresch, Miguel. La vida cotidiana escolar en la formación valoral: un caso. En Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación REICE. 2009. Vol.7 No. 2

Camarena, Rosa María, Ana María Chávez, José Gómez. Reflexiones en torno al rendimiento escolar y a la eficiencia terminal. Revista de Educación Superior. Núm. 53

Chapis Cabrera, Edelmis, Núñez González, María Rosa, Juan Carlos González Reyes Juan Carlos. El Papel de la escuela en la educación en valores para la responsabilidad ciudadana.

Recuperado de:

<http://www.odiseo.com.mx/correos-lector/lpapel-escuela-educacion-valores-para-responsabilidad-ciudadana#sthash.MvMwN1BX.dpuf>.

Carbajal Benítez Pablo. Experiencias de Vida y narrativas escolares de los jóvenes de la escuela preparatoria. X congreso de Investigación Educativa COMIE. Área 16 sujetos de la educación.

Dirección General del Bachillerato. Currículum del Bachillerato General. Fundamentos. Septiembre de 1997

Ejecutivo Federal de México (2007) Plan Nacional de Desarrollo 2007- 2012

Fullan. La convivencia de la escuela. Recursos y orientaciones para el trabajo en el aula. Recuperado de: http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_coord/recursos-convivencia.pdf

Gairin Sallan, Joaquín. Las actitudes en educación. Un estudio sobre educación matemática. Ed. Boixareu Universitaria. 1990.

Giroux, Henry y McLaren, Peter. (1996) Sociedad, Cultura y Educación. Madrid, Instituto Paulo Freire, Miño y Dávila Editores.

Giroux, Henry. (1992) Teoría y Resistencia en Educación. México, Siglo XXI

Guasch, O. Observación participante. Cuadernos metodológicos. Núm 20. Madrid, 1997.

Guzmán, C y Saucedo, C. (2005) La investigación sobre alumnos en México. COMIE

Heras Montoya. (1997) Comprender el espacio educativo. Investigación etnográfica sobre un centro escolar.

Hiernaux, Daniel. Lindón, Alicia. Noyola, Jaime. La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco. Edit. El Colegio Mexiquense. 2000

Hernández González Joaquín. Las relaciones afectivas en el bachillerato como parte de la identidad estudiantil. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178725641.pdf>

Hernández González Joaquín. Construir una identidad: vida juvenil y estudio en el CCH Sur. Revista Mexicana de investigación educativa. Número 29, Volumen XI. Abril-Junio de 2006

INEE (2011) La Educación Media Superior en México. Informe 2010-2011.

INEE (2014) El Derecho a una Educación de Calidad. Informe 2014.

Lozano Andrade, José Inés. Escuela, resistencia y posmodernidad: alumnos en riesgo de exclusión ante la disciplina escolar. Revista Odiseo, 2008

Lozano Andrade, José Inés. Representaciones sociales de estudiantes en riesgo de deserción sobre la reprobación en la escuela secundaria. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178815475.pdf>

McLaren, Peter. (1984) La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. Siglo XXI.

Marina José Antonio. El abandono Escolar. Artículo publicado originalmente en la revista Avances en Supervisión Educativa N° 14 – Mayo 2011

Navarro Sandoval, Norma Luz. Marginación escolar en los jóvenes. Aproximaciones a las causas de abandono. Notas. Revista de información y análisis, 2001 Núm. 15

Palacios Delgado, Jorge Raúl, Andrade Palos Patricia. Desempeño académico y conductas de riesgo en adolescentes. En Revista de Educación y Desarrollo. Octubre- Diciembre de 2007.

Piña Osorio, Juan Manuel (1997) "Consideraciones sobre la etnografía educativa". En Perfiles Educativos, Vol.19 No. 78 pp.39-56

Reimers Arias, Fernando. El estudio de las oportunidades educativas de los pobres en América Latina Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XXIX, Núm. 1. (Ene-Mar, 1999)

Reyes Juárez Alejandro. La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. Revista mexicana de investigación educativa, 2009. Vol. 14 Núm. 40

Ruiz Olabuenaga, J. y Izpisua, M.A (1989): La descodificación de la vida cotidiana: métodos de Investigación cualitativa, Bilbao Universidad de Deusto.

SEP-SEMS (2008). RIEMS: La creación de un sistema nacional de bachillerato en un marco de diversidad. México. ANUIES

SEP (2010) Reforma al artículo 3º Constitucional, en relación con la obligatoriedad de la Educación Media Superior. Memeo.

SEP (2011) Programa Sectorial de Educación 2012-2017. México.

Sánchez Cabrera Fernando Arturo. Apatía en el estudiante en tareas de investigación. En Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo ISSN 2007 - 2619 Publicación # 11 Julio – Diciembre 2013

Tenti Fanfani, Emilio. Culturas juveniles y cultura escolar. Trabajo autorizado por el IPE/UNESCO, sede Regional Buenos Aires.

Tinto, Vincent. Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva. Recuperado de: http://publicaciones.anuiem.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf

Torres Santomé, Jurjo. (1991) El currículum oculto. Madrid. Ed. Morata.

Van Dijk, Sylvia. La política pública para abatir el abandono escolar y las voces de los niños, sus tutores y sus maestros. En Revista Mexicana de Investigación Educativa, 2012. Vol. 17 Núm. 52

Valles, Miguel. Técnicas cualitativas de Investigación Social.

Velázquez Reyes, Luz María. (2007) Cómo vivo la escuela: oficio de estudiante y microculturas estudiantiles. Lucerna Diógenes. México.

Villa Lever, Lorenza. La educación Media. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Julio-diciembre, 2000. Vol. 5 Núm. 10

Weiss Eduardo. Los jóvenes como estudiantes. Revista mexicana de investigación educativa. Abril-Junio 2006 Vol.11 Núm. 29

Zorrilla A, Juan Fidel. El bachillerato Mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias. IISUE. 2008.